



ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**ANÁLISIS SISTÉMICO DEL BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO COMO
CONSECUENCIA DE CONFLICTOS FAMILIARES EN LOS ALUMNOS DE
10mo DE BÁSICA DE LA “ACADEMIA MILITAR DEL VALLE”.**

**Trabajo de Titulación presentado en conformidad a los requisitos
Para obtener el título de Psicólogo Clínico**

**Profesor guía:
Dr. Wagner Villacís**

**Autor:
César Torres**

**Año:
2010**

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema y tomando en cuenta la Guía de Trabajos de Titulación correspondiente.

Wagner Villacís

Doctor

CI: 1709175846

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.

César Torres
CI: 1709350175

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Academia Militar del Valle por haber permitido la realización de esta investigación con todos los recursos necesarios puestos a mi disposición. A las familias cuya apertura a los temas tratados fue muy significativa y a Wagner Villacís quien estuvo pendiente durante todo este proceso.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi padre Julio Torres, gracias por guiarme, apoyarme y entenderme durante toda mi vida, su cariño me da fuerzas para poder enfrentar cualquier reto y la culminación de esta etapa lo demuestra, su ejemplo me ha evidenciado que el conocimiento no tiene límites, el esfuerzo permite alcanzar las metas y que, una buena actitud nos mejora todos los días. Por ser el pilar más fuerte que me permite estar de pie. Gracias.

RESUMEN

El trabajo realizado sobre el bajo rendimiento y su relación con los conflictos familiares ha sido realizado desde el punto de vista del Enfoque Sistémico, empleando las entrevistas a profundidad con la metodología cualitativa, herramientas que han permitido al investigador obtener los datos útiles para el desarrollo del análisis.

Se hace mención, de los tipos de familias existentes y sus diferentes clasificaciones a fin de poder analizar el contexto familiar en que se desarrollan los alumnos que forman parte de las cinco familias que fueron elegidas para el estudio.

Luego de haber realizado las entrevistas a profundidad con todos los involucrados en el análisis, se pudo establecer que los alumnos con bajo rendimiento y con problemas familiares, definitivamente obtuvieron calificaciones que los ubican entre los estudiantes con bajo rendimiento en el 10º año de EGB, debido a la influencia de los conflictos familiares en cada uno de los hogares.

Se llega entonces a la conclusión de que los alumnos con problemas familiares, ven afectadas las relaciones con sus padres y como consecuencia, se produce un efecto de llamada de atención sobre el problema, disminuyendo el rendimiento académico o presentando comportamientos inconvenientes en la institución educativa o al interior del hogar, como desobediencia o rebeldía, que de ser adecuada y oportunamente detectados se pueden solucionar, evitando así las consecuencias negativas a la estructura básica familiar.

ABSTRACT

The work achieved about low academic achievement and its relations with family conflicts have been focused through the Systemic Approach point of view using in-depth interviews with a qualitative methodology, tools that have enabled the researcher to obtain the information necessary for the development of the analysis.

A mention is made of existing family types and different classifications in order to analyze the family context in which students develop as part of the five families that were chosen for the study

After completing in-depth interviews with those involved in the analysis, it was found that students with low achievement and with family problems, definitely scored grades that place them among students with low performance in the 10th year of GBE, because the influence of family conflict in each household.

It then reaches the conclusion that students with family problems affected their relationships with their parents and therefore, there is an effect of calling attention, declining academic performance or behavior presenting difficulties in the school or within household, such as disobedience or rebellion, if appropriate and timely detected can be solved, thus avoiding the negative consequences to the basic family structure.

2.3. Factores familiares causa del bajo rendimiento.	34
2.3.1. Limitada escolaridad parental.	34
2.3.2. Bajo nivel adquisitivo de la familia.	35
2.3.3. Estilo educativo familiar.	35
2.4. Familias con miembros adolescentes y problemas de bajo rendimiento.	36

CAPÍTULO III.

3. Factores provocados por los conflictos familiares que inducen al bajo rendimiento.	44
3.1. Factores sociales.	44
3.1.1. Deseo de popularidad.	45
3.1.2. Aislamiento.	46
3.2. Factores emocionales.	47
3.2.1. Búsqueda de aceptación del grupo.	48
3.2.2. Conflictivas relaciones con el sexo opuesto.	50
3.3. Desadaptación.	52
3.3.1. Agresividad como respuesta.	52
3.3.2. Rechazo al grupo.	54
3.4. Insatisfacción de las necesidades del adolescente.	55
3.5. Desmotivación y desinterés.	56
3.5.1. Escasa participación en clase.	57
3.5.2. Incumplimiento de tareas, trabajos.	58
3.6. Baja autoestima.	58

CAPÍTULO IV.

4. Pedagogía.	60
4.1. Inadecuadas técnicas de enseñanza- aprendizaje.	60
4.2. Relación maestro- alumno.	61
4.2.1. Principales problemas en la comunicación.	63
4.2.2. Exceso de confianza – falta de respeto.	64
4.2.3. Falta de recursos pedagógicos.	65
4.3. Modelos pedagógicos.	66
4.3.1. Pedagogía tradicional.	67
4.3.2. Pedagogía activa.	67
4.3.3. Pedagogía constructivista.	68
4.3.4. Enfoque socio crítico cognitivo.	68
4.3.5. La elección adecuada.	68
4.3.6. El modelo socio crítico cognitivo.	69

CAPÍTULO V.

5. Trabajo de Campo.	71
5.1. Muestra.	71
5.2. Variables.	71
5.3. Procedimiento.	72
5.4. Estudio de casos.	72
5.5. Análisis comparativo.....	109

CAPITULO VI.

6.1. Conclusiones.	112
6.2. Recomendaciones.	114

BIBLIOGRAFÍA.	117
---------------------------	-----

ANEXOS.	120
---------------------	-----

INTRODUCCIÓN.

En la actualidad el grado de exigencia de formación para desempeñar cualquier trabajo es mucho mayor que en años anteriores. Dicha exigencia se traduce en un mayor porcentaje de alumnos estudiando; alumnos con una diversidad de características afectivas, sociales, económicas y cognitivas, que hacen la diferencia a la hora de evaluar el rendimiento académico individual.

Las dificultades de rendimiento de los alumnos se sitúan en cada momento histórico ya que el establecimiento de los conocimientos básicos, se han normado en su momento, de acuerdo a los requerimientos de integración en la sociedad laboral, anteriormente se consideraba un éxito el título de bachiller, en la actualidad un título de tercer nivel ya no es suficiente.

Lo cierto es que, independientemente del conjunto de factores que hayan confluído para dar lugar a este fenómeno, en la actualidad el fracaso escolar ha traspasado el ámbito meramente educativo para convertirse en un problema social que preocupa a economistas, políticos, educadores, padres de familia, etc.

Cada estudiante presenta características cognitivo-afectivas y conductuales distintas, y los colegios, en general, otorgan una enseñanza destinada a alumnos "promedio" que prácticamente no presentan diferencias entre sí y que no muestran alteración, desviación, déficit o lentitud en ningún aspecto de su desarrollo. Esto provoca que todos los estudiantes que por alguna razón se desvían o alejan de este "promedio" estén en riesgo de bajo rendimiento y de fracaso escolar. Esto no significa que el alumno sea retrasado o que tenga alguna incapacidad, sino que se refiere a características personales o a circunstancias del medio escolar, familiar o social que lo predisponen a experiencias negativas tales como: deserción escolar, bajo rendimiento académico, trastornos emocionales, alteraciones de la conducta, etc.

Si la familia es entendida desde el punto de vista sistémico, en donde la alteración de uno de los elementos del sistema altera indefectiblemente a todo el sistema en sí y "el rendimiento académico es un constructo

multicondicionado y multidimensional"(Puente, 1998:13), entonces la familia ejerce una gran influencia sobre el hijo, durante toda su vida colegial, en consecuencia; los padres pueden ser facilitadores u obstaculizadores del rendimiento académico de los hijos. La incoherencia de las actitudes paternas, la falta de tranquilidad y de estabilidad en la vida familiar, son por lo tanto factores que colocan al estudiante en un clima de escasa seguridad afectiva poco propicia para una buena adaptación colegial y por ende un buen rendimiento.

El profesor, tarde o temprano deberá enfrentar algún alumno que presente problemas de bajo rendimiento, que altere la convivencia con sus compañeros y que interrumpa la clase. La conducta de esta naturaleza que el estudiante presente puede variar considerablemente de acuerdo a la naturaleza del problema que lo afecte, al tamaño del curso, la materia que se esté enseñando y al tipo de colegio.

Es necesario entonces que maestros, familia y alumnos colaboren para lograr un rendimiento académico que aleje a los estudiantes del fracaso escolar y sus repercusiones. El presente análisis provee un aporte de entendimiento a todos los factores de tipo familiar que deben ser tomados en cuenta por las instituciones educativas y las familias a fin de poder evitar el bajo rendimiento en los estudiantes con las medidas preventivas que sean del caso.

Este análisis se realizó en la Academia Militar del Valle con los estudiantes del 10mo EGB, mediante entrevistas a profundidad, con cinco familias elegidas cualitativamente de acuerdo al bajo rendimiento de sus hijos, la gravedad de problemas familiares que presentaban y a la información obtenida de las instancias educativas institucionales que se pusieron a disposición del investigador.

La pretensión de este trabajo, no es ser el remedio para los problemas familiares y de bajo rendimiento, sino impregnar de optimismo e ilusión la labor de alumnos, profesores y padres de familia, ya que existe una realidad cierta en lo que se refiere a que, la prevención y la toma anticipada de medidas concretas disminuirán el fracaso escolar, permitiendo a los estudiantes con la

guía adecuada de padres y maestros volverse más autónomos y reflexivos, lo que evitará la temida pérdida de año y traerá tranquilidad y calma a las familias para resolver los otros problemas que amenacen su estructura.

CAPÍTULO I

1. Teoría general de los sistemas.

1.1. Concepto.

En su Teoría general de los sistemas Bertalanffy explica que se hace necesario abrir el espectro en todas las disciplinas (física, biología, etc.) en vista de la interrelación entre unas y otras, además de que han aparecido problemas y concepciones similares, en diferentes campos, por lo que se hace necesario desarrollar una teoría no de especificidades, sino de principios universales, que se puedan aplicar a los sistemas en general. Para justificar entonces la necesidad de una teoría que cumpla con las características propuestas, que mejor que las palabras del mismo autor que dice: “De aquí que adelantemos una nueva disciplina llamada Teoría General de los sistemas. Su tema es la formulación y derivación de aquellos principios que son válidos para los sistemas en general”. (Bertalanffy, 1989: 32). Atendiendo a otra concepción sobre el mismo tema, se puede establecer que la Teoría General de los sistemas es el: “Estudio interdisciplinario que trata de encontrar las propiedades comunes a entidades que se presentan en todos los niveles de la realidad, pero que son objetivos tradicionalmente de disciplinas académicas diferentes”. (Diccionario de psicología, 1981: 910).

La teoría general de los sistemas afirma que las propiedades de los sistemas no pueden describirse significativamente en término de sus elementos separados. La comprensión de los sistemas sólo ocurre cuando se estudian globalmente, involucrando todas las interdependencias de sus partes. Por ejemplo: el agua es diferente del hidrógeno y del oxígeno que la constituyen. El bosque es diferente de cada uno de los árboles que lo componen. “Se diría entonces, que una teoría general de los sistemas sería un instrumento útil al dar, por una parte, modelos utilizables y transferibles entre diferentes campos y evitar, por otra, vagas analogías que a menudo han perjudicado el progreso en dichos campos”. (Bertalanffy, 1989: 34).

Bertalanffy reconoce que la teoría de sistemas comprende un conjunto de enfoques que difieren en estilo y propósito. La práctica del análisis aplicado de sistemas tiene que aplicar diversos modelos, de acuerdo con la naturaleza del caso y con criterios operacionales, aun cuando algunos conceptos, modelos y principios de la TGS –como el orden jerárquico, la deterioración progresiva, la retroalimentación, etc.- son aplicables a grandes rasgos a sistemas materiales, psicológicos y socioculturales. Son las teorías que describen la estructura y el comportamiento de sistemas. La teoría de sistemas cubre el aspecto completo de tipos específicos de sistemas, aumentando su nivel de generalización y abstracción.

La Teoría General de Sistemas es la historia de una filosofía y un método para analizar y estudiar la realidad y desarrollar modelos, a partir de los cuales se puede intentar una aproximación paulatina a la percepción de una parte de esa globalidad que es el Universo, configurando un modelo de la misma no aislado del resto al que se denomina sistema.

Todos los sistemas concebidos de esta forma por un individuo dan lugar a un modelo del Universo, una visión cuya clave es la convicción de que cualquier parte del fenómeno a analizarse, por pequeña que sea, que podamos considerar, juega un papel y no puede ser estudiada ni captada su realidad última en un contexto aislado.

La realización práctica de la Teoría General de los Sistemas, usa como instrumentos primordiales la Sistémica o Ciencia de los Sistemas, y la ejecución de ésta debe estar precedida del conocimiento de las propias limitaciones del investigador, pues es evidente la necesidad de la colaboración de los demás, (ciencias relacionadas) para obtener un mejor panorama de la realidad, captándola de la manera más adecuada, que nos permita llegar a los objetivos trazados al elegir el enfoque sistémico como medio de análisis.

1.2. La teoría de la complejidad.

La teoría general de los sistemas ha ido evolucionando y modernizándose a fin de adaptarse a los nuevos tiempos, lo que nos ha traído como resultado una modificación que si bien no es total, se adapta a nuestro actual entorno, es entonces que aparece la teoría de la complejidad, cuya fundamentación principal tiene que ver con lo que se denomina “un tejido de eventos, de acciones, interacciones, retroacciones y determinaciones que constituyen ese mundo de las ideas originarias, que dieron inicio a todas las ideas existentes en el mundo”, según lo dicho por Platón. (Puente, 1998: 187).

Esta teoría desarrollada por Edgar Morín presta atención al estudio de los sistemas complejos, siendo estos los que presentan las siguientes características:

- Heterogeneidad de las partes y su interacción entre ellas.
- Interacciones no lineales
- Numerosas variables valorables
- Bajo una aparente estática o simpleza, se ocultan frecuentemente la verdadera dinámica de dichos procesos, y las interacciones entre sus partes.
- Están influidos por factores y circunstancias imprevistas, que pueden incidir propiciar o provocar un cambio en su comportamiento y los resultados previstos, alterándolo todo o variándolos significativamente.
- Carácter multidimensional.

La teoría de la complejidad explica que para entender un fenómeno en su totalidad se lo debe realizar de forma compleja ya que al dividirlo en partes para facilitar su estudio se está limitando el proceso de aprendizaje, impidiendo así la comprensión de elementos vitales dentro de la investigación.

Por ser el individuo único y de naturaleza multidimensional, el objeto de estudio y el sujeto que aprende, están sujetos a muchas y diferentes condiciones naturales y circunstancias específicas, lo que se expresa en la diversidad de

los contenidos. Por lo tanto el proceso de construcción del conocimiento tendrá en su haber muchas perspectivas que eventualmente serán contradictorias o complementarias al abordar el conocimiento, debido a las diferentes posturas filosóficas, ideológicas y metodológicas usadas en esa construcción.

Debido a lo complejo de la realidad, lo único seguro es el cambio con lo que surge inevitablemente lo imprevisto tanto en los procesos de aprendizaje como el comportamiento de los individuos durante el proceso. Así entonces, el aprendizaje no sólo es fruto del esfuerzo individual sino una experiencia compartida en la que el individuo desarrolla un número indeterminado de acciones que en un orden determinado, conforman la acción misma de la adquisición del conocimiento.

En esta teoría desarrollada por Morín se dice que la realidad se comprende y se explica desde todas las perspectivas posibles. Se entiende entonces que un fenómeno específico puede ser analizado por medio de las más diversas áreas del conocimiento. Según Morín estamos en la prehistoria del espíritu humano y solo el pensamiento complejo nos permitirá civilizar nuestro conocimiento, entendiéndose por pensamiento complejo, la acción cognitiva resultante de la conjunción de diversas áreas del conocimiento.

El ser humano que vive en sociedad, a lo largo de la historia se ha regido a ciertos paradigmas impuestos por su ambiente cultural, histórico, sociológico, etc., que tienen normas y métodos específicos de funcionamiento lo que los hacen unidimensionales ligados a posturas idealistas y materialistas que han sido validadas en un enfoque empírico positivista. Esto ha sesgado la interconexión entre objetos de aprendizaje. En búsqueda de una ampliación del conocimiento, Morín dice que, el sujeto necesita objetividad para evitar los errores de acción y comprender la realidad en su esencia, para lograrlo es necesario tomar en cuenta la representación propia de la realidad sujeta a la comprensión, aprehensión y descripción simbólica de la misma, de esa manera la relación entre sujeto y objeto de aprendizaje puede ser representada de

forma relativa partiendo de órdenes simbólicos que constituyen diversas maneras de concebir y percibir el mundo.

1.3. Teoría general de los sistemas aplicada a la familia.

Alrededor de 1945 ya una vez concluida la segunda guerra mundial, determinados psicoanalistas se dan cuenta que la familia y el paciente mantienen un nexo muy fuerte, tanto es así que la mejoría o desmejoramiento del paciente tiene repercusiones directas en uno o más de los miembros de la familia. Se intentan diversas terapias grupales e individuales a los miembros de la familia del paciente, lo que no da los resultados esperados, hasta que Ackerman percibe a la familia como una unidad que posee sus particularidades totalmente propias en el ámbito psicológico y social. Dorys Ortiz en “La terapia familiar sistémica”, recuerda que la familia no se involucraba con el enfermo mental y los esfuerzos se centraban en el paciente, al que se lo internaba en los asilos, limitando y en la mayoría de los casos, prohibiendo el acceso a la familia, la que era tomada en cuenta exclusivamente para proveer de información al terapeuta, pero sin involucrarse en las afecciones del paciente. Tarea que incluso por no considerarla importante, no la colectaba el profesional, sino que era encargada a la trabajadora social.

Es luego de los años mencionados que, el investigador se involucra activamente con las familias, incluso visitándolas en su vivienda a fin de intentar abrir los conflictos familiares para poder clarificar aquello que la familia mantenía en secreto.

Bowen desarrolla un modelo centrado en el concepto de la diferenciación del individuo frente al yo familiar indiferenciado, lo que provoca la inserción del individuo en triángulos emocionales que reducen su independencia.

Se puede usar el concepto de lealtad para definir la unión de la familia, donde esa unión supera a todos los conflictos. Aquí se hace mención a una especie de libro donde se llevan en cuenta los haberes y las deudas, considerando que las deudas exigen reembolso o reparación, el peso de la deuda no pagada, en

el caso de así suceder, pasa a la siguiente generación por intermedio de uno de los miembros que se transforma en delegado, que es aquel que está ligado por lealtades invisibles a tener que de alguna manera saldar esas deudas contraídas por su familia. Mediante el modelo terapéutico contextual se clarifican estos lazos, se identifica la deuda y se libera de la misma a la familia y su paciente.

Gregory Bateson, un biólogo que se había hecho antropólogo, creó en Palo Alto, California un grupo de investigación que es de donde emergerá una base teórica diferente para las nuevas terapias familiares. A partir de la observación de los vínculos paradójicos entre los esquizofrénicos y sus madres surge el concepto de “doble vínculo”, que es cuando uno de los protagonistas recibe del otro dos mensajes contradictorios sobre el mismo tema pero en niveles diferentes, este y otros particulares estilos de comunicación dentro de las familias hace que este grupo de investigación de Palo alto se convenza de que:

“un síntoma podía ser algo muy diferente que el resultado de una problemática personal reforzada a lo largo de la historia individual, por el contrario se debía observar a su portador como parte de un contexto y su síntoma debía verse como desempeñando una función en el seno de la familia”.¹

Razón por demás entonces, para que el grupo de Palo Alto empiece a utilizar sus investigaciones como parte de la terapia familiar.

Los miembros del grupo interdisciplinario de Palo Alto estaban íntimamente ligados con muchas de las teorías propias de la época, lo que permitió una abundancia de ideas en el equipo de trabajo, donde la primera etapa percibe la comunicación como un juego circular de retroacciones, siendo estas retroacciones las que mantienen la estabilidad familiar y rigen las conductas de la familia y de cada uno de sus miembros, cuando el sistema está amenazado,

¹ Bateson, G. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente*. P: 230. Buenos Aires: Lumen.

las retroacciones permiten sostener el equilibrio u homeostasis, siendo a partir de allí que se concibe a la familia como un sistema abierto, es decir un conjunto de elementos en interacción con sus intercambios con el mundo exterior

Los primeros encuentros nacionales de los psicoanalistas del grupo de Palo Alto se realizan entre 1955 y 1957, dando así inicio la corriente de la terapia familiar sistémica.

Las investigaciones realizadas provocan el apareamiento de muchas escuelas de terapia familiar, las que tienen en común la importancia que se le da al ámbito donde tiene lugar el fenómeno identificado como problema, siendo este la pareja, la familia o instituciones de cualquier otro tipo quienes también deben intervenir en la sesión terapéutica al igual que el paciente sujeto de análisis.

Se ha podido observar luego de este pequeño recorrido histórico, que la familia es tan importante como el individuo, por lo que se hace necesario que el análisis de las situaciones individuales alcance también a la familia como tal y a los individuos integrantes de la misma. Las investigaciones del grupo de Palo Alto han definido claramente la relación indisoluble entre el medio, la familia y el individuo, pues según las investigaciones se logra determinar que los conflictos particulares en cada uno de los individuos del grupo familiar afectan necesariamente a cada uno de los miembros, en mayor o menor grado dependiendo de la relación que mantengan los individuos entre si y del tipo de familia a la que pertenecen.

Al nacer el enfoque sistémico y ser aplicado a la terapia familiar es necesario reiterar que se adopta este modelo por ser el más indicado, por todas las razones que se han expuesto y porque no deja la menor duda el que al estar los individuos miembros de una familia, en situaciones conflictivas, el sistema familiar también está conflictuado y es la terapia familiar la que contribuirá al mejoramiento del individuo y del contexto familiar. Hay que señalar la importancia del apoyo mutuo que la familia mantiene como esa forma de lealtad de la que se habló en un inicio, por lo tanto es razonable pensar que la familia dará su soporte al miembro en conflicto y este a su vez aportará con su

mejoramiento a proveer de enlaces más efectivos al interior de la familia, lo que se reflejará en un mejoramiento general del contexto como consecuencia de esa finalidad común.

1.4. El sistema familiar.

“El sistema familiar se identifica como la base de la sociedad, sistema que ha ido evolucionando, cambiando la estructura de la familia de acuerdo a la complejidad de esa misma sociedad de la que es base”. (Enciclopedia de la Psicopedagogía, 1998: 820)

En el sistema familiar se define a la familia como un conjunto en interacción, organizado de manera estable y estrecha, en función de necesidades básicas con una historia y un código propios que le otorgan singularidad; un sistema cuya cualidad principal es ser más que las individualidades que lo constituyen. Al interior del sistema familiar se forjan el carácter y la personalidad de los individuos, el resultado de sistemas con funcionamientos y ambientes de desarrollo diferentes son personalidades diferentes, tantas, cuantos seres humanos hay en el planeta.

“El sistema familiar se refiere al núcleo familiar elemental. Al grupo de individuos vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos, que constituyen complejas redes de parentesco actualizadas a través del intercambio, la cooperación y la solidaridad” (Martí, 1997: 116). En la actualidad la familia ha decaído y se ha vuelto más compleja, a tal punto que puede hablarse sin exageración de una crisis de ella como institución social, en comparación con la cohesión y vigor que en épocas anteriores tuvo.

Las causas de la evidente decadencia de la familia, se deben a la acción de factores económicos a la extensión y el predominio de la vida urbana, a la necesidad de especializarse en un trabajo social determinado, que caracteriza a la fase actual de la civilización; el resultado es de estos y otros factores al estilo de vida y la forma de la mentalidad predominante en nuestra época.

Ya se dijo que la base fundamental de la sociedad es la familia. Nos podemos dar cuenta que nuestros antepasados constituían la familia para una mayor facilidad de las labores productivas, en grupos e individualmente, con el paso de los tiempos se ha venido haciendo fundamental para una sociedad, y que de acuerdo a como se modernice, se exigirá una mayor organización para poder llevar una estructura familiar completa y que cumpla con los objetivos determinados, de acuerdo a las exigencias implantadas según la época y las necesidades y objetivos de cada sistema familiar, puesto que en todas las culturas, la familia imprime a sus miembros un sentimiento de identidad muy propio, con un sólido vínculo interno y en constante evolución.

1.4.1. Concepto de familia.

“Se conceptúa a la familia como un grupo de individuos que funcionan como un subsistema unitario psicosocial”. (Enciclopedia de la Psicopedagogía, 1998: 820)

Dentro de esta misma concepción se hace notar que la familia nuclear está compuesta por padre, madre e hijos y la familia extensa abarca a varias generaciones de una o dos ascendencias. Para los fines del análisis que en este trabajo se plantea, consideraremos como familia nuclear a aquella cuya influencia, condiciona directamente la conducta del individuo, en donde la interacción de los diferentes miembros entre sí, se influyen y condicionan mutuamente. En la actualidad se ha vuelto muy complejo circunscribirse a la idea de familia tal como se lo expresa en el concepto, pues, factores de desorganización familiar, como divorcios, separaciones, migración, dejan al individuo bajo la tutela de un grupo de personas, quizá, parte de la familia extensa, que debido a las circunstancias descritas, terminan fungiendo de familia nuclear; con todos los inconvenientes que esta nueva situación aporta para la formación del individuo en edad colegial y en donde casi con seguridad, no termina insertándose del todo en el esquema familiar nuclear existente, lo que evidentemente derivará más pronto que tarde, en situaciones conflictivas producto de la desadaptación emocional del individuo con ese grupo, lo que complicará el funcionamiento psicosocial de esa familia.

Según el diccionario de psicología de Friedrich Dorsch (374), se define a la familia dentro de 4 ámbitos:

Biología: vida en común de dos individuos de sexo distinto para la reproducción y conservación de la especie, la preservación de los miembros de la familia y la crianza de los hijos en el ambiente familiar.

Psicología: la familia, como institución social que es, constituye un área de desenvolvimiento social en la que intervienen la patria, el suelo natal, las condiciones de desarrollo y la determinación de la dirección de despliegue.

Psicología Etnológica: la familia consiste en la vida en común, duradera, de una mujer con sus hijos, con distribución del trabajo y bajo la protección y ayuda de un hombre.

Sociología: la familia es una comunidad interhumana constituida al menos por tres miembros que se han unido por motivos psicológicamente determinados.

Además de lo expresado, es necesario tomar en cuenta dos aspectos fundamentales, la familia desde el punto de vista religiosos que en el caso de los católicos debe pasar por una ceremonia eclesiástica como requisito básico para la formación de la familia, siendo ésta, educada de acuerdo a los valores que la religión propone y que deben ser observados obligatoriamente, de lo contrario la misma religión tipifica las faltas e impone sanciones.

Dentro del aspecto legal, la familia está constituida en el Ecuador por dos personas de diferente sexo que acceden a la ceremonia del matrimonio civil, que es una forma de contrato en el que las partes se obligan mutuamente a compartir lo que de allí en adelante se obtenga, como sociedad conyugal.

Grupo de dos o más individuos percibidos como interdependientes basados en conexiones sanguíneas, lazos legales u obligaciones verbales explícitas.

A lo largo de la historia se han dado algunos cambios en el concepto, son los siguientes:

- residencia compartida
 - parentesco y reproducción
 - amor, sexo
 - relaciones domésticas
-
- No podemos dar una definición exacta de familia puesto que cada tipo de familia requiere su propia definición. Aunque si conocemos una definición histórica aplicable a todas las familias. De acuerdo a la definición enciclopédica, una familia es: "un conjunto de personas de la misma sangre, del mismo linaje, de la misma casa"(Larousse, 2001: 1037).
 - La familia constituye un elemento fundamental de la persona como tal, puesto que nos formamos en una identidad desde el seno de una familia, lo vivido en el seno de un ambiente familiar ejerce su influencia para la identidad personal de los componentes de ella.

Hay que destacar que la familia es un importante instrumento educativo ya que ejerce una gran influencia en la formación del ser, así el hombre puede alcanzar su completo desarrollo intelectual, psicológico y físico. En la creación del individuo y su búsqueda del "yo" la familia ejercerá un fuerte impacto.

El concepto de familia bajo la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el núcleo donde se forma la sociedad. Por esta razón no debe ser maltratada, violada, esclavizada, ignorada por su color de piel, desterrada por sus orígenes o principios de religión. Tampoco debe ser odiada por el sitio donde se ubica o vive en este mundo. También ilustra sobre los vínculos de afinidad, derivados del matrimonio y de consanguinidad, por la filiación de padres a hijos.

Aquí, al igual que en otros conceptos de familia se observan las subdivisiones que ya se han mencionado: nuclear, extensa, monoparental, pero se hace una aclaración importante sobre otros tipos de familias que se encuentran conformadas únicamente por hermanos, por amigos (donde el sentido de la

palabra familia, no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad, sino sobre todo con sentimientos como la convivencia, la solidaridad y otros), quienes viven juntos en el mismo espacio por un tiempo considerable. Situación que encaja perfectamente con la realidad que convivimos en la actualidad en nuestro país, en donde los hijos de padre y madre inmigrantes sin familia nuclear, dejan a sus hijos al cuidado de amigos o vecinos y en el caso de haber empatía y adaptación, se da un fenómeno de adopción, en el que los padres biológicos ausentes, cumplen simplemente con el rol de proveedores de recursos económicos para facilitar la vida de la nueva familia que se está formando. Los lazos familiares, por tanto, son resultado de un proceso de interacción entre una persona y su familia, lo que quiera que cada sociedad haya definido por familia: familia nuclear o extensa; familia monoparental o adoptiva, etc. Este proceso es sobre todo, una construcción cultural, en la medida en que cada sociedad define de acuerdo con sus necesidades y su visión del mundo lo que constituye una familia.

“Minuchin y Fishman, describen a la familia como el grupo natural que elabora pautas de interacción en el tiempo y que tiende a la conservación y la evolución. Es el grupo celular de la sociedad, una institución que ha existido a lo largo de la historia, ha compartido siempre las mismas funciones entre ellas la crianza de los hijos, la supervivencia y la común unión de los miembros de ésta. No es una entidad estática sino que está en un cambio continuo igual que sus contextos sociales.

La familia es el marco que contiene a los miembros que crecen en ella. Se la concibe como un sistema abierto, como una totalidad. Cada uno de los miembros está íntimamente relacionado y, por lo tanto, la conducta de cada uno influirá en los demás. La familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. La repetición de las transacciones generan pautas acerca de qué manera relacionarse, cuándo y con quién.

La estructura familiar refleja en el presente de la entrevista, las pautas de transacción de la familia.”²

Virginia Satir supone que la familia es un sistema donde todos reciben influencias e influyen en todo y todos los demás; define la familia funcional como familia nutridora; en la cual la comunicación es directa, clara, específica y sincera; la autoestima de sus miembros es alta, existen normas flexibles, humanas, apropiadas y sujetas a cambio, y existe una relación abierta y confiada con la sociedad.

1.4.2. Tipos de familia

Dentro del concepto de familia se establecieron tempranamente y con la finalidad exclusiva de clarificar el concepto de familia, varios tipos de familia, que es necesario identificar claramente y de manera concisa. En la investigación realizada en cuanto tiene que ver con este apartado, se encontraron muchos tipos de familia, organizados algunos, de acuerdo a la función que cumplen o la forma en la que están constituidas, incluso de acuerdo al modo de ser. Se han seleccionado los tipos de familia más representativos y aquellos que puedan ser útiles para el objetivo de este trabajo.

En su libro sobre la psicología del desarrollo (E Martí / J. Onrubia, 1997: 113) plantean como patrones de participación en la familia a varios tipos de familias que se describe a continuación:

1.4.2.1 Según su constitución:

Nuclear: Unidad familiar básica, compuesta de padre, madre, hijos.

Extensa: Compuesta de más de una unidad nuclear, se extiende por más de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre.

Monoparental: Constituida por uno de los padres y sus hijos.

² Minuchín, S./ Fishman, C. (1983). *Técnicas de terapia familiar* P: 26 Barcelona: Paidós.

De madre soltera: Familia en la que madre asume sola la crianza de sus hijos.

De padres separados: En la que los padres se niegan a vivir juntos, no son pareja pero siguen asumiendo el rol de padres ante los hijos.

1.4.2.2 Según su funcionamiento:

Democrática: Donde los padres aunque receptivos y exigentes, ejercen un control moderado, flexible y razonable con sus hijos.

Autoritaria: Los padres son poco receptivos y muy exigentes, un control rígido y a veces, arbitrario sobre el comportamiento de sus hijos.

Permisiva: Los padres suelen ser receptivos y poco exigentes, ejercen muy poco control sobre la vida de sus hijos adolescentes.

Dentro de las otras definiciones de varios autores se establecen los tipos de familias así:

Rígida: Los padres brindan a los hijos un trato como adultos, los hijos son sometidos por la rigidez de los padres.

Sobreprotectora: Los padres no permiten el desarrollo y autonomía de los hijos, los que dependen extremadamente de las decisiones parentales.

Centrada en los hijos: Depende de los hijos para su satisfacción y busca permanentemente la compañía de ellos.

Inestable: Familia no unida, falta de metas comunes, los hijos son inseguros, desconfiados, temerosos.

Estable: Familia unida, con metas y sueños, los padres tienen claridad en su rol, confiados, les resulta fácil dar y recibir afecto.

Amalgamada: Realizan todas las actividades juntos, no permite la individuación, rechaza la presencia de ajenos por considerarla causa de alejamiento.

Negadora: Familia con baja tolerancia al conflicto, algún miembro explota, causando una crisis familiar.

Acordeón: En la que alguno de los padres se ausenta por temporadas prolongadas y el que queda debe asumir el rol del otro.

Con un/a padrastro/madrastra: En la que existe la dificultad de imponer autoridad o que ésta sea anulada por la pareja.

Con un fantasma: En las que se mantiene presente a un ser querido fallecido y se reserva su lugar en la mesa, su habitación como quedó, etc.

Reconstituida: En la que uno de los cónyuges o los dos, tienen hijos de relaciones anteriores y de la actual relación.

A pesar de que se han nombrado un gran número de tipos de familia, todavía quedan otras tantas por mencionar y definir, pero las que aquí se presentan englobarán en mayor o menor grado a aquellas que restan, pudiendo comparar las características de las que faltan, con algunos de los tipos de familias que se han establecido como base para las demás.

1.4.3. Tipos de relaciones familiares.

Al igual que en los tipos de familias, las relaciones familiares son en el mismo número que éstos. Por lo analizado, claramente se puede establecer que un tipo de familia en particular, tendrá un tipo de relación que la identifique.

Dentro de los tipos de relaciones familiares se pueden mencionar como una clasificación general a los siguientes: muy armónicas, armónicas, poco armónicas, disarmónicas.

Como ejemplo, podemos mencionar que dentro de la familia autoritaria el comportamiento del jefe o de la jefa de familia es rígido, originando miedo y represión. Las relaciones entre los miembros de la familia son inarmónicas. Existe poca comunicación entre sus miembros. Los padres y las madres de estas familias, por lo general son violentos y casi siempre gritan, regañan, amenazan y hasta utilizan el castigo físico.

En la **familia rígida** las relaciones son frías y tirantes, la comunicación que se da entre ellos es negativa, sus miembros apenas se toleran y rara vez tienen contacto entre ellos. El clima de conflictos que viven estas familias genera una alta dosis de violencia intrafamiliar.

La **familia permisiva** es ambigua y no define normas ni límites claros. La comunicación entre sus miembros es confusa en cuanto a los límites que se

establecen. Predomina la indiferencia, la falta de orden y una jerarquía de valores que varía según las circunstancias.

Es necesario tomar en cuenta que los roles, las tareas, las relaciones y la estructura de las familias han cambiado. En tiempos coloniales la familia era una unidad económica autosuficiente. Los roles eran fijos pero maridos y mujeres trabajaban juntos las tierras, y los varones estaban involucrados en la vida diaria de sus hijos.

Antes de 1900 no se reconocían las necesidades individuales de los hijos. A los 7 años se esperaba que ya trabajasen. Las familias numerosas eran frecuentes, los partos eran una causa de muerte prematura y la esperanza de vida era corta.

Los hijos y las mujeres eran considerados como subordinados, para satisfacer las necesidades familiares.

Con la industrialización el trabajo se convirtió en algo separado del hogar y se diferenció totalmente del de las mujeres. El ideal de la mujer como encargada del hogar data de esta época.

Se pueden mencionar factores de cambio como los siguientes:

- En el siglo XX el control de la natalidad hizo que el tamaño de las familias disminuyese y al empezar a trabajar las mujeres se disminuyó más aún.
- Mejoras médicas y de la salud pública, y una mejor nutrición hizo que la esperanza de vida fuese mayor.
- Las mujeres todavía realizan la mayoría de las tareas domésticas, y un 60% además trabaja fuera de casa. Los hombres todavía no han asumido la mitad del trabajo doméstico, ni hay igualdad salarial.
- La movilidad geográfica ha llevado a un menor apoyo familiar y comunitario.

Las consecuencias del cambio de los roles pueden ser:

- Menor tamaño de la familia, con más tiempo para las parejas a solas.
- Incremento de la demanda de más conexiones emocionales.
- Se valora más a los niños aunque pasaron a ser una carga económica.
- La igualdad de la mujer ha llevado a una mayor liberación de las limitaciones de los roles sexuales.
- El aumento del divorcio, la disminución de segundos matrimonios en mujeres y la mayor esperanza de vida de las mujeres ha aumentado el número de mujeres solteras.

Lo anteriormente mencionado, ha incidido definitivamente en las relaciones familiares y la conformación de la familia como base de la sociedad, va cambiando, presumiéndose que la familia tal como se la había conocido anteriormente, desaparecerá, para dar paso a otros tipos de familias diferentes a la tradicional, en donde las relaciones familiares también cambiarán, probablemente volviéndose más impersonales y menos arraigadas al concepto de familia nuclear. El cambio de reglas para la conformación de las familias será la referencia para las futuras relaciones; todavía están por establecerse el tipo de relaciones que mantendrán las familias con padres del mismo sexo, pero seguramente diferirán de la familia nuclear común, por el mismo hecho de estar conformados de manera diferente.

El establecimiento de vínculos afectivos (apegos) es condición esencial para una adecuada relación familiar. Los primeros vínculos de apego se crean muy tempranamente en el contexto familiar y es la primera forma de relación entre los miembros de la familia.

Las actividades y las actitudes que se den entre los miembros de la familia son un reflejo del grado de vinculación que existe entre ellos y además marcan las pautas para las relaciones extrafamiliares.

CAPITULO II

2. Contexto familiar.

2.1. Familia y educación

En la familia tradicional los padres sirven de punto de referencia para la conducta de los hijos, siendo que son, guías, modelos que los hijos tienden a imitar. La educación en la familia se refiere también a que los hijos imitan la conducta de sus progenitores en lo que tiene que ver con el acatamiento de las reglas de convivencia, normas, valores, que van a fomentar actitudes en los hijos, razón por la que es necesario aplicar el proverbio que se expresa claramente al decir: El ejemplo no es la mejor manera de educar, es la única. Razón por demás para entender que el ejemplo es importante pues, si se intenta conseguir un cambio de actitud en el hijo, tiene que haber coherencia entre lo que los padres piensan, dicen y hacen.

Un factor también importante en la educación de los hijos, es el amor.

El amor es la emoción más intensa de todas; es el dominio de las conductas en las cuales el otro surge como legítimo otro en condiciones seguras. No es una virtud, no necesita mayor entendimiento, son las condiciones en las que el otro surge en condiciones seguras de otro, en combinación con uno.³

Este amor es el motor que promueve la acción educativa familiar, pero no es permitir que el hijo haga lo que desea, es mantener una posición de “suave firmeza”, poder decir no a veces y no culparse por ello, los hijos en ocasiones no pueden distinguir claramente lo correcto de lo erróneo, lo que es peligroso de lo que no lo es; por lo tanto es necesario que los padres cumpliendo ese papel de guías del que se hablaba al inicio del capítulo, permitan con su

³ Maturana, H (2006). Biología del amor: Lenguaje y Legitimación. Recuperado 26 de julio de 2010, de <http://cajondesastre-ximet.blogspot.com/2006/10/maturana-biologa-del-amor-lenguaje-y.html>

cuidadosa y gentil guía que los hijos lo vean, pero dando lugar al razonamiento, al diálogo, la comunicación.

Otra parte de lo que la educación en la familia enfoca, es la parte académica; el obtener un buen rendimiento académico se ha vuelto muy importante para las familias en este mundo globalizado y competitivo. Esto va a depender en gran parte de la dedicación que el hijo preste a la actividad escolar, empezando por una asistencia regular a clases, la atención que preste al proceso de enseñanza-aprendizaje, la dedicación a las tareas escolares durante el tiempo que esté en casa, sin que sea necesario que pase largas horas al frente de cuadernos y libros, divagando sobre la posible forma de poder, ojalá, en algún momento enfrentar la tarea que se presenta difícil. Entonces no es tan importante el tiempo que se dedique al estudio, sino la calidad de éste, una buena organización será importante, un horario de actividades mientras se cumple con las tareas sería deseable, es decir se deberían conocer ciertas pautas que contribuyan al aprovechamiento máximo del tiempo que se dedique al trabajo en casa.

Una consideración importante que se debe tener en cuenta, es que el estudiante debe concientizar que estudiar es un trabajo, que requiere dedicación y esfuerzo, de los hijos fundamentalmente, pero de los padres también. Situación que debería ir disminuyendo, -dependiendo de la maduración de los hijos y de la familia-, mientras el hijo estudiante va avanzando en su proceso de escolaridad. En el caso de los padres, su influencia será decisiva en el inicio, en lo referente a los aspectos ambientales, la estimulación afectiva para motivar y la cognitiva para despertar el interés por la realización de la tarea.

Es importante añadir aquí, que se deben considerar particularmente algunos aspectos fundamentales para lograr un adecuado rendimiento, lo que redundaría en el bienestar familiar, pues un buen rendimiento aleja las preocupaciones y dentro de la problemática familiar aporta un espacio de respiro y satisfacción. Se detallan entonces algunos de los considerando importantes, (Técnicas de

estudio, 1993: 117-138) lo que evidentemente cambiará de familia a familia dependiendo de factores de organización y tipos de familia.

2.1.1. El lugar de estudio.

Éste tiene que reunir una serie de condiciones. Ante todo ha de favorecer la concentración; por lo que no puede haber televisión, música o tránsito de personas. Para evitar distracciones es importante estudiar siempre en un mismo escritorio, vacío de elementos superfluos y además, bien ordenado. Lo ideal es que esté ubicado en una habitación con una temperatura agradable y bien iluminada, de ser posible con luz natural que no proyecte sombras sobre la mesa. Pese a que en la actualidad el estudiante dice poder estudiar y concentrarse en cualquier lugar, la verdad es que los lugares con quietud y alejados de cualquier intromisión son mucho más indicados para poder realizar la actividad de estudio, pues son importantes la calma y el silencio.

2.1.2. La organización del tiempo.

Es otro de los factores que deben cuidarse. Una de las recomendaciones más reiteradas en este sentido es establecer un "horario semanal". En él se debe reservar un tiempo diario de estudio. Para crear un hábito es bueno que siempre sea a la misma hora, descartando la sobremesa y momentos posteriores a esfuerzos físicos de cierta intensidad.

2.1.3. Las técnicas de estudio.

La elección de la técnica de estudio es algo personal. No todos aprendemos de la misma forma. A pesar de ello, suelen dar buenos resultados las siguientes estrategias:

Realizar una lectura comprensiva del texto.

Realizar una segunda lectura destacando las ideas más importantes.

Realizar un mapa conceptual en el que las ideas anteriormente destacadas se relacionen y, de este modo, cobren sentido.

Para las materias eminentemente prácticas, como las matemáticas, es más apropiado realizar diversos ejercicios hasta comprender el contenido procedimental (multiplicación, división, ecuación...) en cuestión.

2.1.4. El ambiente familiar.

Como decíamos antes, para despertar la motivación, es necesario estimular afectiva y cognitivamente al estudiante para que descubra sus propias capacidades, esto va a contribuir a desarrollar su motivación propia, provocada por el logro de los objetivos propuestos y el sentimiento de eficacia personal que origina este logro y que le va a llenar de satisfacción favoreciendo a la vez su autoestima.

La motivación, por tanto, tiene que ser algo que nazca del interior del estudiante y esto se puede favorecer a través de las vivencias que experimenta de su propia eficacia y valía. Los padres pueden ofrecer elementos que estimulen al hijo, pero no que supongan un fin en sí mismos. Los castigos y amenazas no tienen efectos positivos sobre la motivación, pero sí la manifestación del reconocimiento de los padres por una tarea bien hecha.

La educación familiar es una tarea particular de cada familia que tiene que cuestionarse cómo educa a sus hijos, cómo son sus prácticas educativas y descubrir si éstas son las más adecuadas dadas las características singulares de los hijos.

Se pueden ofrecer pistas que orienten y guíen la tarea de los padres, pero nunca recetas, porque cada familia tiene su propia historia que configura su proceso educativo, pero como todo proceso humano puede transformarse y mejorar.

Todos los puntos anteriormente mencionados, dependen de la familia, si bien los estudiantes son los actores de la trama general que involucra sus aspectos académicos, la dependencia afectiva y económica en el caso de los adolescentes que serán objeto de éste análisis, responsabiliza a los padres en el otorgamiento de las facilidades básicas para conseguir ese rendimiento

deseado, entonces esa fusión de objetivos académicos, familia y estudiante cobran tal importancia que se hacen imprescindibles para lograr los objetivos planteados. De la consecución de los objetivos dependerá de alguna manera la tranquilidad al interior de la familia, lo que es condición para un buen desenvolvimiento académico.

2.2. Estilos educativos en la familia.

Al igual que en los tipos de familias y en los tipos de relaciones familiares, éstas dependen del tipo de miembros que componen las familias, los lugares geográficos en los que se desarrollan, los estilos de vida, las condiciones socio-económicas, la educación, etc. El mismo concepto se aplica a los estilos educativos de la familia, ya que éstos, están ligados directamente a las variables que se mencionan y a aquellas que sin mencionarse se entienden como parte del proceso educativo que las familias poseen como tradición y parte de su misma existencia.

El estilo educativo tiene que ver con la forma en la que “la jerarquía está definida, en relación con los límites que se establecen en la familia” (Ortiz, 2008: 197). La forma reiterada y dominante de establecer relaciones y resolver conflictos entre padres e hijos, plasmada en pensamientos actos y acciones respecto a los hijos, definirá el estilo. Esto sugiere la forma en la que se puede definir un estilo educativo en base a la práctica continua que los padres utilizan para dirigir a sus hijos, la forma en que lo hagan definirá el estilo educativo, situación que reviste una importancia fundamental, ya que las políticas educativas tendrán una gran influencia en el desarrollo académico de los miembros de la familia y por supuesto en la formación de la personalidad del miembro de la familia hacia quien van dirigidas las políticas implementadas en ese sentido.

Los diferentes estilos educativos siempre funcionarán en base a los componentes que les otorguen los miembros de la familia dominantes; en el caso de las familias organizadas serán los padres y en los otros casos las

personas que por encargo de éstos o por otras circunstancias (fallecimiento) hagan las veces de los padres.

Queda claro entonces que al igual que las personalidades, ningún estilo educativo es puro, pero tendrá una característica principal, lo que permitirá acceder a una clasificación básica que tomará en cuenta el temperamento de los padres o de aquellas personas que se encuentren con los estudiantes ejerciendo esas funciones sin serlo.

Dentro de la educación en familia, se deben tomar en cuenta dos puntos fundamentales; el uno que involucra el apoyo, el afecto y la aceptación de los padres hacia los hijos y el otro que tiene que ver con la intensidad con la que los padres tratan de influir en la conducta del hijo, estos dos elementos se involucrarán en cada uno de los estilos.

2.2.1. Tipos de estilos:

De acuerdo a R. Feldman (2002) en su "Psicología con aplicaciones en países de habla hispana", cada familia tendrá un estilo diferente de educar dependiendo del temperamento de los padres, de la propia experiencia como hijos, de la moda educativa (definida por la corriente educativa que circula en ese momento), siendo entonces los principales:

2.2.1.1 Autoritario:

En este estilo educativo, se prioriza el control, otorgando el mínimo afecto. Los padres se consideran como definidores únicos de las necesidades de los hijos, sin dar explicaciones de las decisiones que se toman: "porque te lo digo yo".

El hijo debe seguir las normas. La forma de hacer que las cumpla es tosca e intensa, además se exige cumplimiento inmediato de la demanda: "ahora mismo haces...", el 60% de los comentarios que se hacen a los hijos es para darles órdenes.

Se estila el uso frecuente de castigos físicos, a veces por el mínimo error, las agresiones verbales o las reprimendas desaprobatorias: "ya estás siendo..."

como siempre" y privaciones de privilegios, recompensas e incluso del amor, que como se ha mencionado es el factor más desestabilizante en el adolescente.

Generalmente los padres tienen escasos recursos emocionales, gran dificultad para controlar los sentimientos de enfado o de desaprobación hacia el hijo y lo sacan de forma impulsiva hacia él, lo que dificulta la comunicación. En este tipo de padres existe una carencia de habilidades negociadoras, la comunicación es unidireccional padres-hijos y se puede notar la ausencia de diálogo.

Debido a lo expuesto, con facilidad se pierde el control de los sentimientos y de las situaciones.

2.2.1.2. Evitativo:

Se deja que el hijo aprenda por sí mismo: "el aprenderá con el tiempo", con una gran tolerancia hacia los errores ya sean leves o graves: "un error lo tiene cualquiera" "ya lo hará el profesor". En este estilo, los padres pretenden evitar los conflictos, consintiendo para no enfrentarse. Si el seguimiento académico o conductual, genera fastidio al adolescente, se lo evita.

La ausencia de normas, el apoyo y seguimiento de los hijos, es una actitud típica de éste estilo educativo. Los padres invierten en los hijos el menor tiempo posible.

Generalmente los padres delegan en otros las pautas educativas (educadores, profesores, vecinos), mostrando indiferencia hacia las actitudes positivas o negativas de los hijos, con permisividad. Está claro que: "no hay mayor desprecio que no hacer aprecio". Aunque, eventualmente, aparecen estallidos ocasionales de ira cuando los hijos incumplen en demasía, por falta de presencia paterna, lo que de ninguna manera ofrece un modelo de referencia para su comportamiento.

2.2.1.3. Asertivo:

En el asertivo se sabe con antelación las consecuencias del cumplimiento o no, de las normas y eso no depende del estado de ánimo de los padres sino de lo hablado previamente. Se valora lo cotidiano, se refuerza lo bien hecho, se destaca lo excepcional, se ignoran las pequeñas desviaciones (como propias del aprendizaje) y se corrigen las grandes.

Las muestras de afecto son permanentes y se ejerce un control adecuado a la edad, con sensibilidad hacia las necesidades del hijo y su aceptación como ser diferenciado y único.

Se dictan normas claras que permitan obedecer, realizando un firme seguimiento mediante el uso de mandatos, refuerzos positivos y si es necesario de castigos.

Los padres estimulan la independencia de los hijos con responsabilidad y libertad adecuada a la edad, usando como mecanismo una comunicación abierta y bidireccional entre padres e hijos, fomentando un autocontrol externo (normas) e interno (valores).

2.2.1.4. Sobreprotector:

Aquí no existe según Feldman (2002) un afecto real, ya que pueden ser padres que conceden a los hijos todo lo que piden, el afecto es mínimo porque en realidad no quieren a su hijo sino a sí mismos.

Intentan controlar a los hijos por medio del afecto chantaje emocional "tú haz lo que quieras, que yo me quedaré en casa, sola, esperándote despierta...". Los límites son difusos entre los roles pareja-hijo, con mucha alianza madre-hijo generalmente con padre autoritario, desplazado, al que se ocultan cosas. Se da todo al hijo aquí y ahora, no pueden soportar la frustración del hijo, pues se identifican con esa frustración, como propia.

Es información conocida que los padres no quieren que sus hijos sufran lo que ellos pasaron a nivel educativo o económico, niños enfermos, ante rupturas de

pareja, por sentimientos de culpa o por pasar menos tiempo con el hijo (porque los dos padres trabajan); otros padres con carencias afectivas de pareja, que refuerzan el lazo con el hijo.

El sobreprotector se hace responsable de los problemas de los hijos, se sienten muy culpables poniendo normas y por tanto no las ponen o no las exigen y si el hijo no cumple se le chantajea emocionalmente o se culpa al exterior con tal de no responsabilizar al hijo.

Puede ser un hijo no deseado, lo que engendra culpabilidad que se acalla mediante el "exceso de amor", entonces, el padre o madre, inmaduro tiene necesidad de que su hijo le necesite y se las arregla para hacerlo depender de él/ella, en todo.

Puede convertirse en el evitativo si los padres permiten cualquier cosa siempre y cuando se mantenga el hijo cerca.

2.2.1.5. Indiferente:

Estos padres y madres no son receptivos a las necesidades afectivas de los hijos, mostrándose indiferentes. No practican de forma coherente ningún tipo de disciplina. Priorizan sus necesidades a las de sus hijos. Como consecuencia de ello, han perdido autoridad.

2.2.2. Consecuencias educativas de los diferentes estilos educativos.

2.2.2.1. Consecuencias educativas de las familias autoritarias

Los hijos criados en este ambiente tienden al conformismo y a la sumisión. Raramente son líderes, aceptan de buen grado la voluntad de otros. Son pasivos, tímidos y ansiosos para obtener la aprobación de los demás. No se sienten bien aceptados por el distanciamiento emocional de sus padres y madres. Se sienten aceptados cuando son dirigidos por otros, pueden mostrar bajos niveles de autoestima y altos niveles de dependencia. Pueden mostrar sentimientos de culpabilidad ante la imposibilidad de no cumplir los deseos de sus padres.

Puede que los hijos destaquen académicamente y puedan acatar muy bien las normas (o pueden rebelarse). Se sienten culpables al no poder cumplir todas las expectativas de los padres, volviéndose resignados, o escapan ante ello (inasistencias), o tienen "máscara" actuando de una manera u otra según estén presentes o no sus padres. Se caracterizan por ser muy rígidos, con poca autoestima y autonomía personal, socializador a corto plazo, pero a la larga, tiende a sentir rencor, angustia, culpabilidad y tiende a escapar de todo ello. Suelen ser agresivos, se muestran huraños, culpables de no se sabe qué, se minusvaloran, son propensos a enfermedades psicosomáticas, úlceras, fobias, terrores nocturnos. Si tiene hermanos menores, pegan al pequeño, al que culpan de la falta de afecto de los padres para con él, en la escuela, rompiendo cosas... Y al ser así los demás se distancian más de ellos, por lo que se sienten menos queridos y aumenta su agresividad originando de esta manera un círculo vicioso.

2.2.2.2. Consecuencias educativas de las familias evitativas

Los hijos de familias de éste estilo educativo, presentan inestabilidad, falta de equilibrio personal al no incorporar normas en su crecimiento, lo que genera inconstancia en los propósitos, dificultando el trabajo en equipo.

Los pobres resultados académicos son consecuencia del desconocimiento de lo que es el esfuerzo. Al no tener las normas claras respecto de lo que se debe hacer, se hace dependiente de la opinión de los demás, presentando una baja autonomía personal.

Si además no hay afecto, muy bajo autoconcepto, buscará afecto en cualquier lugar, mostrándose propenso a conductas desviadas. Generalmente su aprendizaje lo realiza al azar, presentando retrasos en el mismo como consecuencia de que no existe el seguimiento.

2.2.2.3. Consecuencias educativas de las familias asertivas

En este estilo educativo, las relaciones entre padres e hijos están presididas por el respeto mutuo y la cooperación. Los padres/madres consideran que se pueden equivocar en las decisiones como cualquier ser humano. Buscan y

potencian que los hijos/as puedan aprender autónomamente y que saquen lo mejor de sí mismos/as. Ayudan en la búsqueda de soluciones equidistantes del abandono y de la sobreprotección y consideran que los problemas son un reto para la superación personal.

Aquí los hijos/as presentan alta autoestima, creatividad, autoconfianza, mostrando capacidad para tomar decisiones y asumiendo que al elegir también se pierde, mantienen una alta capacidad de relación y cooperación con los demás.

2.2.2.4. Consecuencias educativas de las familias sobreprotectoras

Se caracterizan por ser poco exigentes y tratan de evitar que sus hijos/as se enfrenten a las dificultades de la vida, y van quitándoles obstáculos. Consideran que los hijos/as son buenos y saben qué tienen que hacer y que hay que darles todo lo que piden, especialmente aquello que los padres/madres no pudieron tener. Este ambiente se caracteriza por la libertad acompañada por apoyo emocional. Son padres y madres reacios a poner reglas y a imponer limitaciones a sus hijos/as.

Los hijos tienden a ser egocéntricos, dependientes, con dificultades para el esfuerzo, carecen de autocontrol de sus impulsos y anteponen sus deseos y necesidades a los de otras personas. Todas estas limitaciones alteran las buenas relaciones con sus compañeros/as.

2.2.2.5. Consecuencias educativas de las familias indiferentes

Los hijos educados en este ambiente muestran conductas impulsivas, rebeldía y pautas de delincuencia. Manifiestan una tendencia a ser más solitarios y aislados socialmente. A menudo tienen problemas emocionales y son inmaduros. Estos resultados parecen ser el efecto de una excesiva libertad que les proporcionan unos padres no afectuosos. Los hijos se sienten rechazados y vacíos emocionalmente.

2.2.3. Familia y educación en valores.

El ambiente familiar es el conjunto de relaciones que se establecen entre los miembros de la familia que comparten el mismo espacio. Cada familia vive y participa en estas relaciones de una manera particular, de ahí que cada una desarrolle unas peculiaridades propias que le diferencian de otras familias. Pero el ambiente familiar, sea como sea la familia, tiene unas funciones educativas y afectivas muy importantes, ya que partimos de la base de que los padres tienen una gran influencia en el comportamiento de sus hijos y que este comportamiento es aprendido en el seno de la familia. Lo que difiere a unas familias de otras es que unas tienen un ambiente familiar positivo y constructivo que propicia el desarrollo adecuado y feliz del niño, y en cambio otras familias, no viven correctamente las relaciones interpersonales de manera amorosa, lo que provoca que el niño no adquiera de sus padres el mejor modelo de conducta o que tenga carencias afectivas importantes.

El ambiente familiar es la consecuencia de las aportaciones de todos los miembros que forman la familia y, especialmente de los padres y madres. Para que el ambiente familiar influya correctamente a los niños/as que viven en su seno, según Antonia Pascual (1995) en su libro “Clarificación de valores y desarrollo humano”, es importante que se den los siguientes elementos:

- **Afecto.** Los hijos necesitan que además de decirles que se les quiere, los padres y las madres realicen conductas que lo demuestren, que se les acepta como son y se les ofrezca seguridad como base para que se desarrollen adecuadamente.
- **Educación asertiva.** Los padres y las madres deben conocer cómo ejercer su autoridad, ya que es una obligación y una responsabilidad en la educación. Ésta deberá ejercerse de manera razonada cuando los/las hijos/as son pequeños/as y participativa cuando son mayores.
- **“Buen trato”.** En contraposición con el maltrato, deberá ser agradable en las formas y constructivo en el contenido.

- Dedicación. Se debe disponer de tiempo para compartir con los/las hijos/as y con la pareja, es decir, calidad de tiempo con ellos/as y también cantidad.

“Uno de los objetos fundamentales de la educación familiar es formar hijos e hijas con principios y valores que les permitan enfrentarse a distintas situaciones, ser capaces de asimilar los cambios y buscar soluciones adecuadas a los problemas a los que se enfrenten” (Palomino, 1979: 149).

Hay que recordar que los/las niños/as tienen una limitación para tener unos valores autónomos, de forma que les podemos exigir lo que les hemos enseñado. Por lo tanto, no se puede esperar que aparezca “espontáneamente” la formación de valores, sino que a los padres y las madres les corresponde esta labor. En multitud de situaciones se puede educar en el respeto, la igualdad, la solidaridad o la inconveniencia de las mentiras, los rencores o las trampas.

Distintos tipos de valores

- Familiares: Tienen que ver con lo que los miembros de la familia considera que está bien y lo que está mal.
- Sociales: Son los que tienen que ver con las normas de convivencia entre las personas y sus relaciones con ellas.
- Personales: Son los que el individuo considera fundamentales y sobre los cuales construye su vida y sus relaciones con los demás.
- Espirituales: Tienen que ver con las creencias personales.
- Materiales: Son los que permiten nuestra subsistencia y son importantes en la medida en que son necesarios.
- Éticos y morales: Son aquellos que se consideran indispensables para la correcta convivencia de los individuos en sociedad (solidaridad, respeto, honestidad, lealtad, tolerancia, responsabilidad, etc.).

Se transmiten adecuadamente los valores a los/las hijos/as si...

- Se actúa de manera coherente.
- Se cultiva la paciencia, ya que ayudará a ser más tolerantes y respetuosos con los demás.
- Se expresan las opiniones propias y se dejan expresar las de los demás miembros de la familia.
- Se pide perdón cuando se ha cometido algún error.
- Se potencia la autoestima de los/las hijos/as, alabando las cosas que hagan bien favoreciendo que se sientan queridos, valorados y respetados.
- Se escucha activamente a los/las hijos/as.
- Se dedica tiempo a la convivencia familiar.
- Se predica con el ejemplo.
- Se comparten las decisiones con la pareja, evitando conflictos.
- Se ayuda a los/las hijos/as a ponerse en el “punto de vista del otro”.
(Pascual, 1995: 69)

2.3. Factores familiares causa del bajo rendimiento.

2.3.1. Limitada escolaridad parental

Según Eduardo Martí y Javier Onrubia (1997) al hablar de la psicología del desarrollo y el mundo del adolescente, en el capítulo que se refiere al papel de la escuela en el desarrollo del adolescente y las relaciones familiares, afirman que es innegable que el bajo nivel educativo de los padres, incide negativamente en el rendimiento académico de sus hijos, ya que la labor complementaria de la educación se la realiza en el hogar, y si el padre o quien hace las veces, no tiene el nivel de escolaridad suficiente para solventar las

inquietudes académicas del estudiante, el adolescente aprovecha ese desconocimiento para engañar al padre con la no realización de las tareas, situación que afecta directamente su comprensión de los temas tratados en el aula, ya que las tareas son un refuerzo de lo estudiado, en el caso de que realizara las tareas, al no contar con la fuente de consulta primaria que son los padres, el hijo, por comodidad, decide no consultar o realizar la tarea de la forma que cree es la adecuada.

2.3.2. Bajo nivel adquisitivo de la familia

Según los mismos autores, otro de los factores de bajo rendimiento, tiene que ver con la adquisición de bienes mínimos, lo que influye muchas de las ocasiones en la no disponibilidad en el hogar de textos y materiales de apoyo a la tarea escolar. Implica además la baja calidad y la escasez de estrategias de aprendizaje que ayude a los alumnos a tener éxito en el colegio. Es importante mencionar que en la actualidad se ha puesto en evidencia la necesidad de poder contar con el acceso a una computadora e internet, como ayuda para la realización de consultas, tan variadas y repetitivas en nuestro sistema escolar, el no tener ese acceso en casa, o el efectivo necesario para acudir a los lugares donde se cuenta con el alquiler de computadoras por horas, limita la realización óptima de las tareas o trabajos, lo que coloca al estudiante en desventaja de sus compañeros, con lo que indudablemente, se presentará adicionalmente un problema de auto estima.

2.3.3. Estilo educativo familiar

Un inadecuado estilo educativo al decir de Robert Feldman, que se evidencia con el escaso interés de los progenitores y la poca interacción familiar en relación con las estrategias de aprendizaje escolar que ayuden a los estudiantes a lograr un buen rendimiento académico, es otro de los factores que impide al estudiante, lograr un adecuado rendimiento, que, además cubra las expectativas parentales en cuanto a la calificación cuantitativa, que de alguna manera es la medida del rendimiento. A éste desinterés, hay que añadir el otro desinterés, que tiene que ver con la carencia de una comunicación

eficiente entre la familia y el centro de estudios. Cualquiera que sea la razón de la inasistencia de los padres al colegio, el desconocimiento de cómo se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, definitivamente incide en el logro de un buen rendimiento. La asistencia regular de los padres al colegio es fundamental para los estudiantes que muestran falencias en los conocimientos y es tranquilizadora para los alumnos cuyo rendimiento no tiene inconvenientes, entonces esa visita pierde el tinte de ajusticiamiento, con el que se ha visto identificadas esas temidas visitas al colegio.

La percepción de apoyo familiar por parte del hijo, incide directamente en el rendimiento escolar. Las variables afectivas y relacionales también afectan el rendimiento. La influencia del clima educativo familiar se define por el grado de ayuda familiar que viene determinado por los elementos del contexto familiar, como la dinámica de relaciones de comunicación y afectivas, las actitudes frente a los valores.

Las expectativas de los padres tienen una gran influencia en el rendimiento académico. Otro factor condicionante para el rendimiento académico es la percepción que tiene el hijo sobre la importancia que sus padres conceden al estudio. Además un clima familiar desfavorable promueve la inadaptación, inmadurez, desequilibrio e inseguridad.

2.4. Familias con miembros adolescentes y problemas de bajo rendimiento.

El área familiar se refiere a sucesos que ocurren dentro de la dinámica de la familia del adolescente. También abarca sucesos relacionados con la comunicación e interacción de los miembros de la familia con el joven. Explora divorcios, enfermedades, conflictos y problemas.

La familia para el adolescente representa un espacio de confianza y seguridad en donde; a pesar de que están tratando de lograr su individuación, siguen encontrando a sus principales figuras de apego, sin embargo la progresiva sustitución de los iguales y la pareja se van convirtiendo en las primeras figuras de apego.

El adolescente atraviesa un proceso de individuación, éste constituye una diferenciación de la conducta de un individuo, al igual que sus sentimientos, juicios y pensamientos de los de sus padres; la relación padres-hijo se torna a una mayor cooperación, igualdad y reciprocidad, esto dándose cuando el hijo se hace una persona autónoma e independiente dentro del contexto familiar.

“La familia del adolescente es un espacio donde él puede encontrar sentido de pertenencia; se considera que la adolescencia es la recapitulación de las actitudes hacia la infancia” (Palomino, 1979: 85), si los padres dieron confianza y pudieron brindar un sentido de identidad al joven, podría esperarse que esta etapa fuera fácil. Pero si por el contrario, se ha bloqueado la autoridad del joven, éstos podrán tener conductas rebeldes.

Los adolescentes, aunque creen ser más independientes que antes, son igual de dependientes. Cualquier suceso dentro del área familiar altera su funcionamiento. Por ejemplo cuando existe malestar y conflicto en la familia, tanto si hay un divorcio o si los padres siguen casados, aunque infelices, el efecto es perturbador. “Los adolescentes con padres divorciados mostraban un declive en el rendimiento académico antes de que se diera el divorcio, y las chicas con la misma situación, por el contrario, antes del divorcio y continuando más allá del tiempo del divorcio” (De Moragás, 1970: 250). Esta situación se debe a los conflictos familiares que la amenaza de divorcio y el posterior divorcio ocasionan a la estabilidad familiar.

Ante estos acontecimientos los adolescentes deben adaptarse a un nuevo estilo de vida, enfrentándose a una mayor responsabilidad dentro del funcionamiento familiar. Éste ajuste es generalmente una experiencia de maduración.

El área social que comprende los eventos que se relacionan con la vida emocional y sexual del adolescente, pasatiempos, cambios físicos y psicológicos, tiene que ver directamente con el rendimiento académico, considerando que un joven sin problemas académicos, es una buena pareja potencial, alguien a quien los padres aceptarían en casa para la realización de

tareas grupales, sin mayor reparo, lo que es parte de esa área social a la que se hace referencia y que describe a la sociedad adolescente como una red organizada de relaciones y asociaciones entre ellos.

Estas organizaciones estructurales se dividen en subgrupos dentro de un sistema social. Dichos grupos son las más grandes fuerzas motivadoras de la adolescencia lo que inevitablemente se suma a los factores que ocasionan un bajo rendimiento, ya que el adolescente es proclive a preferir la compañía de sus iguales, a estar en casa realizando la tarea o preparándose para las pruebas.

La cultura adolescente es la suma de las formas de vida de éstos; se refiere a las normas, valores, actitudes y prácticas reconocidas y compartidas por los miembros de la sociedad adolescente como guías de acción apropiadas. Su cultura describe la forma en que piensan, se comportan y viven.

Se encuentra que existen seis necesidades importantes en el desarrollo social (Martí/Onrubia, 1997: 107):

- Necesidad de formar relaciones afectivas significativas y satisfactorias.
- Necesidad de ampliar las amistades de la niñez conociendo a personas de diferente condición social, experiencias e ideas.
- Necesidad de encontrar aceptación, reconocimiento y estatus social en los grupos.
- Necesidad de pasar del interés por los compañeros del mismo sexo y de los compañeros de juegos de la niñez mediana, a los intereses y las amistades del sexo opuesto.
- Necesidad de aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyen al desarrollo personal y social, a la selección inteligente de pareja y a un matrimonio con éxito.
- Necesidad de encontrar un rol sexual masculino o femenino aceptable y aprender la conducta apropiada al sexo.

La calidad y estabilidad de las relaciones entre los adolescentes están relacionadas con su autoestima. Si un joven no puede o no sabe relacionarse dentro de un grupo adolescente, su autoestima descenderá y se sentirá menospreciado, ocasionando bajo rendimiento y que pierda la perspectiva de la permanencia en el colegio y puede vincularse con la delincuencia, el abuso de drogas o la depresión. “La adolescencia es un momento en el que el estrés potencial que surge de las relaciones entre iguales es particularmente alto” (De Moragás, 1970: 274); los adolescentes están orientados hacia sus iguales y dependen de ellos para su concepto de valía personal. Sin embargo, es como un círculo vicioso, pues al degradarse el concepto de sí mismo ante la mala relación con iguales, también se afectan las relaciones futuras, ya que, al igual que las presentes, están condicionadas por el propio concepto de sí mismo.

“Las diferentes partes de la personalidad del adolescente no evolucionan al mismo ritmo, y, en consecuencia, el comportamiento del adolescente se suele traducir en una inestabilidad de ideas y objetivos” (Martí/Onrubia, 1997: 49). En ésta etapa el adolescente se encuentra en un estado de gran inestabilidad y fragilidad emocional, con su consiguiente traducción práctica: “sensibilidad extrema, riqueza emotiva, falta de control, cambios constantes de humor, inseguridad, falta de confianza, rechazo de la autoridad, etc”. (Enciclopedia de la Psicopedagogía, 1998: 720).

Esta inestabilidad es producto de la inseguridad y del cambio, al cual no se han acostumbrado, de su físico y los cambios sexuales que la pubertad ha desarrollado en su cuerpo. Es lógico si pensamos que el ser humano necesita de estabilidad, confianza básica, para poder confiar en su medio ambiente, y si no tiene una confianza en su cuerpo y su aparato psíquico ha desarrollado cambios, como es que puede tener la confianza en otras personas u objetos externos, más aún cuando ese factor externo está en el centro educativo, el que incide en la forma en que ha de ser catalogado por el grupo, dependiendo de su rendimiento y su comportamiento en el aula.

Otra parte de la vida mental del adolescente es la idea de grandiosidad, de ser omnipotente, de poder hacer todo sin sufrir consecuencias. Esto como

resultado de los mismos cambios en su cuerpo; se sienten más grandes y su nuevo cuerpo es desconocido, desean explorarlo y saber hasta dónde pueden llegar, necesitan conocer sus límites.

Derivada de esa omnipotencia tenemos también la sensación de que ellos son el centro de todas las miradas y críticas: se sienten el centro de atención. Comienzan a creer que ellos pueden enfrentarse a personas más fuertes, que pueden hacer cosas de adultos, sin tener la habilidad o el conocimiento en determinado campo.

“Se vuelven impulsivos, el rendimiento de las funciones del superyó se deteriora, por lo tanto no tienen una buena capacidad de demora, quieren todo y en el momento mismo” (Martí/Onrubia, 1997: 82). La droga es un área nueva, hay quien desea llamar inconscientemente la atención de los padres, sin embargo, es una mala respuesta, ya que se vuelve cada vez más en contra a los padres.

En el área de problemas de conducta se refiere a situaciones de problemas con la autoridad y violación de normas (en la escuela y legales), así como sus consecuencias.

Los grupos de iguales influyen mucho en la conducta del adolescente. Sabemos que en grupo los individuos pueden ser más violentos. Los adolescentes que están rodeados por valores morales desviados pueden llegar a ser delincuentes debido a su entorno.

La atracción hacia situaciones no deseadas comienza pronto, aumenta especialmente entre los 12 y los 13 años, y persiste en contra de la acción de la escuela y el trabajo. La no presentación de tareas y trabajos acompañados de respuestas displicentes cree que lo hacen popular y le otorgan un valor adicional dentro del grupo, pero en el ámbito individual, sin el apoyo de iguales, los individuos raramente mantienen sus valores desviados y prefieren someterse discretamente a opciones de recuperación que les haga conflictivo el ambiente en el hogar.

“El adolescente realiza conductas de alto riesgo por varios motivos. Puede meterse en problemas por no darse cuenta de los riesgos que corre, también porque tal vez disponga de muy poca información, las advertencias que recibe de sus padres o el colegio, no siempre son eficaces o por otro lado el adolescente opta por ignorarlas ya que tal vez está influido por el grupo de iguales”.⁴

Los investigadores comentan que el adolescente que corre riesgos subestima la probabilidad de resultados negativos, es decir, se cree invulnerable: ya que se concentra principalmente en los beneficios de sus acciones, quizás un estatus más elevado entre sus compañeros.

Se afirma que los adolescentes difícilmente realizarán conductas de alto riesgo, cuando logran la autoestima, un rendimiento académico aceptable, el sentido de competencia, el de pertenencia a una familia y a un orden social estable.

El área de logros y fracasos explora el alcance o no de metas del adolescente en diversas actividades y áreas de su vida, así como pérdidas materiales.

El adolescente es competitivo, tiene la sensación de que todo lo puede, incluso, que puede hacer las cosas mejor a como las hacen los demás. Sin embargo también trata de encontrar un sentido de identidad en las actividades que realiza. Hay quienes empiezan a interesarse en el futuro, consiguen empleo, y practican deportes. Lo cual es muy positivo para él, ya que le da la oportunidad de sublimar sus impulsos, pudiendo descargar la agresividad en un deporte socialmente aceptado, ser reconocido y obtener recompensas.

Generalmente los logros que tienen en esta etapa ayudan a elevar el autoestima y lograr una confianza en sí mismos y lo que pueden llegar a hacer. Por lo tanto, perderlos significa perder una parte de ellos, una parte de su autoestima.

⁴ *Enciclopedia del Conocimiento*. (2003). Tomo 6. P: 131. Madrid: Espasa Calpe.

Ya en el área escolar es necesario tomar en cuenta aquello que tiene que ver con su desempeño académico, relación con maestros y compañeros, y cambios dentro del ámbito escolar.

El sistema educativo tiene diversas fallas, “la renovación pedagógica se empantana en los dogmatismos” (Puentes, 1998: 11) producto de estas fallas tenemos el deficiente desempeño académico. Por un lado, la adolescencia es una etapa difícil, como ya lo hemos estado viendo, y se le suma que los profesores, al menos una buena parte de ellos, no tienen una preparación actualizada de los conocimientos y técnicas para la enseñanza; además, es muy común que los profesores estén fastidiados del trato con los estudiantes. Investigadas las causas por que los estudiantes adolescentes reprueban, se concluye que éstos reprobaban no por un bajo coeficiente intelectual, sino por una inestabilidad emocional.

Según Tamara Puentes en su libro “Nuevas tendencias de la educación”, existen dos tipos de posturas acerca del objetivo de la educación, por una parte se encuentran los tradicionalistas que postulan que el propósito de la educación es enseñar las materias básicas, esto para incrementar el conocimiento del alumno y desarrollar sus potencialidades intelectuales. La otra postura son los progresistas, ellos afirman que la educación es preparar al estudiante para la vida, es decir, ser un ciudadano, vivir en el hogar y la familia, tener una vocación, salud física y un desarrollo adecuado de la personalidad.

En conjunto, los alumnos piensan que el trabajo escolar es lo más importante, pero que las actividades extracurriculares tienen un carácter educativo.

Debido a las deficiencias del sistema educativo, el personal docente no puede en muchas ocasiones cumplir con los objetivos de la materia. Además, las actitudes de los adolescentes pueden llegar a complicar al mejor profesor, es un círculo vicioso entre las deficiencias de hace años, y el desorden que pueden provocar un grupo de adolescentes, amparados en normas y leyes que impiden al profesor llamar la atención descomedidamente, lo que genera una especie de abuso por parte del adolescente.

Sin embargo, la causa del bajo rendimiento escolar es la vida emocional del adolescente, la falta de comunicación con los integrantes de la familia, la inestabilidad de su desarrollo físico y emocional, que dan como resultado justamente el bajo desempeño, la reprobación de materias, e incluso la deserción escolar.

Además, el sistema educativo se maneja en base a conocimientos generales y este manejo de la información mediante la memorización y repetición, deja a un lado la enseñanza de “aprender a aprender”; creando así un círculo vicioso, un cúmulo de conocimientos deformados, y no una guía para superar niveles de educación y promover que se responsabilicen por su aprendizaje y que adquieran el gusto e iniciativa por aprender.

CAPÍTULO III

3. Factores del desarrollo del adolescente relacionados con los conflictos familiares, que pueden inducir al bajo rendimiento escolar.

3.1. Factores sociales

En la adolescencia uno de los cambios más significativos que supone esta etapa, es el paso desde la vida familiar a la inserción en la vida social.

En la adolescencia temprana se tiende a establecer una relación cercana de amistad con uno o más amigos del mismo sexo. Este vínculo es estrecho y el contacto con miembros del otro sexo suele hacerse en grupo. Hay una fuerte des-idealización de las figuras de autoridad, tendiendo al distanciamiento, desobediencia y evitación de dichas figuras.⁵

En la adolescencia el grupo de pares como tal comienza a tener mayor relevancia. Es aquí donde cobra importancia la pertenencia al grupo del barrio, grupos deportivos, grupos de amigos, etc. Estas pertenencias desempeñan variadas funciones, como proporcionar al individuo la oportunidad de tratar con amigos de su edad, aprender a controlar su conducta social, compartir problemas y sentimientos comunes.

En este período se tiende a asumir los valores y códigos del grupo de pares, lo que aumenta la distancia con los padres, existiendo una tendencia "anti-adulto". Entonces, toma forma una reiterada oposición a lo que los adultos demandan de sus hijos adolescentes, siendo la más común en familias disfuncionales, el bajo rendimiento como una forma de protesta, lo que intentaría demostrar que es capaz de tomar el rumbo que desea en cuanto a la forma de realizar sus propias actividades y que no le interesa la contraposición de sus padres o de los adultos que tienen bajo su responsabilidad, su cuidado.

⁵ De Moragás, J. (1970). *Sicología del niño y del adolescente*. P: 275. Madrid: Labor.

La mayor independencia que el adolescente va adquiriendo, y la mayor conciencia de realidad que va desarrollando, le hacen percibir el mundo más descarnadamente y a expresar juicios y pensamientos propios. Los padres tienden a enjuiciar al adolescente y comparan su comportamiento anterior con el actual, atribuyendo los cambios a la influencia del grupo de iguales. Así, es frecuente por ejemplo, la frase "a mi hijo me lo cambiaron los amigos", lo que denota la falta de comprensión en dichos padres respecto a que muchos de los cambios experimentados por su hijo son parte del desarrollo. Según el Departamento de Orientación, es frecuente escuchar a algunas madres que dicen tener un hijo modelo, porque es tranquilo, no sale a ninguna parte y no tiene amigos, ni "malas compañías". Es importante señalar que esta situación no es necesariamente la ideal y que puede llegar a ser incluso bloqueadora de un desarrollo social más sano del joven hacia la autonomía.

Las alteraciones en las habilidades sociales, según David Myers (2001), inseparables del desarrollo emocional, afectan la conducta y el aprendizaje en la escuela, lo que se traduce en bajo rendimiento y riesgo de fracaso y deserción. Cada vez se otorga mayor importancia a una gestión eficaz a través del sistema educacional para que se produzca el éxito académico y social del estudiante, considerando que el buen rendimiento es un factor fundamental en la permanencia de los alumnos en la institución educativa, además de que a no dudar es un factor de tranquilidad al interior de la familia.

3.1.1. Deseo de popularidad.

Como consecuencia de los situaciones al interior de la familia, el adolescente buscará al exterior aquello que no tiene, "las relaciones con el grupo suplen las carencias que tienen en la familia"(Martí,Onrubia,119), su historial de bajo rendimiento hace que la familia no lo aprecie en la dimensión en la que él desea, entonces, el joven encuentra a un grupo con el cual se identifica y vive unido al grupo en mayor grado que en ningún otro momento de su vida; la vida social alcanza su máxima intensidad en ese grupo cualquiera sea su denominación y su orientación social, sin intervención del adulto y no incluye a todos los posibles participantes sino que hay una selección de los miembros.

Se hace notar la popularidad o impopularidad de los miembros. Al interior se detecta una organización autocrática y jerarquizada, liberando al joven de la atadura del adulto, liberándolo de su complejo de inferioridad, en el grupo va a encontrar la oportunidad para encontrar su lugar, “para realizar su papel, la ocasión para que no sea considerada ya su niñez, sino su hombría” (Moragás, 1970: 276). Se empiezan a elaborar las primeras relaciones de igual a igual. El adolescente empieza a buscar la propia identidad, comienza a considerarse como algo separado del resto, de los otros y como uno en sí mismo. Aparece la necesidad de auto afirmar su importancia y su valor, el ser algo especial. Se inicia la búsqueda de lo singular que lo distinga del resto. Las marcas de ropa son un buen ejemplo. Aparece el deseo de imitación de los ídolos, de mostrar sus cualidades atléticas, de competir. Este proceso de búsqueda deriva en la adquisición de una identidad aceptada y potenciada por el grupo social o al contrario, desviada de la norma. Puede que rápidamente se detenga limitando el desarrollo de capacidades, o por el contrario que la búsqueda dure mucho tiempo, prolongando el proceso de confusión. Pero sin lugar a dudas, la posición predominante al interior del grupo, pasa por la popularidad y el adolescente, intentará por todos los medios ser el más popular para poder ejercer la máxima jerarquía dentro del grupo, lo que además lo hará aún más popular.

3.1.2. Aislamiento.

El adolescente busca autonomía, centrándose cada vez más en su propia persona y así tiene un mejor conocimiento propio, de su interioridad. Trata de diferenciarse de los demás, y por ello muchas veces, hay roces con todo lo que implique autoridad. En pocas palabras, necesitan aislarse para pensar y reflexionar acerca de quiénes son.

Cuando los problemas familiares de aislamiento se agravan, podemos tener casos de jóvenes que pierden todo contacto con el mundo exterior, y se recluyen en sus habitaciones, a veces con la computadora como única conexión para relacionarse.

La tendencia no sólo es a encerrarse sobre sí mismos. “No se trata de chicos introvertidos, sino de adolescentes que se aíslan, se rehúsan a ir al colegio o eso es todo lo que hacen porque no salen, no tienen amigos” (Myers, 2001:399). La ausencia de la institución educativa produce como resultado, el bajo rendimiento y la consiguiente angustia de verse cada vez más atrasado en su avance académico en relación con sus compañeros. El síntoma típico es el retiro silencioso de jóvenes que solían ser alegres y sociables, a sus habitaciones, donde pueden permanecer meses, incluso años y que, en extremo, puede acabar con el suicidio. En jóvenes con bajo rendimiento y con problemas familiares, empiezan de forma gradual, antes de cerrar con llave la puerta de su habitación. A menudo se encuentran tristes, pierden sus amigos, se vuelven inseguros, tímidos y hablan menos. Frecuentemente son objeto de burla en el colegio, lo cual puede ser el detonante para su aislamiento, y con frecuencia han vivido muchos momentos de soledad dado que ambos padres trabajan. El miedo a la presión social puede convertirse en ira, y la pérdida del marco de referencia social puede conducir también a un comportamiento violento o delictivo. En casos extremos llegan a atacar a sus padres o a delinquir.

3.2. Factores emocionales.

El adolescente se caracteriza por una hiperreactividad emocional (la reacción emocional es desproporcionada al estímulo que la provoca) y comportamientos impulsivos, los cuales generan ansiedad y son difíciles de modular.

La tolerancia, el respeto por los demás, el interés, la capacidad de decisión, la curiosidad investigadora, el conocimiento y la comunicación de las emociones, la aceptación de uno mismo, el autocontrol, la empatía, la capacidad de resolver problemas, la habilidad para establecer vínculos, la autoeficacia percibida, la habilidad para automotivarse y autorecompensarse, la asertividad, la interiorización de las normas sociales, además de las emociones tales como : júbilo, ira, rabia, odio, embelesamiento, esperanza, preocupación, etc., son las competencias emocionales con los que el adolescente común se tiene

que enfrentar; los conflictos familiares reducen las probabilidades de enfrentar con éxito sus emociones o de obtener una alta competencia emocional.⁶

Los alumnos que poseen una alta competencia emocional conocen tanto sus emociones como las de los demás; las expresan en forma adecuada y pueden controlarlas durante sus actividades cognitivas y sociales de manera tal que les facilitan la ejecución de dichas actividades. Por lo tanto, la fortaleza y la debilidad en competencia emocional en los estudiantes pueden predecir su éxito en las interacciones sociales y en otros ámbitos tales como el rendimiento escolar, particularmente cuando las circunstancias requieren el manejo de las emociones y las relaciones sociales adecuadas.

La ansiedad es uno de los síntomas más comunes de la tensión emocional, provocada por un manejo inadecuado de sus emociones o una mala interpretación de las emociones de los demás. En general, una sensación incómoda de tensión y de aprensión que por su duración hacen que el estudiante se sienta y se perciba a sí mismo muy intranquilo, dejando poco lugar para su enfoque en otras tareas como el rendimiento académico, que requiere de su total dedicación y una gran concentración.

Los conflictos familiares agravan ésta condición llegando incluso a una depresión y una ansiedad que pueden ser reconocidas como patológicas, que de hecho son los trastornos emocionales más frecuentes en la adolescencia, con una tendencia a aumentar durante el desarrollo, condición la antes indicada, que está asociada con dificultades en el rendimiento escolar y en las relaciones interpersonales.

3.2.1. Búsqueda de aceptación del grupo.

El culto a la amistad es típico de los jóvenes adolescentes. Los amigos se extrañan, se disculpan, se sinceran. A esta edad, los chicos prefieren, por

⁶ Dorsch, F. (1981). *Diccionario de Psicología*. P: 288. Barcelona. Herder.

supuesto, el control de los amigos que el que ejercen los padres, a los que sienten como si les estuvieran sometiendo a una verdadera persecución. Es en esta etapa cuando se establece una nueva relación con la familia, a la que sustituyen por el grupo de amigos, el pertenecer a un grupo y demostrar esta pertenencia para lograr aceptación es sumamente importante para la autoestima y el desarrollo de la autoaceptación a partir de los otros.

El grupo de amigos es muy importante para el adolescente, constituye su otra familia, le ofrece seguridad, confianza en sí mismo y es la mejor vacuna contra la soledad, la angustia, la apatía o el aburrimiento. Con sus amigos aprende a conocerse a sí mismo en relación con los demás, hace frente común contra todo lo que agrede su independencia y se prestan apoyo mutuo para combatir la incomprensión de la que son víctimas en el hogar (límites, horarios, normas, dinero...) o los problemas familiares que identifican el entorno íntimo en que el estudiante con conflictos familiares se desenvuelve.

El grupo permite al joven soltar los lazos que le sujetan a su familia, lo que no siempre es fácil en muchas ocasiones. No pretende huir de casa, sino que desea conocer el mundo exterior en compañía de otros. El hecho de ser del grupo mitiga el temor al fracaso y a lo desconocido, permite descubrir una nueva identidad y ayuda a compartir frustraciones, fracasos, dudas y necesidades. El éxito con los estudios o el deporte es muy importante, pero la auténtica felicidad del adolescente, lo que otorga dimensión y sentido a su vida, empieza y termina en los amigos quienes ejercen una gran presión sobre cada uno de los individuos miembros del grupo. "El experimento de Solomón Asch" (Feldman, 2002: 585), en el que una respuesta equivocada, dada intencionalmente por un grupo de colaboradores, provocaba una respuesta errónea en el encuestado que conocía la respuesta correcta, ascendía a un 75% de los sujetos que adoptó al menos una vez la respuesta del grupo, nos muestra a las claras la presión que el grupo ejerce en el individuo y la necesidad de éste, de no apartarse de los lineamientos que el grupo marca.

Desafortunadamente, no todos los amigos o grupos de amigos ejercen una influencia benéfica en el adolescente, se puede observar que el joven busca

sus pares entre aquellos que atraviesan por situaciones parecidas, es decir, adolescentes con problemas familiares de variada índole y algunos con problemas mucho más graves que los que él mismo atraviesa, dando como resultado una necesidad intensa de pertenencia, de compartir secretos, códigos, conductas, con las que pueda dar salida a esa frustración que siente, mediante una actividad en la que pueda brillar con luz propia, el problema está en que tal actividad suele introducirse en el terreno de lo prohibido, en cuyo caso lo nocivo no es la influencia del grupo, sino por qué el adolescente ha escogido tales compañías. El adolescente que elige el lado pernicioso de la vida ya estaba predispuesto a ello antes de entrar en el grupo y, por tanto, opta por un grupo de esas características (generalmente una pandilla) donde pueda dar salida a tal predisposición, lo que generará efectos de bajo rendimiento escolar, ausentismo tanto del hogar como de la escuela y las más variadas adicciones que él mismo o el grupo puedan sostener.

3.2.2. Conflictivas relaciones afectivas con el sexo opuesto.

El despertar de la sexualidad genital durante la pubertad y la adolescencia, además de la integración de los aspectos masculinos y femeninos conjuntamente con el asumir de la identidad sexual, favorece la capacidad de elegir un destinatario amoroso fuera de la familia. Esto no quiere decir que se escoja la pareja definitiva, puesto que el adolescente todavía tiene que recorrer mucho camino para poder realizar una elección de tal envergadura.

A medida que van madurando, los hombres y las mujeres van prestando mayor atención a los individuos del sexo opuesto; los intereses heterosexuales aumentan.

Aproximadamente entre los 14 y los 15 años, los adolescentes comienzan a tener citas. Entre las funciones positivas que probablemente cumplen las citas, se puede mencionar al desarrollo de destrezas sociales e interpersonales en relaciones con miembros del sexo opuesto, el tener la oportunidad de conocer semejantes del sexo opuesto y estudiar la compatibilidad mutua dentro de un marco social

que permite poner fin a relaciones que ya no se desea mantener, con un mínimo de pérdida de prestigio, obtener experiencias y descubrimientos sexuales dentro de límites mutuamente aceptables, además de permitir el desarrollo de relaciones recíprocas de auténtica confianza, amor e interés entre iguales del sexo opuesto⁷.

Esta última se refiere al futuro de los adolescentes, en cuanto al matrimonio. Se trata de poder llevar una relación amistosa o amorosa con sentimientos profundos, que preparen al adolescente para un futuro mejor sentimentalmente hablando.

Durante los primeros años de la adolescencia, a las mujeres adolescentes les preocupa mucho el hecho de que alguien del sexo opuesto las invite a salir, es decir les importa mucho el tener una cita con alguien. Esta preocupación, hace que las mujeres tomen una postura defensiva y muestren una ansiedad frente al sexo opuesto. Después, de algunos años, las adolescentes comienzan a tener verdaderas relaciones; adquieren comprensión, sensibilidad y sentimiento en esas relaciones. A medida que la mujer se va convenciendo de que es capaz de tener una conducta propiamente femenina, comienza a buscar y encontrar satisfacción emocional en las amistades con los hombres.

El hombre, durante esta edad se preocupa más de su elección vocacional, no demuestra mucho interés en relaciones afectivas.

Pero en situaciones en que los adolescentes viven en familias con conflictos permanentes o graves, la relación con el sexo opuesto también se vuelve conflictiva. Jóvenes con padres agresores, generarán conductas agresivas en la relación con los miembros del sexo opuesto. Dado que el ser humano aprende por imitación, indudablemente el campo de las relaciones con el sexo opuesto, el adolescente imitará las conductas aprendidas en su entorno y las aplicará en sus experiencias personales, con los resultados previsibles, es decir, desastrosas experiencias amorosas, permanentes preocupaciones al

⁷ Moragás, J. (1970). *Sicología del niño y del adolescente*. P: 271. Madrid. Labor.

respecto que lo distraerán de la actividad académica, considerando que además de la carga emocional y afectiva debe lidiar con experiencias nuevas como el manejo de culpas, que si lo hace inadecuadamente, aportará con más carga de incertidumbre e insatisfacción que desembocará en conductas de desadaptación y agresividad.

3.3. Desadaptación.

Los adolescentes que llegan a verdaderas situaciones de desadaptación, lo hacen por diversas situaciones de carácter exógeno, que terminan convirtiéndolos en víctimas del medio en el que viven, entre esos factores se consideran como los más relevantes a aquellos con distintas situaciones problemáticas de índole familiar que tienen que ver con conductas que pueden considerarse patológicas, como el alcoholismo, las relaciones conflictivas, el abandono, la pobreza, el fracaso escolar, la marginación por causas de género, religión o étnicas.

Las carencias afectivas que deterioran el normal desarrollo personal y social de los individuos, producidas en este tiempo de emigraciones, por la ausencia de uno de los padres o de los dos, lo que afecta profundamente al adolescente quien se vuelve incontrolable para sus tutores, los que son vistos por el adolescente como sus carceleros, aprovechadores y abusivos de las remesas que sus padres envían, sin reparar en las situaciones de rechazo que genera su conducta, no sólo al interior de su hogar sino en el entorno, por las versiones emitidas por quienes están a su cargo.

Esta desadaptación produce como consecuencia un bajo rendimiento académico y por lo tanto, fracaso escolar, lo que redundará en escasos recursos formativos que le permitan adquirir herramientas suficientes para desenvolverse en una sociedad tan competitiva como la actual.

3.3.1. Agresividad como respuesta.

La agresividad se puede establecer en los adolescentes como una confrontación permanente. Toda agresión está asociada o es instigada por un

proceso de frustración que puede producir además otro tipo de respuestas pero entre las que más se destacan está la agresión. En el enfoque social como conducta aprendida propuesto en 1974 por Bandera y Walters, después de varias investigaciones en diversos ámbitos (Escuelas clínicas, etc.) llegaron a la conclusión que la conducta agresiva no depende de patrones hereditarios ni fisiológicos sino que más bien respondía a un proceso de aprendizaje.

Sostuvo que el componente principal y que podría determinar la conducta agresiva era la influencia del medio que rodea al individuo , un proceso de importante aprendizaje: El modelado que se da por medio de la imitación, es decir, el individuo al estar expuesto a una gran variedad de modelos, imita, con ello adquiere conductas que distorsionan su comportamiento. El adolescente incomprendido por su familia evidencia un rechazo hacia ella y se recoge en su mundo interno. Se aleja del medio paterno por considerarlo opresor ya que en vez de ayudarlo, lo confunde; ante esto usará su inteligencia como defensa contra su propia ansiedad. Los conflictos afectarán profundamente a sus relaciones futuras.

Un niño agredido desembocará en un adolescente o adulto agresor y en la misma dimensión en que ha sido agredido

Es una etapa donde se van dejando atrás los valores de la infancia, y hay una necesidad de encontrar nuevos valores más acordes con los cambios que empiezan a percibir. Puede existir decepción con la sociedad que encuentran, y querer cambiarlo absolutamente todo. Pueden culpabilizar a la familia por lo que no les gusta. Y en definitiva pueden sentirse tremendamente solos, con lo que desarrollarán unos mecanismos de defensa que fácilmente se convierten en agresivos.

Las causas de la agresividad son variadas que van desde lo médico, tal es el caso de factores neurofisiológicos, biológicos. O de otra índole como la situación económica: pobreza, desempleo, discriminación, marcadas desigualdades económicas, desequilibrio entre las aspiraciones y las oportunidades. Las tensiones de una sociedad competitiva, donde se valora la

acumulación de bienes exclusivamente materiales. Ambiente familiar deteriorado. Un sistema escolar ineficaz

Dependiendo de la causa que esté provocando los comportamientos agresivos, las medidas a tomar serán completamente diferentes. Por ejemplo, si existen alteraciones en el metabolismo de la serotonina cerebral, habrá de ser tratado médicamente, y cuanto antes. Una enfermedad mental, habrá de ser tratada de manera adecuada, también cuanto antes.

En cuanto a los factores ambientales, y desde un punto de vista práctico, la familia puede tomar la iniciativa, para evitar o neutralizar conductas de riesgo en los adolescentes. Tratar de negociar con el adolescente cualquier situación; evitando, en la medida de lo posible, las imposiciones. Escuchar e informar abiertamente sobre determinados riesgos. Promover actitudes positivas de respeto a los demás. Motivar en la línea de la constancia y el trabajo bien hecho.

3.3.2. Rechazo al grupo.

Si el adolescente fracasa en ser aceptado en un grupo, pueden aparecer conductas de aislamiento o de extrema dependencia a los pares o a determinados grupos a quienes imitará y a los cuales se someterá.

En general, las relaciones con iguales del mismo sexo y del sexo opuesto durante la adolescencia, sirven de prototipo de las relaciones adultas en las interacciones con los miembros del mismo sexo y del sexo opuesto. El adolescente que todavía no ha aprendido a entenderse bien con sus pares en esta etapa, cuando llegue a la edad adulta se enfrentará con serios obstáculos que le dificultarán su inserción social.

El rechazo del grupo afecta profundamente al adolescente. La mayor parte de los adolescentes depende de la aprobación de sus compañeros y el ser “descolado” lo convierte en un paria social que, en la búsqueda de inserción en un nuevo grupo o de la formación de uno propio, descuidará las obligaciones

que tiene como miembro de una familia, una institución educativa; provocando un deterioro sensible en las relaciones con las personas que comparten los mismos espacios.

3.4. Insatisfacción de las necesidades del adolescente.

A continuación se exponen algunas de las necesidades de los adolescentes que deben ser satisfechas para que éstos puedan atravesar la etapa de adolescentes, de no hacerlo, su proceso de maduración se retardará, pues, etapa no superada es etapa frustrada. Una madurez exitosa requiere que todos los estadios por los que el ser humano atraviesa en su evolución sean sobrepasados, al igual que en los videojuegos, es necesario, concluir exitosamente un nivel para poder ascender al siguiente.

Personalización Que sus gustos y preferencia sean respetados por los demás, como una forma de convivencia respetuosa que será reciprocada.

Auto-realización. La autorrealización se contempla como un proceso progresivo, individual, responsable y liberador que permite a la persona ir más allá del mundo material

Autonomía: ser uno mismo y tener libertad de vivir.

Socialización, permitir su derecho a permanecer con sus pares y escoger su grupo de amigos sin ser intimidado o presionado para hacerlo o no.

Estimación - pertenencia y amor

Respeto, prestigio, éxito, afecto, comprensión, pertenencia a un grupo.

Vital, económica, emocional, hambre, sed, sexo, etc.

Necesidad de guía y control en las actividades que va a realizar Tener relaciones amistosas con ambos sexos. Sentir que es tomado en cuenta por los demás. Estudio y trabajo adoptado a su capacidad. Disfrutar de actividades

recreativas saludables. Pensar en su futuro. Tener confianza en sí mismo con el reconocimiento de sus capacidades y limitaciones.

La realización de las necesidades, dependen plenamente de los sentimientos y emociones que desarrolla el adolescente

3.5. Desmotivación y desinterés.

Se están perdiendo los hábitos de trabajo, esfuerzo y sacrificio entre el alumnado dando lugar a un paupérrimo rendimiento escolar. La desmotivación y desinterés entre cierta parte del alumnado están siempre presentes y actúan como un obstáculo que dificulta e impide un progresivo y satisfactorio aprendizaje de aquellos.

La desgana, el aburrimiento que padecen algunos jóvenes, está en parte, motivado al no conseguir las expectativas esperadas, las metas deseadas (no aprobar exámenes, no alcanzar las notas que esperaba o creía merecer, etc.) o repetir cursos. Todas estas circunstancias influyen de forma muy negativa en el ánimo y en el interés por sortear aquellas trabas que les parecen infranqueables. Por eso, es muy conveniente, que padres, profesores y todas aquellas personas involucradas en el mundo del aprendizaje, intenten saber cuáles son las causas reales -en la medida que se pueda- del desinterés del estudiante.

Los modelos sociales y familiares que imperan actualmente no ayudan mucho en el desarrollo de hábitos de estudio entre el alumnado. La falta de modelos y hábitos de lectura e interés por los libros desde edades tempranas entre cierta parte de los estudiantes y sus entornos inmediatos, es una causa básica para acelerar el fracaso escolar. La búsqueda de herramientas de comunicación conjuntas con las familias es requisito imprescindible para incrementar la motivación e interés de los alumnos.

La desintegración familiar evidentemente, es una de las causas fundamentales para la desmotivación y el desinterés de los alumnos para dedicarse a las labores académicas. En muchos de los casos en que la desintegración familiar

obedece a la emigración de uno o los dos padres de los alumnos, éstos sienten que su libertad de acción y el poco o ningún interés que los tutores tienen por esa área, no les obliga a mostrar resultados, pues en los adolescentes, los bajos promedios son precisamente una herramienta que los jóvenes utilizan para demostrar su presencia efectiva, y que por medio de ese mecanismo, puedan los adultos darse cuenta de las tribulaciones que los aquejan, ya que en forma errónea se asume que un buen promedio académico, implica estabilidad y tranquilidad.

3.5.1. Escasa o nula participación en clase.

La escasa o nula participación en clase por parte de los alumnos con problemas familiares, tiene su fundamentación en el hecho mismo de los conflictos aludidos, situaciones a las que se suman, los factores de desmotivación y desinterés, lo que evidentemente produce la desatención que provoca el no saber lo que pasa en el aula con relación a los contenidos académicos y por tanto estar impedidos de participar en el desarrollo de las clases.

Las reacciones de los educadores dependen, de los comportamientos de los alumnos y de su grado de participación y cooperación en las tareas propuestas y viceversa. Si el alumno se muestra reacio a un contenido determinado, posiblemente intentará mantener una actitud pasiva o cuanto menos poco participativa, mientras que si el contenido le es atractivo mostrará una actitud más positiva y receptiva a lo que el profesor le diga e igualmente ocurrirá con los comportamientos del profesor y sus reacciones ante determinados contenidos o comportamientos de los alumnos.

Si bien el profesor siempre quiere enseñar, el alumno, no siempre quiere aprender, las causas pueden ser muy diferentes, pero el resultado es que el alumno no participará si no es parte activa del sistema enseñanza-aprendizaje, si no se le permite involucrarse en la toma de decisiones, para elegir temas de trabajos o investigaciones que le sean agradables, la participación en la toma

de decisiones, será un elemento clave para lograr la participación activa de los alumnos.

3.5.2. Incumplimiento de tareas, trabajos.

Tradicionalmente las llamadas tareas escolares han sido motivo de conflictos familiares más que una forma de aprender para los estudiantes. Lo que en un inicio se concibió como una forma de reforzar los conocimientos adquiridos en el colegio y como un medio para incentivar el aprendizaje, se ha convertido en un medio efectivo para reducir la motivación, aumentar los conflictos entre padres y maestros, incrementar el rechazo de los alumnos hacia el aprendizaje y complicar las ya difíciles relaciones familiares, que de por sí, en la adolescencia de los estudiantes ya son complejas. Estos jóvenes enfrentan retos difíciles, problemas emocionales y defectos cognitivos y emocionalmente son más susceptibles. Muchos de ellos con problemas familiares, carecen de las destrezas básicas para vivir en sociedad.

Inasistencia, pobres hábitos de estudio aspectos socio económicos y presencia de distractores

No enviar tareas a domicilio, los padres tienden a dejar su papel de buenos padres para convertirse en malos maestros.

3.6. Baja autoestima.

Si bien la etapa de la adolescencia tiene muchos altos y bajos, pronunciados, el autoestima es un factor importante en lo que tiene que ver con el rendimiento académico. Un bajo concepto de sí mismo, hace del adolescente un individuo sub-valorado que da muy poco valor a sus opiniones y aportes, tanto como a él mismo. Las ideas del adolescente con esta característica, son invalidadas inmediatamente, pues cree que es un ser humano débil y que sus capacidades no pueden competir con las de los demás. Maximiza sus defectos y minimiza sus virtudes negándose el derecho a ser un aporte positivo para su propio desarrollo.

Da muy poco crédito a sus conocimientos y piensa que siempre estará por debajo del cualquier otra persona, debido a conflictos internos o situaciones de orden familiar que hacen del niño tímido, rechazado o maltratado, un candidato idóneo para un adolescente con baja auto estima, que como consecuencia de éste factor provocado o no solucionado oportunamente por la familia, el estudiante adolescente ve retrasado su proceso de maduración , lo que acentúa los rasgos de baja autoestima con mayor gravedad con el pasar del tiempo. Al igual que lo visto en los otros factores que siendo provocados por los conflictos de orden familiar afectan también al rendimiento académico, ya que la inseguridad manifiesta de los alumnos con baja autoestima, no les deja confiar en lo que conocen y saben, por lo que se debaten en un mar de dudas, siendo la única conclusión válida que siempre los otros están o son mejores que él.

La autoimagen del adolescente se ve seriamente afectada y necesita ser estimulada, con lo que se estimula también el rendimiento escolar. A pesar de que existen corrientes que creen que sucede de manera contraria, es decir que un buen rendimiento produce una autoimagen favorable.

Aunque lo que sí es seguro es que la autoestima y el conocimiento se correlacionan puesto que ambos se hallan vinculados con “la imagen subyacente y con la posición social de la familia” (Myers, 2001: 21). Pórtate bien y te sentirás bien contigo mismo, holgazanea y fracasa y te sentirás como un imbécil.

CAPÍTULO IV

4. Pedagogía.

4.1. Inadecuadas técnicas de enseñanza – aprendizaje.

Mucho se ha especulado y se sigue debatiendo sobre si la pedagogía es una ciencia, un arte, etc. La enciclopedia UTHEA (tomo VIII, p. 260) la define como: “ciencia o arte de la educación”, pero, más adelante nos adentra en un concepto más interesante al decirnos que también es un “conjunto sistemático” para concluir luego diciendo que “se basa en el conocimiento de la naturaleza del hombre”. Por eso es imposible buscar su ‘significado’ como ciencia, como arte, etc., porque no es nada de eso.

“La pedagogía es la metodología de la educación. Constituye una problemática de medios y fines y en esa problemática estudia las situaciones educativas, las selecciona y luego organiza y asegura su explotación situacional” (Puente, 1998: 13). A pesar de que se piensa que es una ciencia de carácter psicosocial que tiene por objeto el estudio de la educación con el fin de conocerla, analizarla y perfeccionarla, y a pesar de que la pedagogía es una ciencia que se nutre de disciplinas como la sociología, la economía, la antropología, la psicología, la historia, la medicina, etc., es preciso señalar que es fundamentalmente filosófica y que su objeto de estudio es la formación del individuo, atendiendo al conocimiento de su naturaleza.

“La pedagogía es una competencia, la competencia racional y lógica. Es el ejercicio del pensamiento el ejercicio de la razón. Es provocar, la provocación de pensar” (Dorsch, 1981: 687). El pedagogo ejerce su competencia, cuando es capaz de provocar en otros la posibilidad de desarrollar la razón. La posibilidad de provocar el pensamiento. La pedagogía es un ejercicio diario, permanente. Siempre está allí; en el ambiente; es como el sol.

La función del maestro es ser un seductor, lograr que el alumno se enamore y tenga actitud positiva hacia el conocimiento y el mejoramiento de sus aptitudes, obteniendo un arsenal metodológico que le permita trabajar mejor,

con un instrumental teórico y práctico. Por eso es tan difícil ser maestro. Muchas de las veces, el maestro se conforma con lo que ya conoce o aprendió en el proceso de ser maestro, sin darse cuenta de que la pedagogía es dinámica, adaptable a los sujetos que aprenden, requiere siempre de una motivación, no se estanca, se actualiza permanentemente y es campo de experimentación también permanente (si hoy no aprenden de una forma, quizá lo harán de otra, mañana). El enseñar tanto como el aprender, tienen sus trucos, sus pequeñas argucias, el maestro debe tener iniciativa para que sus alumnos capten lo que trata de enseñar, guiarlos en el camino del aprendizaje utilizando todas las técnicas a su alcance, tan actualizadas como sea posible. Debe investigar, no solamente sobre la materia que dicta, sino sobre todo, en la mejor forma de impartir el conocimiento. Que en clase pueda ver en los rostros de sus alumnos la satisfacción de haber comprendido con suficiencia, aquello que se propuso enseñar. Y si en su clase existen alumnos con niveles de comprensión más bajos que el resto, su esfuerzo debe ser mayor, pues, el buen maestro se prueba con aquellos alumnos problema. Los maestros que usan estas sencillas pero esforzadas pautas en su diario accionar, estarán usando las técnicas adecuadas de enseñanza-aprendizaje.

4.2. Relación maestro – alumno.

Alumnos y maestros van a la Institución educativa donde encuentran que comparten el mismo objetivo, el mismo trabajo, el mismo ambiente. Sin embargo, de entrada hay una diferencia fundamental. Tratándose de procesos de enseñanza-aprendizaje, el sitio ocupado por el maestro y el ocupado por los alumnos, es diferente.

De alguna manera, una institución considera que el maestro ha concluido una formación, o cuando menos ha rebasado los límites mínimos como para considerar que su papel en la sociedad es ya el de ayudar a otros —los alumnos— en el avance de su propio proceso.

En lo que se refiere a los estudiantes, se asume que su formación es incipiente y requieren por tanto de ayuda: la que se les brinda como profesor o profesora. Así, pues, algo que debe quedar suficientemente claro es que en el aula, los

alumnos van a adquirir el conocimiento con la guía del maestro, bajo parámetros institucionales, que tiene que ver con el cumplimiento de programas y planes.

Efectivamente: hay objetivos que cumplir, y eso es parte del trabajo docente. Lo curioso y al mismo tiempo paradójico es que los alumnos también desean aprender.

¿Dónde está el conflicto entonces?

El problema está en el qué, en el cuándo y en el cómo.

No hay joven —sin problemas extremos— que no aprenda en todo momento. Aun en la actividad menos importante, hay para los estudiantes una oportunidad de aprendizaje. Desafortunadamente o afortunadamente también, nunca se sabe, lo que la escuela como institución quiere que aprenda quizá no sea lo que al estudiante le interesa aprender en ese momento. Igualmente, puede ser que la forma establecida para generar ese aprendizaje no se ajuste a la manera que el alumno escogería.

El maestro cuenta con muchos mecanismos de coerción y presión. Los exámenes sorpresa o el grado de dificultad de los mismos son un ejemplo. Las tareas extra o los puntos menos también lo son.

Sin embargo, aquí cabría recordar la capacidad de cohesión que tienen los grupos. Uniendo fuerzas, los estudiantes buscarían la forma de resistir y hacer contrapeso, con el grave riesgo de establecer pautas o dinámicas -en la que el maestro ya queda involucrado- que ahondarían la distancia entre los objetivos de maestros y alumnos.

La solución para una adecuada relación maestro-alumno puede ser encontrada mediante la reflexión, la autocrítica y la ubicación de lo que el grupo es, incluyendo al maestro. La escuela y lo que en ella se hace, es también un espacio de negociación: no para decidir qué tema se trabaja y cuál no, o para votar una postergación. Negociación en el sentido de dar entrada y cabida a lo que también interesa a los estudiantes. Acuerdo para encontrar las formas de

trabajo que no sólo les sean más gratas y satisfactorias, tanto a alumnos como al maestro. Pacto en el que las partes se comprometen a realizar cada uno la actividad que le corresponde. Entendimiento en el que el maestro deje saber al alumno que es él quien guía, con la normatividad institucional, pero, que también reconoce lo que el alumno sabe. Le ayuda a prender y aprende en el proceso. “La cercanía entre los estudiantes y el maestro estará supeditada a la necesidad de todos por aprender” (Puente, 1998: 149).

Como consecuencia de una mala comunicación el alumno puede sufrir situaciones que afecten su desempeño, por el contrario una buena relación entre los dos favorece el aprendizaje del alumno y el desempeño del maestro resultando en un beneficio para ambos. Existen muchas causas por las cuales no se da una buena relación alumno-maestro una de ellas es la falta de comunicación y otra el exceso de confianza que son barreras negativas o limitadoras del aprendizaje. Para abordar este problema, Antonio Ontoria (2000) en su libro “Potenciar la capacidad de aprender”, nos menciona algunos problemas en la comunicación y exceso de confianza de los que extractamos los siguientes:

4.2.1. Principales problemas en la comunicación:

El alumno es tímido y teme ser menospreciado por el profesor, ya que usualmente es el resultado de que el profesor tiende a imponerse sobre sus alumnos, generando una inadecuada comunicación alumno-profesor y eliminando el interés de las partes por lograr comunicarse.

Estas son algunas de las cosas que se pueden mejorar para una buena comunicación alumno-maestro. Esto a su vez mejorará el aprendizaje y hará de la clase algo ameno y rico en opiniones.

Las posibles soluciones para mejorar la comunicación pasan necesariamente por la aceptación de las partes de que es sumamente importante llevar una buena relación alumno-maestro y se debe tener la disposición para trabajar.

El alumno tiene que atreverse a comentar sus dudas, sugerencias o cualquier tipo de aportación con su profesor y a su vez, el profesor puede buscar el modo de comunicarse con el alumno simplemente con respeto, es decir, todo debe tener límites. El alumno se debe comprometer a tratar al profesor con respeto para no obtener malos tratos del mismo.

Tanto el maestro como el alumno deben interesarse por llevar una buena comunicación.

4.2.2. Exceso de confianza - Faltas de respeto.

Se pueden mencionar algunas señales de exceso de confianza y falta de respeto en la relación alumno-maestro y que son notorias cuando el profesor exhibe al alumno o lo pone en evidencia frente al grupo, existen ocasiones en que el profesor discrimina al alumno por alguna circunstancia, lo que pueden ocasionar bromas pesadas del alumno hacia el maestro, lo que puede originar una serie de insultos disimulados o frontales de parte del maestro al alumno o viceversa.

La consecuencia evidente será la pérdida de interés manifiesto de lo que se trata en clase, situación que envía señales que indican que la relación entre alumno-maestro está dañada.

Las soluciones posibles que se pueden aplicar a casos como los mencionados, saldrán como producto del diálogo entre maestro y alumno donde se deben poner límites en la confianza.

Es necesario considerar que el adulto es el maestro y es quien debe tomar la iniciativa por solucionar el problema en su inicio, antes de que gane adeptos y divida el grupo.

La relación maestro-alumno debe estar basada, como todas las demás relaciones interpersonales, en el respeto; lamentablemente el respeto es uno de los elementos que más ausente está en muchas de las relaciones humanas.

La relación maestro-alumno es delicada, porque además de transferencia de conocimientos y afectos, involucra relaciones de poder; y siempre que se involucran relaciones de poder, los procesos se dificultan.

Puesto que el poder en el aula lo tiene el docente, está en él, iniciar el proceso de democratización dentro de la clase. Si el docente pone las reglas, éstas deben tender a promover la comunicación horizontal y con ello, la participación activa de los alumnos y su libre desarrollo de la expresión.

Los límites pueden marcarse por consenso, y quizá muchos docentes se sorprendan al encontrar que las reglas y límites impuestos por los estudiantes son más estrictos que los pensados o propuestos por el maestro.

El maestro debe estar siempre alerta ante la tentación del abuso de poder; y recordar que la máxima de oro en las relaciones interpersonales es: "Tratar a los otros como quisiéramos ser tratados".

4.2.3. Falta de recursos pedagógicos.

Los recursos pedagógicos son los elementos que más influyen en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos y deben estar en función de la enseñanza, sirven de apoyo al profesorado y deben ser motivadores de los alumnos. Deben favorecer en los alumnos la observación, la experimentación y la reflexión necesarias para realizar su propio aprendizaje. Deben utilizarse permanentemente, pues, la calidad de aprendizaje que se consigue en los alumnos, justifica plenamente la dedicación en la preparación de la clase con el uso de esas ayudas.

Los recursos materiales como microscopios, aparatos de precisión, colecciones de mapas actualizados, etc., son importantes tanto como los materiales impresos, siendo el libro uno de los recursos utilizados con mayor frecuencia, pero, una elección errónea del texto, provocará dificultades en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los medios audiovisuales como equipos reproductores de sonido, cámaras de video, discos compactos, el cine, la televisión son también elementos

fundamentales, y que son apreciados por los estudiantes, lo que motiva a una adquisición pronta del conocimiento, con una fase de entretenimiento que hace más agradable la clase.⁸

Los avances tecnológicos llevan a que se abra el abanico de recursos pedagógicos, la informática ha entrado de lleno en el mundo colegial y el uso de la computadora está muy extendido, todos los colegios deberían estar conectados al internet, tener un aula de computación con máquinas suficientes, aulas virtuales y demás avances de la tecnología que en el mundo moderno se vuelven imprescindibles.

Está claro entonces que la ausencia de estos materiales y recursos pedagógicos, retrasa evidentemente la adquisición del conocimiento en los estudiantes o la hace deficiente, ya que son las herramientas con las que cuentan tanto el alumno como el maestro, carecer de ellas torna la labor muy difícil.

4.3. Modelos pedagógicos.

Todo modelo pedagógico como propuesta concreta en la educación (a los seres humanos), se fundamenta en una determinada teoría pedagógica o ideal pedagógico (conjunto de generalizaciones abstractas), producto de la articulación de las relaciones sociales, de una determinada sociedad, y, que se estructuran en base a las teorías: psicológicas, antropológicas, sociológicas y epistemológicas.

Tomando como referencia el libro de “Pedagogía” de Fabián Tamayo (1997), se mencionan los principales modelos pedagógicos con una breve reseña de los mismos:

⁸ Ontoria, A. (2000). *Potenciar la capacidad de aprender a aprender*. P: 20. Madrid: Narcea.

4.3.1. Pedagogía Tradicional

Prácticas que surgieron como producto de sociedades occidentales en su proceso de transición. Entre la sociedad feudal y burguesa.

Joseph Lancaster promueve las escuelas masivas para integrar a las masas populares a la inclusión y a la disciplina. Sus métodos fueron adoptados por la iglesia católica. La escuela y el maestro depositaban el conocimiento. Modificaba en los niños sus conductas mediante estímulos y respuestas condicionadas.

Los conocimientos que se asimilaban eran los hábitos y actitudes adecuadas para el trabajo repetitivo. Adopta la memorización mecánica mediante la repetición. Toma de la ciencia sus productos y no sus procesos. Uso de premios y castigos.

4.3.2. Pedagogía Activa

El aprendizaje a través de la observación, la investigación, el trabajo y la resolución de problemas, en un ambiente de objetos y acciones prácticas.

La escuela funciona como un centro de información y como fuerza integradora de la comunidad. Los niños en contacto con la naturaleza y la realidad, los prepara para la vida. La afectividad del docente es importante para que el estudiante se sienta valorado.

Para aprender, hay que hacer; la enseñanza, por tanto es práctica. Es importante aprender a indagar y a investigar.

Se tiene en cuenta las diferencias individuales. El desarrollo de su inteligencia y autonomía. Formación de la personalidad del alumno desde sus propios intereses y características individuales.

4.3.3. Pedagogía Constructivista

Asume que la realidad es una construcción humana. La psicología reconoce que para el aprendizaje es importante tomar en cuenta a la persona que aprende. El constructivismo acepta que no hay una sola manera de aprender. Todas son válidas. El aprendizaje por descubrimiento permite la actividad de resolución de problemas.

El individuo debe construir por sí mismo el conocimiento a partir de la acción y de la experimentación, modificados por los procesos complementarios de asimilación y acomodación. Tiene la oportunidad de experimentar con las cosas, buscar y descubrir soluciones, darse cuenta de errores y equivocaciones. El ser humano biológicamente, tiene estadios mentales.

Para Ausubel el aprendizaje significativo aparece cuando el estudiante es constructor de su propio conocimiento.

4.3.4. Enfoque socio crítico cognitivo

Recoge los aciertos de los enfoques anteriores. Los propósitos están encaminados hacia el desarrollo integral del individuo. El conocimiento es la reconstrucción del conocimiento. Formación integral del aprendiz: cognitivos, procedimentales y actitudinales

El docente debe conocer lo que el estudiante ya sabe y que sabe hacer. Para que se produzca el aprendizaje significativo. Los estudiantes son el centro del proceso de aprendizaje. El profesor como mediador, debe conducir a que los estudiantes manejen con autonomía los conocimientos.

4.3.5. La elección adecuada.

Es evidente que cada maestro, de acuerdo a su formación y a sus preferencias, preferirá algún modelo en particular para desarrollar su actividad docente.

No se trata en este trabajo de imponer alguno de los métodos descritos, pero, luego de realizar un análisis respecto a la idoneidad de cada uno, se vuelve

imperativo realizar una ampliación del modelo más actual y que de alguna manera recoge lo principal y más valioso de los otros para ponerlo al servicio de la educación.

Este es el modelo que está siendo utilizado en la actualidad por la mayoría de instituciones educativas y que el Ministerio de Educación a través de sus capacitadores se encuentra promoviendo.

4.3.6. El modelo socio crítico cognitivo (crítico por parte del alumno y del profesor):

En este modelo se resalta la pregunta por el sentido o el para qué de la educación y por tanto de los aprendizajes que se desean promover y en ese orden, se destaca también la necesidad de vincular la formación académica y social.

Dentro de este contexto, el modelo socio crítico cognitivo se plantea como un marco conceptual interesante y a su vez perfectible o mejorable, para comenzar a introducir una nueva mirada acerca de los procesos de aprendizaje, revelando desde allí y con los aportes de otros enfoques, el protagonismo de los estudiantes en sus procesos de formación.

El modelo socio crítico cognitivo redefine los elementos claves inherentes a toda postura o enfoque en educación.

Se señalan entonces los aspectos más importantes de éste método que recoge los aciertos del activismo y constructivismo, pues nace con la intención de subsanar las falencias de los enfoques anteriores.

- Principios: Considera las múltiples dimensiones del desarrollo integral del ser humano. Revalora la cultura y la ciencia (Conocimiento acumulado de la sociedad y la humanidad). Reivindica al individuo como centro del proceso de aprendizaje.
- Rol del docente: Mediador de todos los aprendizajes. Orientador de los aprendizajes.

- Rol del alumno: Centro del aprendizaje y co-mediador de aprendizajes de sus compañeros.
- Propósito: Desarrollar integralmente al individuo (Intelectualmente, socio afectivamente, y en la práctica). Dar al estudiante fundamentos teóricos de las ciencias. Interrelacionar los propósitos cognitivos, procedimentales y actitudinales.
- Contenidos: Cognitivos de la ciencia (Aprender a aprender – procesos y productos). Procedimentales (Aprender a hacer). Actitudinales (Aprender a ser – Valores y actitudes). De acuerdo con el contexto del estudiante.
- Secuencia: Según se requiere un contenido para el siguiente (de prerrequisitos a nuevos contenidos o de zona de desarrollo efectivo a zona de desarrollo próximo).
- Metodología: Va de lo que el individuo ya sabe o sabe hacer, hacia lo que requiere del apoyo del mediador. El docente proporciona el camino, el andamiaje y la retroalimentación. Facilita el trabajo individual o colectivo dependiendo del momento del aprendizaje y del tipo de contenido. Utiliza los recursos Según el contexto de los estudiantes. Materiales bibliográficos.
- En la evaluación Aborda las tres dimensiones: cognitiva, procedimental y actitudinal. Describe y explica el nivel de desarrollo del estudiante en cada momento. Favorece la reflexión y la metacognición. Tipos según el momento del aprendizaje: diagnóstica, de proceso y final. Tipos según los actores: autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación. (Carriazo, 2009: 39-44).

CAPÍTULO V

5. Trabajo de campo.

Este trabajo se lo realizó en la Academia Militar del Valle tomando en cuenta los criterios de inclusión y exclusión planteados en el plan para el trabajo de titulación.

5.1. Muestra

Para este estudio se eligieron cinco familias, correspondientes al decimo año de Educación General Básica, que cumplían con los criterios expuestos, cuyos estudiantes se eligieron cualitativamente, con análisis previos y seguimiento de casos realizados durante el tiempo que duró la pasantía que se efectuó en la misma institución.

5.2. Variables

Las variables estudiadas fueron las siguientes:

1. Principales factores de conflicto familiar: Se estudió el conflicto matrimonial desde la percepción del hijo, teniendo en cuenta tanto las características del mismo como su vivencia o evaluación por parte del mismo. Se ha contado además con la versión de los padres (padre y/o madre).
2. Conflictos más comunes en el bajo rendimiento: Se recogió la percepción de los hijos respecto al comportamiento de los padres y de las madres. Las charlas efectuadas plantean diferentes situaciones propias de la vida y educación familiar donde se refleja si las relaciones están basadas en el amor (en la evaluación positiva, el compartir, la expresión de afecto, el apoyo emocional), en el control (intrusividad, supresión de la agresión, control a través de la culpa) o en la hostilidad (irritabilidad, la evaluación negativa y el rechazo).
3. Aportes institucionales en estudiantes con bajo rendimiento: El rendimiento académico fue entendido como logro, el comportamiento y dificultades en la realización de tareas académicas, además de la conducta observada por los alumnos en relación al quehacer académico estudiantil. Se recogió la versión

de las autoridades y DOBE en lo que tiene que ver en políticas institucionales en beneficio de los estudiantes con bajo rendimiento.

4. Actitud de los maestros hacia los alumnos de bajo rendimiento: Se recogieron versiones de los profesores de los alumnos implicados en la muestra en cuanto a cumplimiento y otras variables similares.

5. Condiciones familiares para un buen rendimiento académico: Se analizaron las conversaciones de padres e hijos acerca de cuáles serían las mejores condiciones para mejorar el rendimiento además de síndromes internalizantes (ansiedad-depresión, quejas somáticas. Conflictos internos y de tensión psicológica), síndromes externalizantes (búsqueda de atención, y conductas agresivas), problemas de pensamiento y problemas de relación intrafamiliar.

5.3. Procedimiento.

Con la finalidad de proteger la identidad de los participantes en los casos y la confidencialidad de los datos otorgados, se han puesto nombres que no son los verdaderos, ya que por ser menores de edad, tienen derecho a que se respete su privacidad y la de su vida familiar.

Se cumplieron rigurosamente con los requisitos de información y petición de permisos de todos los implicados (Directores, responsables académicos, profesores, padres y alumnos). La participación en el estudio fue voluntaria, respetando en todo momento la confidencialidad de los datos. Se comunicó previamente que las sesiones serían grabadas y se contó con la autorización de los participantes.

5.4. Estudio de casos

Caso 1.

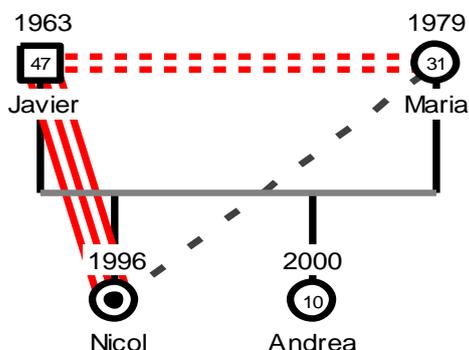
Datos informativos.

Nombre: Nicol

Edad: 14.

Curso: 10mo de básica "A"

Genograma.



Resultados de la entrevista con la estudiante

Descripción de la familia.

La entrevistada manifiesta tener la siguiente rutina familiar: menciona que desayuna, almuerza y merienda en compañía de sus padres, luego de la salida del colegio va al local comercial propiedad de sus padres y colabora en las actividades que allí se desarrollan (ferretería). Ocasionalmente se queda en casa a fin de poder realizar sus tareas.

De la información obtenida en el DOBE, se conoce que la estudiante se queda regularmente en casa, sola, situación que aprovecha para permanecer fuera del domicilio en compañía de sus amigos, jóvenes de mayor edad que la alumna.

De acuerdo a lo establecido en la entrevista se puede concluir que respecto a la rutina familiar no presentan situaciones fuera de lo común que mencionar.

La percepción de la alumna sobre su familia es que es una familia normal en la que a veces hay momentos de desacuerdos y otros de tranquilidad y alegría. El padre es más tolerante y tiene una mayor identificación con ella, en cambio que, la madre es mucho más crítica en cuanto al accionar de la joven, quizá, debido a que según la estudiante es ella la que lleva la autoridad en casa. Su

hermana al igual que la familia observan un comportamiento considerado como normal, existiendo situaciones de conflicto y también de bienestar.

Valores.

La estudiante manifiesta que en casa exigen mucho respeto a los hijos y cree que es bueno, pero sus padres no se respetan tanto y no les toman en cuenta, ni les explican el porqué de las discusiones. Afirma que cuando decide contarles cosas buenas que ha logrado, la felicitan pero no le dan los permisos a los que cree tener derecho. No se preocupan tanto por ella, sino que están pendientes de su rendimiento académico en el colegio, pero que a ella eso no le interesa mucho. Cree que es bueno tener valores pero quiere que sus padres los demuestren. La madre es menos tolerante y se interesa más por la marcha de su negocio, que por charlar con ellos acerca de esos temas.

Estilo educativo familiar.

La entrevistada tiene muy claro que quien lleva la autoridad en casa es la madre. El padre luego de un período de enfermedad dejó el control del hogar y el negocio a la madre y es ella la que impone las normas y horarios en casa, además de dar los permisos para salir. Si el padre autoriza un permiso, la madre, si lo cree pertinente lo desautoriza, lo que le hace saber a la estudiante que hablar con el padre es infructuoso, así que más bien lo convierte en un amigo, quien acude a los llamados del colegio cuando se requiere del representante; si la situación es complicada, ocultan a la madre lo sucedido, con lo que el padre ha perdido la autoridad y eventualmente es tratado por la madre como un hijo más.

Los castigos son impuestos por la madre y mayormente consisten en prohibición de mirar la televisión o en restringir las salidas del domicilio, situación que la alumna acepta a regañadientes pues cree que deben tener más iniciativa para imponer las sanciones, no sabe explicar exactamente como serían los castigos pero piensa que no le deberían quitar aquello que le quitan cuando incumple con sus obligaciones. Ella dice que sus padres manifiestan que cuando eran estudiantes no tenían problemas, pero la joven duda de la

veracidad de lo que sus padres cuentan, pues ninguno de los dos tiene título académico que respalde lo que dicen cuando afirman que el estudio es importante en la vida, pero que ellos terminaron en una ferretería.

Factores de bajo rendimiento.

La alumna cree que la mayoría de problemas que hay en la casa son por dinero, pues siempre sale a relucir el tema cuando sus padres discuten, aunque a veces la discusión cambia de rumbo y se enfoca en los desaciertos de los hijos, por lo que se inculpan mutuamente de hacer o dejar de hacer esto o aquello.

La entrevistada cree también que hay en la familia toda la comunicación que la madre permite, pues, es ella quien decide casi todo en la casa. Pero también afirma que no hay mucha comunicación con ella, pero sí con el padre y la hermana.

Cómo es la conducta de bajo rendimiento.

La estudiante dice que su comportamiento en el aula es normal y que a veces es un poco distraída, lo que dificulta su aprendizaje, a veces piensa en cosas diferentes a lo que pasa en el aula y cuando se da cuenta, no entiende lo que se hizo o se dijo en la clase, lo que según la estudiante influye mucho en el bajo rendimiento que presenta. Lo que le gusta mucho es el recreo porque allí puede socializar y hacer amigos, su mejor amiga es quien siempre la acompaña para acercarse a estudiantes de cursos superiores, por que los de su curso: “todavía piensan como niños”.

Resultados de la entrevista al padre de familia.

Descripción de la familia.

Se presenta solamente el padre de familia, aduciendo que la presencia de los dos es difícil ya que el negocio que mantienen requiere la presencia de al menos de uno de los dos y que no lo pueden cerrar.

Describe a su hija como despistada, tranquila, introvertida y dice que obedece pero luego de que se le ha pedido por varias ocasiones cumplir alguna de las obligaciones que tiene que cumplir en casa. Además comenta que la orientadora de la Institución le dijo que su hija tenía un déficit de atención y piensa que esa es una razón por la que la alumna no le obedece, aunque reconoce que a su esposa, que es de carácter fuerte y que las reprime y las reta (tiene dos hijas), obedecen a la primera vez, quizás eso se deba a que, como padre, él es más bien cariñoso, sensible y accesible. Durante los días laborables su hija cumple con actividades más o menos similares todos los días, realiza sus tareas luego del almuerzo, no miran televisión sino a lo sumo media hora por día, comparte en el negocio un poco y meriendan luego de eso en la sala comparten un poco charlando de cualquier tema que se presente o de las actividades que se realizaron durante el día, en cambio los fines de semana siempre salen juntos en familia a comer. Afirma que su familia es feliz y que fundamentalmente tienen salud y dice que no existen problemas al interior de la familia y que cualquier inconveniente lo han resuelto conversando.

Valores.

El entrevistado considera que los valores más importantes inculcados a la familia tienen que ver fundamentalmente con el trabajo y el respeto, cosa que sucede en su familia con el ejemplo que él y su esposa dan a su hija, además de que desmenuzan todas las explicaciones que sean necesarias para que su hija entienda la razón de la existencia de esos valores, motivándola permanentemente con palabras de afecto y sin promesas de premios a futuro por un comportamiento que tienen la necesidad de adoptar como procedimiento normal en su vida.

En cuanto a las salidas, el padre comenta que la estudiante no sale de casa y que cuando debe ir a consultar fuera del domicilio la madre o él la acompañan y que si se presentaría la ocasión de darle permiso, no lo haría hasta verificar exactamente con quién, cuándo y dónde

Estilo educativo familiar.

Al hacer mención respecto a cómo se lleva la autoridad en el hogar el padre nos confirma lo que dijo inicialmente, que la estudiante no obedece generalmente sino luego de muchas llamadas de atención, pero que como la madre es más estricta, cuando ella interviene entonces las disposiciones se cumplen, el padre reconoce que como consecuencia del carácter que tiene su esposa, es ella quien logra la obediencia inmediata de su hija. La obligación de estudiar es netamente de la alumna, es ella la que debe realizar todas esas actividades, el padre explica que él no se inmiscuye, pues considera que esa es obligación y responsabilidad de la alumna; pero es importante destacar que debe cumplir sus tareas y él está permanentemente recordándoselo y en el caso de incumplimiento de las normas que se dan con respecto al estudio, la madre suele reprenderla o le retiran el celular, destacando que la madre permanentemente le llama la atención, situación que acontece todos los días. Comenta el padre de familia que en su vida estudiantil era un estudiante promedio y que no pasó del bachillerato, al contrario de su esposa que sí era una buena estudiante y que recientemente concluyó su bachillerato

Causas para el bajo rendimiento del alumno.

El entrevistado comenta que la diferencia de edad con su esposa, pues se casaron cuando él tenía 32 y ella 16, puede ser que haya suscitado algún inconveniente en el hogar y explica extensamente las causas que lo llevaron a ese matrimonio que él considera fue el amor y que ahora son felices. Cree que no hay problemas al interior del hogar pero cuando le llaman al colegio él sí le comenta todo a su esposa. La rebeldía de la estudiante que es permanente puede ocasionar problemas leves, cuando la adolescente adopta comportamientos altaneros.

Su hija dedica a las labores académicas aproximadamente una hora y media y el resto del tiempo entra y sale del domicilio al negocio hasta la hora de la merienda, durante el tiempo que la estudiante realiza sus tareas, no tiene apoyo ni supervisión directa de sus progenitores, ya que el padre afirma no

recordar la materia y que la madre está siempre ocupada en el negocio, es a la noche cuando se le pregunta sobre si cumplió o no los deberes a lo que ella siempre contesta que sí. Considera que la comunicación dentro de la familia es muy fluida pese a que no conversan demasiado. Cree además que la relación entre los profesores y su hija es buena, pues el único comentario que ella hace se refiere a la cantidad excesiva de tarea que según la alumna le envían.

Análisis sistémico del juego familiar.

La familia del caso 1 se clasifica como nuclear, pues habitan los padres y sus hijos, además se categoriza como autoritaria, porque debido a las ocupaciones de trabajo, los padres son poco receptivos y la comunicación es escasa, ya que el mismo padre en las entrevistas asevera: “no somos muy conversos”, son muy exigentes, pero una exigencia que no tiene fundamento al no saber que es lo que tienen que exigir respecto a la realización de las tareas u obligaciones académicas. Su estilo educativo familiar es evitativo ya que al expresar los padres que, en los asuntos de deberes no se inmiscuyen mucho, dejan que la alumna aprenda por sí misma que es una de las características del estilo mencionado

Concluido el periodo de entrevistas tanto a la estudiante como al padre de familia, se puede decir que uno de los conflictos que se genera al interior del hogar entre los padres, se debe a la diferencia de edad, entre el padre y la madre (dieciséis años) situación que el padre ha recalado en más de una ocasión, pues se evidencia un deseo de control familiar por parte de los dos al mismo tiempo y en las mismas circunstancias, el padre deseando retomar el control que lo perdió a consecuencia de una enfermedad, y la madre deseando no ceder el control que de alguna manera la vuelve independiente. Esta situación va directamente en contra de la estudiante quien evita el control de los padres, pese a que éste es insistente, haciéndoles creer que realiza trabajos y en realidad no lo hace. Los padres coinciden en cuanto se refiere al amor que sienten por su hija, pero lo anteriormente explicado impide que ese amor se vea reflejado en una preocupación persistente e inteligente respecto al

ámbito educativo. Se ha podido detectar también la preocupación excesiva pero poco fundamentada que los padres realizan respecto de este tema ya que nunca saben con certeza cuando su hija cumple a cabalidad en la institución educativa. Adicionalmente en cuanto a las relaciones afectivas, los padres tienen la misma capacidad de preocupación que para las actividades académicas, pues según el padre el tener en casa al novio de su hija, evita los conflictos que se pudieran presentar, situación que no es real, pues la estudiante busca la forma de encontrarse con sus amigos fuera del control familiar.

Se puede establecer entonces, que la poca comunicación, el inefectivo control de los padres, sumado a las preocupaciones de los negocios de los padres, a más del conflicto de pareja que los padres llevan entre sí, constituyen un contexto propicio donde la estudiante busca la atención y el afecto que lo percibe como deficiente en casa

Se ve claramente que los factores arriba mencionados inciden en el bajo rendimiento, los padres no han notado todavía la existencia de estos factores, y si lo han hecho, no han tomado las acciones necesarias para solucionarlos, es entonces en este punto en el que la estudiante, al no haber, sanción ni gratificación por la situación académica, opta por el camino de desinteresarse por este aspecto, que le impediría la interacción social con sus amigos afuera de la institución, pues las tareas le restarían el tiempo que puede pasar con sus amigas y amigos.

Se puede notar claramente en éste caso, la triangulación existente (tríada rígida). Ya que el padre en un juego de lealtades, como consecuencia de los hechos relatados, trata de obtener una aliada en la estudiante, como respaldo en el conflicto de poder con el otro cónyuge. Como reciprocidad, se establece una coalición padre-hija de tal manera que en el conflicto de la hija con la madre, la estudiante recibe el respaldo paterno, formando una díada en oposición a la madre.

Caso 2.

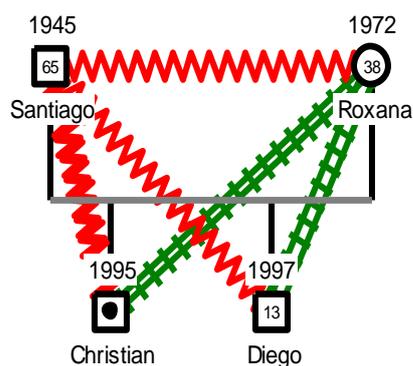
Datos informativos.

Nombre: Christian

Edad: 15

Curso: 10mo de básica "A"

Genograma.



Resultados de la entrevista con el estudiante.

Descripción de la familia.

El entrevistado considera que la rutina familiar es buena, siempre y cuando el padre no se encuentre involucrado. En el momento en el que el padre interviene, la normalidad se torna en conflictividad; la rutina familiar fluye normalmente con la madre y el hermano. Con el padre las relaciones son difíciles, debido al carácter fuerte de éste, al contrario con la madre y el hermano, con quienes los roces son mínimos y dentro de lo normal. Con el hermano comparte muchas de sus actividades y manifiesta un sentimiento de aprecio y cariño.

Valores.

El alumno piensa que en todo hogar existen valores que se deben respetar, pero cree que su padre no respeta esos valores, pues le agrede continuamente de forma verbal y lo agrede también con el desprecio que demuestra y el largo tiempo que a veces pasa sin hablarle, cuando le pregunta la razón de esa

conducta, lo único que obtiene son nuevas agresiones. Siente además que no existe la motivación ni el respeto para la tarea que desempeña como estudiante, por lo que a veces se muestra irresponsable y no cumple con sus obligaciones colegiales. Lógicamente la consecuencia de ésta situación es un bajo rendimiento, que agrava aún más las cosas en casa, cada recepción del reporte académico es una verdadera lluvia de epítetos y calificativos que en lugar de mejorar los valores en casa, los deterioran, pues esas situaciones dan lugar al odio y al resentimiento, además del irrespeto que se produce al responder los excesos verbales de su padre, siente que no le debe lealtad y que simplemente debe aceptar el hecho de que el padre tuvo participación en su gestación, pero que no le debe absolutamente nada y empieza a sentir más bien fastidio cuando habla de ese tema.

Su madre le premia al menos con palabras de afecto cuando obtiene aunque sea una leve mejoría en su rendimiento académico, pero no es suficiente frente a la situación conflictiva que vive con su padre al que no ha hablado desde dos meses atrás, al tiempo de la entrevista. Su madre siempre intenta suavizar las cosas y le insiste en que debe prepararse académicamente para el futuro ya que de eso dependerá su bienestar económico, de su preparación. El alumno intenta pero al parecer la situación en casa es un pensamiento que no le deja en paz y cuando vuelve a casa en un viaje de dos horas, recrea en su imaginación como será el día de hoy cuando se encuentre con su padre.

Estilo educativo familiar.

La autoridad en la casa está representada por la madre, no porque sea efectivamente ella quien toma las decisiones, sino que la situación con el padre hace que esa sea la única autoridad que el alumno reconoce y respeta y como la situación ha transcurrido así algún tiempo, el padre ni siquiera se molesta en participar en el tipo de situaciones que requieran toma de decisiones o muestras de autoridad. La madre realiza grandes esfuerzos para lograr que el estudiante reflexione sobre la importancia del estudio, pero, él mismo afirma que esta situación lleva un buen tiempo sucediendo (3 a 4 años), por lo que ahora, aunque quiera salir de la situación académica que lo inquieta, carece de

los conocimientos básicos suficientes y de la voluntad para hacerlo, pues la situación con el padre ocupa demasiado tiempo en sus pensamientos, lo que casi se ha vuelto una obsesión y una justificación para las cosas negativas que le suceden.

Factores de bajo rendimiento.

A lo largo de toda la entrevista, el estudiante ha venido manifestando que el problema principal en casa es la actitud negativa del padre hacia la familia, lo que evidentemente el mismo estudiante considera como un factor para su bajo rendimiento, él piensa que de haber un cambio de actitud de su padre, las cosas mejorarían, ya que, lo que él necesita es ese soporte que el padre no le da. Los detonantes para los problemas suelen ser situaciones económicas ya que invirtieron el dinero en un negocio que no dio el resultado esperado, como consecuencia de lo cual quedaron muchas deudas, por lo que la madre es quien ha tomado a su cargo la responsabilidad de cancelarlas; ante cualquier mención del asunto económico se desata el problema que incluso llega a la violencia física en contra de la madre, por lo que los hijos tienen que proteger a su progenitora de la agresión de su padre, con todos los inconvenientes que una situación de esta naturaleza provoca.

Para evitar estas circunstancias el estudiante muchas de las veces va a casa de su abuela, lugar en el que no tiene ni los medios ni el deseo para dedicarse a sus tareas, por lo que los deberes siempre quedan inconclusos o mal realizados en vista de que el apoyo académico o de control no existe, pues su abuela tiene sus propias preocupaciones. El estudiante cree que la falta de comunicación es un aspecto importantísimo en todo el problema en el que su vida se ha convertido.

Cómo es la conducta de bajo rendimiento.

Durante las horas de clase el alumno afirma estar distraído, porque hay muchas cosas especialmente de las materias de ciencias exactas que no entiende, ya que no tiene las bases necesarias para entender lo que sucede en

la pizarra, esto unido al bajo interés que él mismo pone en su situación académica hace que la consecuencia sea un bajo rendimiento.

Al interior del colegio el alumno manifiesta que es más bien de tener pocos amigos, pues no a todos puede comentar de sus vivencias personales. Considera además que no es un alumno indisciplinado, por lo que muy ocasionalmente es llamado la atención.

Resultados de la entrevista con la madre de familia.

Descripción de la familia.

Se presenta la madre y explica la ausencia del padre debido a las malas relaciones que existen entre la familia y el esposo.

Describe a su hijo como una persona buena, noble y bondadosa pero según su percepción no tiene voluntad para realizar las actividades que son de su obligación, no es constante en los esfuerzos que debe realizar para conseguir sus metas, incluso comenta que su hijo es en general “vago”, pero que es un gran ser humano y que pese a las dificultades que hay en el hogar no deja de ser un hermano cariñoso, pues siempre está pendiente de su hermano menor.

La madre al hablar de sí misma, se considera una persona normal, con valores que aprendió de su familia y que desea inculcar a sus hijos, dice ser buena, pero que reprende al alumno cuando la situación lo amerita, comenta además que su esposo es agresivo, vulgar, grosero y que la relación con él no es buena. Afirma que su hijo hace un enorme sacrificio para llegar a la institución, pues vive en el Quinche y tiene que trasladarse hasta el Valle de los Chillos, lo que le obliga a levantarse en la madrugada, a las cuatro y treinta todos los días para poder llegar puntual y saliendo del colegio a la una y cuarenta y cinco llega a la casa a las cuatro de la tarde, hora en la que almuerza. Manifiesta la madre irónicamente que casi nunca tiene deberes, entonces la actividad académica que él desarrolla es muy poca.

Por la dificultad de los horarios, solamente los sábados y domingos pueden compartir un tiempo informal juntos, pues acostumbran salir con regularidad,

situación que acontece sin la presencia del padre. La madre hace hincapié en la mala relación familiar con el padre y una mala convivencia, pues como el padre no trabaja, está permanentemente en el domicilio, lo que ahuyenta a la madre y sus hijos ya que hacen lo necesario para llegar lo más tarde a la casa. A partir del 2007 expresa la madre que existe una relación intolerable con el padre.

Valores.

La entrevistada considera que el valor más importante que inculca en su hijo es el respeto, pues ya hay suficiente irrespeto en el hogar como para que él no practique ese valor, explicándole además la razón por la que pese a todo debe respetar a su padre, dándole estas instrucciones con muchos ejemplos y motivándolo a seguir adelante para su propio provecho y la satisfacción de las personas que lo aman. Expresa que el estudiante no tiene vida social, y que hasta el momento los permisos que han sido necesarios se los ha otorgado, pero que una vez que se ha impuesto la hora de retorno, esta es obligatoria.

Estilo educativo familiar.

Al topar el tema de la autoridad en casa la madre manifiesta que la autoridad es ella y exclusivamente ella, apartando al padre de cualquier injerencia sobre los asuntos de sus hijos, dice que se considera una buena madre, pero que los reprende cuando es necesario, no con dureza, pues la parte de los maltratos es la que corresponde al padre como consecuencia de esa permanente agresión que sufren todos por parte de él. La madre da normas al alumno con respecto al estudio, pero no puede estar presente verificando de si es que sus disposiciones son cumplidas o no y vistos los resultados, ella no cree que el alumno cumpla, de hecho está más segura de que el alumno se tiende en la cama a mirar la televisión en lugar de realizar sus tareas, pese a que ella como estudiante fue la abanderada de su escuela y considera que a pesar de las dificultades que ya empezaban a aparecer en el hogar, fue una buena estudiante en la universidad a distancia.

Causas para el bajo rendimiento.

Piensa que el problema de la convivencia con su esposo y el deterioro de esta relación, desde hace más de diez años, es un problema para su hijo, con quien, expresamente el padre tiene una muy mala relación. Se arrepiente permanentemente de su relación y del vínculo que la une con el padre de sus hijos y afirma que se casó muy joven únicamente por amor, pues no estaba embarazada.

Comenta que como su hijo casi nunca tiene tareas, ella no podría decir con exactitud qué tiempo dedica a esa clase de labores, pero estima que en alguna ocasión él le comentó que se dedica más o menos unas dos horas, cosa que la madre no puede corroborar ya que su llegada al hogar es a partir de las siete de la noche. Considera además de que por su hora de llegada, no quiere dedicarse a este tipo de controles, pues sabe que habrán dificultades y prefiere más bien trabajar en la comunicación con sus hijos, de los aspectos positivos de la familia.

La madre comenta que su hijo tiene buenas relaciones con los profesores ya que es un buen ser humano, pero que sus problemas académicos pasan por el incumplimiento de sus obligaciones como estudiante. La madre añade que su hijo tiene una particular visión acerca de la profesionalización, ya que hasta el momento ha manifestado firmemente querer ser un profesional de no menos de veinte profesiones distintas, sin que hasta el momento haya demostrado particular inclinación por ninguna.

Análisis sistémico del juego familiar.

Familia nuclear, de madre permisiva porque, consciente de los conflictos es muy receptiva con los deseos de su hijo y no exige en el asunto académico para “no tener más problemas” y de estilo educativo sobreprotector pues la madre no desea que el hijo pase por lo que ella pasa y no impone normas, haciéndose ella misma responsable o responsabilizando al padre a fin de no responsabilizar al hijo, del bajo rendimiento - con una situación particular en la que el padre y la madre, mantienen una relación fría y distante; con el alumno, el padre no se habla y su autoridad en el hogar es nula- para efecto de la

clasificación, cuando el padre se inmiscuye en la vida familiar aporta las características de una familia negadora, pues a la menor provocación, alguien estalla y se inicia el conflicto

Se puede establecer claramente que en este caso, el factor de controversia al interior de la familia es el padre, con quien ninguno de los otros miembros de la familia nuclear mantiene relación cercana. Los esposos entre sí, mantiene diferencias irreconciliables en cuanto a la situación económica, lo que genera el conflicto que luego desemboca en los hijos y más particularmente en el alumno entrevistado, que por ser el mayor de los dos hijos parece que se siente obligado a respaldar a su madre de la manera que fuere necesario aún a costa de recibir maltrato físico, situación que ya ha acontecido en algún momento previo a esta entrevista; entonces la situación se torna crítica, se sale de control y puede llegar a desembocar en otro tipo de conflictos, como agresiones físicas según Christian.

La madre que acudió a las entrevistas, está perfectamente consciente de lo que aquí se anota, pero afirma sentirse impotente y cree que la solución está en abandonar el hogar, acción que espera llevar a cabo antes de finalizar el año calendario.

Todo el inconveniente familiar descrito, hace que el estudiante de alguna manera tenga una justificación para su bajo rendimiento y de hecho, la mala relación del padre con la familia, determina que el estudiante entrevistado centre su atención en el problema más grave que para él se presenta y que es la convivencia familiar entonces enfoca su atención en los sucesos y trata de buscar una solución y al no encontrarla se sume en la desesperanza, siente que puede estar defraudando a su madre y por lo tanto no encuentra ni la fuerza ni la voluntad para seguir adelante con sus estudios, haciendo permanentes promesas verbales y por escrito a su madre de un mejoramiento académico que nunca llega.

Se puede notar dentro del juego familiar y las alianzas que se realizan, que la madre y el hijo mantienen una díada sólida en cuanto a la triangulación del conflicto, pues se unen para protegerse de las agresiones del padre, que no

cuenta con aliados, pues su rol en la familia se encuentra disminuido grandemente y le resta únicamente la fuerza como demostración de poder, ante lo cual se contrapone esa sólida coalición que la madre conforma con sus hijos.

Caso 3.

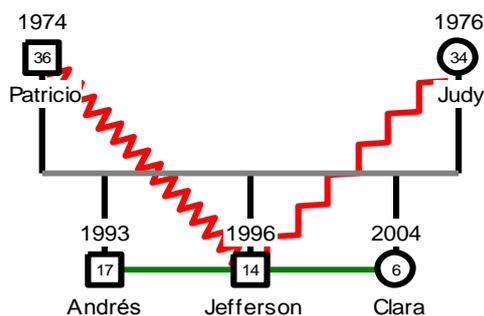
Datos informativos.

Nombre: Jefferson

Edad: 14

Curso: 10mo de básica "B"

Genograma.



Resultados de la entrevista con el estudiante.

Descripción de la familia.

Según el estudiante su familia puede ser catalogada como normal, pese a que no comparten durante la semana ninguna actividad en familia; el padre que por ahora no trabaja (tiene un bus que conduce un chofer) se mantiene en casa para vigilar que el estudiante cumpla con sus tareas del colegio, pues la actual situación académica del estudiante puede determinar su pérdida de año, por lo que se han vuelto muy estrictos con él. No siempre, pero algunos fines de semana, luego de realizar las tareas asignadas en la casa, van en familia al cine, entonces su padre que normalmente es de carácter fuerte, se ablanda y la

pasan bien. Cuando es domingo, suelen ir a misa juntos. Ya durante la semana el padre retoma su dureza y generalmente le niega cualquier petición o permiso y si el estudiante sigue insistiendo, simplemente se enoja y no da explicaciones. La madre por otra parte es más bien un poco más tolerante, aunque cuando se molesta también le reta con palabras fuertes, solamente cuando es muy necesario acude a ella en lugar de al padre pues el carácter fuerte de éste lo atemoriza. Prefiere no comentar sus problemas. Con su hermano mayor no habla mucho pero con su hermana menor un poco más, aunque reconoce que él la molesta y esa es otra razón por la que los padres le llaman la atención.

Afirma tener una rutina de un estudiante normal, ahora que no está faltando al colegio; se levanta en la mañana, va al colegio, vuelve, almuerza y se dedica a sus tareas, merienda; a veces cuando se lo permiten, mira un poco de televisión, estudio y luego a dormir. Esta rutina le disgusta por que no le permite salir con sus primos y amigos con los que solía pasar las tardes conversando o jugando.

Valores.

El estudiante, comenta que en casa es obligatorio el saludo y cuando almuerzan juntos hay ciertas normas básicas de etiqueta que se respetan. Son muy exigentes con la honradez a raíz de que se descubrió que el estudiante tomaba dinero del negocio familiar (minimercado). Se habla mucho del respeto, pero el padre suele beber algunos fines de semana e irrespetar a todo el mundo sin distinción, además de que gasta el dinero indiscriminadamente sin reparar en las necesidades y las deudas contraídas. Cuando le solicita una explicación, no obtiene ninguna respuesta agradable.

En las ocasiones en que obtiene calificaciones aceptables, que el alumno cree merece al menos un reconocimiento, recibe la aclaración de que eso es su obligación y que tiene que hacerlo porque es para su beneficio y no el de otra persona.

Si desea salir, por respeto le dicen sus padres, tiene que pedir permiso, pero su padre generalmente se los niega, entonces manipuladoramente acude a la madre quien le autoriza la salida a espaldas del padre, lo que luego genera el problema que es de esperarse. Se enfrentan los padres cada uno esgrimiendo sus razones y todos terminan fastidiados y el alumno castigado.

En lo que los padres están de acuerdo es en la importancia que tienen los estudios, ya que ellos no los tuvieron, pues solamente tienen estudios primarios y el hermano mayor llegó solamente hasta 10º EGB, así que el alumno es la esperanza que tienen en que alguien sea un profesional, estableciendo de ésta manera un legado familiar que alcance al resto de la familia nuclear y se perpetúe en las siguientes generaciones.

Estilo educativo familiar.

La autoridad del padre en casa es autoritaria, estricta e indiscutible, eventualmente llega al maltrato físico, lo que hace que todos en la familia tengan temor cuando el padre monta en cólera, nunca se sabe como va a terminar, pero por las dudas, es mejor estar lejos de su alcance. Siendo que el estudio es la fuente de conflicto del padre con el alumno, las normas en cuanto al rendimiento académico ahora son muy duras - según el estudiante -, ya que quieren verlo sentado toda la tarde realizando tareas o estudiando, pero al no ser posible por diferentes razones, el alumno aprovechando la falta de instrucción de los padres, los engaña diciéndoles que está realizando tareas, pero la verdad es que repite cosas o se inventa tareas para que no lo castiguen, excepto en matemática en que le pusieron un profesor , entonces tiene que estudiar y hacer los deberes que el profesor le pide realizar conjuntamente con él. Si se dan cuenta de que no realiza las tareas, cosa que sucede cuando acuden al colegio, los castigos suelen ser muy severos, le niegan los permisos de salida y si el padre está de mal humor es muy posible que se llegue a la agresión física. Cuando los padres asisten al colegio es cuando generalmente se enteran de estas novedades, lo que sucede al menos una vez al mes, en estos últimos cuatro meses.

El estudiante comenta que de sus padres ha aprendido acerca de la responsabilidad, pero no la aplica por que admite que es muy “dejado”.

Factores de bajo rendimiento.

Los problemas en el domicilio del estudiante son básicamente producidos por la situación económica, el padre del alumno usa el dinero para gastarlo con sus amigos en situaciones en las que se ingiere licor y al volver a casa en estado etílico los reclamos de la esposa desatan el problema, pues se entiende que están con algunas deudas y son esas obligaciones las que se deberían cubrir primero. En estas circunstancias generalmente la situación se sale de control y termina afectando a toda la familia, ya que el padre justifica la ingesta de licor debido a su decepción por el estilo de vida que lleva, por la esposa y los hijos que tiene y como ya se mencionó anteriormente en ocasiones, pasan a la agresión física.

El tiempo dedicado a las tareas por parte del alumno es aproximadamente de una hora y media cada día, tiempo en el que se incluye el engaño que el alumno hace a sus padres haciéndoles creer que está realizando tareas, cuando la realidad no es esa. El adolescente justifica esa actitud en vista de que no tiene apoyo en casa para realizar las tareas debido al bajo nivel de instrucción de sus padres y que como no le dejan salir, se ve obligado a montar ese engaño ya que si les dice la verdad no le creerían pues no existe comunicación en la familia y por sus errores anteriores ahora no le creen.

Cómo es la conducta de bajo rendimiento.

Durante las horas de clase su comportamiento es más bien distraído ya que sus compañeros le molestan con sobrenombres debido al tono oscuro de su piel, por lo que está atento para responder las bromas que se le hacen permanentemente respecto a esta condición, lo que conjuntamente con su poco interés hacen que deje de prestar la atención que necesita para poder comprender la materia dictada. El alumno está consciente que lo dicho anteriormente, más la irresponsabilidad de su parte han determinado el bajo rendimiento que lo tiene ahora en los problemas en los que se encuentra. El

alumno reconoce que su comportamiento general al interior del colegio es fastidioso, pues es frecuentemente llamado la atención por los profesores debido a su falta de atención y su permanente y descomedida respuesta a las bromas de sus compañeros.

Resultados de la entrevista con los padres de familia.

Descripción de la familia.

Acuden a la entrevista el padre y la madre, preocupados por la situación académica de su hijo con la esperanza de que la institución les ayude a evitar una posible pérdida de año.

Empiezan manifestando que su hijo se ha vuelto un poco rebelde, que se enoja y se molesta con facilidad, y que es un joven con buenos sentimientos y que cuando el papá tomaba, siempre lo iba a buscar y no estaba tranquilo hasta que estuvieran todos a salvo en casa. A pesar de que el padre tiene un poco de mal carácter, el estudiante mantiene una buena relación con él, pero es más cercano a la madre, ya que ella se muestra generalmente más cariñosa, pues es la que siempre está pendiente de tener el desayuno listo para cuando el estudiante va al colegio, y el almuerzo para cuando regresa en la tarde. Siempre después de regresar del colegio, el alumno descansa y luego dedica aproximadamente 2 horas en la realización de sus deberes, pero comenta que no sabe si las tareas que realiza son efectivamente las que tiene que realizar, o si es que el alumno la engaña.

Manifiestan los padres que debido a sus obligaciones laborales no salen a compartir actividades fuera del hogar, pero que anteriormente había un señor al que le daban una determinada cantidad de dinero a fin de que lleve a pasear a sus hijos mientras ellos permanecían trabajando, eventualmente suelen ir a la iglesia y consideran que como familia se llevan bien, pese a que hay las discusiones normales de una familia y que no son tan afectos a las muestras de cariño.

Valores.

Expresan los padres de familia que el mayor valor que inculcan en su hijo es el respeto, por lo que no creen que sea necesario explicarle la razón por la que se toman ciertas decisiones, ya que su hijo por respeto a ellos como padres debe simplemente obedecer. En los momentos en los que pueden conversar, se preocupan de motivar a su hijo con palabras, haciéndole ver la realidad de su situación como padres, y recordándole que su buen rendimiento y la obtención de una profesión le darán al alumno un mejor nivel de vida que el que hasta ahora ha tenido.

Comentan que debido a que faltaba permanentemente al colegio, le pusieron en un recorrido puerta a puerta y que es debido a esa misma situación que para otorgarle un permiso de salida deben constatar sin lugar a duda a donde va.

Estilo educativo familiar.

Según los padres de familia, la autoridad en la casa es ejercida por los dos indistintamente y piensan que la firmeza del padre y la bondad y el afecto de la madre se complementan para no tener que ejercer exclusivamente uno de los dos la autoridad.

Los entrevistados creen que la educación es muy importante pues es la única herencia que ellos le podrán dejar, por lo que es necesario que el siga las normas que le dan en la institución educativa con respecto a su desarrollo académico, están preocupados de que su hijo pierda el año, ya que desean que se gradúe en ese colegio, pues de toda su familia es el primero que ha llegado hasta el actual nivel de instrucción. No creen que sea necesario castigar permanentemente, pero un “correazo” cuando no cumple lo que se le dice es bueno. Mencionan que por los malos reportes académicos mensuales generalmente lo dejan sin mirar la televisión, lo que sucede mensualmente; por otro tipo de faltas le impiden ayudar en el vehículo de transporte del que su padre es propietario y en el que el alumno suele colaborar.

El rendimiento académico de los padres según sus propias palabras no fue muy bueno ya que son personas del campo que solamente alcanzaron la

instrucción primaria y que en la zona rural de la provincia del Chimborazo de donde son oriundos, tenían que compartir las actividades agrícolas y académicas, pero que se daba mayor importancia al trabajo en la tierra que es lo que permitía subsistir a toda la familia.

Causas para el bajo rendimiento.

Manifiestan los entrevistados que los problemas en su familia son como los de cualquier hogar, pero que los reportes académicos deficientes del alumno son los que más controversia generan, además de las llamadas al colegio por las faltas disciplinarias que el estudiante comete, entonces es cuando los padres de familia discuten al intentar buscar culpables de la situación por la que su hijo atraviesa.

Las dos horas que su hijo dedica a las actividades académicas, creen sus padres que no es suficiente y no están seguros de si su hijo les dice la verdad, pues el nivel de instrucción que ellos poseen no les permite saber con certeza si los deberes que el estudiante realiza son los correctos y si se han hecho adecuadamente, pues ya en otras ocasiones el alumno les ha presentado deberes anteriores o ejercicios realizados en clase, como las tareas del día, por lo que la supervisión por parte de la madre se limita exclusivamente a la observación visual de que el alumno está haciendo “algo” que tiene que ver con el colegio. Todo esto pese a la opinión conjunta de los padres de que la comunicación dentro de la familia es buena y que comparten los problemas para buscar soluciones. Consideran además que la relación de los profesores y el alumno es buena pese a que este no cumple con sus obligaciones académicas y su participación en las clases es negativa.

Análisis sistémico del juego familiar.

Familia nuclear, por su funcionamiento de tipo autoritario porque los padres son poco receptivos con el alumno debido a su bajo nivel de educación y no han podido canalizar adecuadamente la receptividad estableciendo un control rígido a las salidas del alumno (quien se las ingenia para evadir ese control) y de estilo educativo autoritario, ya que se define claramente, pues los castigos e

incluso los castigos físicos son recurrentes, existe máximo control, mínimo afecto, son los definidores únicos de las necesidades del hijo, pues cuando éste solicita explicaciones no se las dan o el comportamiento de los padres simplemente da muestras de mayor enojo.

En este caso se ha podido identificar como la problemática básica el bajo nivel de instrucción de los padres y las riñas entre los esposos al responsabilizarse mutuamente por la situación académica del hijo, además de los inconvenientes que trae la ingesta de alcohol por parte del padre. A esto se suman los problemas de índole económica que la familia atraviesa, lo que vuelve el ambiente más tenso y proclive a estallar en peleas ante cualquier mínima provocación.

El no compartir el tiempo necesario con los hijos, provoca en el estudiante un síntoma de rechazo y poca identificación como familia, ya que no logra entender cómo los padres le pueden pagar a un señor, por más conocido que sea, para que los lleve a pasear en lugar de hacerlo ellos mismos. Esa es una obligación que tienen los padres y los hijos desean la compañía de los padres y no de una persona ajena a la familia nuclear.

Se ha podido observar a lo largo de las entrevistas que, pese a que los padres de familia lo niegan, existe un componente de maltrato físico hacia el estudiante que agrava el cuadro de bajo rendimiento y aumenta la inasistencia del alumno al colegio. La falta de asistencia se mejora a raíz del apoyo del colegio y colaboración de los padres con medidas acertadas que eliminan el problema (control del horario de entradas y salidas y contratación del recorrido puerta a puerta). Los padres debido a su bajo nivel de instrucción se ven atados para poder identificar concretamente los problemas que se presentan y muchas de las veces las soluciones por ellos impuestas, no son las acertadas por lo que el bajo rendimiento no muestra mejoría.

Se observa con claridad dentro de las alianzas que el juego familiar permite, primeramente una “desviación de conflicto” ya que los padres acuden juntos a las citas; pese a mantener sus diferencias como consecuencia de los problemas relatados, se unen para ayudar al hijo a superar la etapa por la que

atraviesa. Se observa además que en la triangulación, el hijo es proclive a contar con la madre, lo que la madre usa para exigirle a cambio una mayor dedicación a las labores estudiantiles, generándose una corriente de lealtades mutuas que determinan una coalición, para protegerse del padre cuando los agrede.

Caso 4.

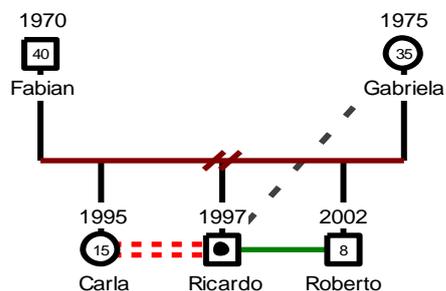
Datos informativos.

Nombre: Ricardo

Edad: 13

Curso: 10mo de básica "C"

Genograma.



Resultados de la entrevista con el estudiante.

Descripción de la familia.

Para el alumno su familia es como las de todos los demás, los padres están separados y en proceso de divorcio. El padre es quien abandonó el hogar pues se descubrió su infidelidad. La madre a su vez no dedica mucho tiempo a sus hijos, ya que le gusta salir con sus amigas o parientes a los juegos de azar en los casinos o lugares relacionados. Con sus hermanos mantiene una relación normal, a veces discuten por cosas sin importancia, pero luego están bien otra vez.

El estudiante asiste al colegio todos los días en los que lleva los deberes realizados, caso contrario busca cualquier pretexto para no ir al colegio, cosa que sucede muchas veces; cuando va al colegio, regresa a la hora normal, almuerza y se dedica a sus tareas en el local comercial en el que la familia ejerce su actividad económica (restaurante de hornado), con todas las interrupciones que esta circunstancia conlleva. Algunos fines de semana el estudiante ve a su padre con quien comparte la afición por el fútbol, entonces el padre lo lleva a jugar y lo acompaña, cuando no ve a su padre igual sale solo y cumple con la misma actividad, ya que con su familia no hay actividades compartidas pues el alumno afirma que su madre no comparte mucho tiempo con ellos ya que el atender el negocio y sus actividades personales no le dejan tiempo para pasarlo con ellos.

Valores.

Dentro de los valores que el alumno dice que son normas básicas en su casa están el saludo, la cortesía, el buen trato para los demás, especialmente a las personas mayores, aunque no puede explicar por qué, sabe que son obligatorios porque así se lo dicen en su casa.

Cuando consigue vencer algún obstáculo académico o personal su madre lo felicita pero no cambia de actitud, pues pese a eso sigue sin compartir el tiempo que él necesita. Al no tener muchos amigos, generalmente al único lugar que sale es a jugar fútbol con sus primos y como solo su madre es quien da los permisos no tiene problemas para salir, cuando ella no está habla con su abuela o con sus tíos más bien para comunicarles antes que para pedir permiso.

Ahora que su rendimiento es bajo todos en su casa hablan con él, respecto de la importancia de ser responsable con los estudios; el estudiante desconoce por qué no le decían lo mismo antes.

Estilo educativo familiar.

El estudiante reconoce que pese a que la autoridad es la madre, él maneja de cierta manera la situación para que siempre le sea favorable, ya que su madre se ve obligada a ceder muchas de las veces ante las pretensiones del alumno, ya que él la chantajea emocionalmente al culparla de no estar el padre en casa, el alumno piensa que si su madre habría hecho lo posible, el padre no se habría enredado en situaciones que le obligaron a abandonar el hogar. Normalmente su madre va mucho al colegio desde hace unos tres meses, intentando con eso mejorar el rendimiento del alumno, produciendo más bien un efecto contrario, ya que él se fastidia por la presencia de la madre en la institución. Debido al bajo rendimiento la madre siempre está intentando castigarlo, pero él cumple con las sanciones impuestas, únicamente cuando la situación está a punto de salirse de su curso y a lo mejor terminar en una situación de enojo grave o maltrato físico.

Factores de bajo rendimiento.

La ausencia de la madre es uno de los factores que el estudiante más resiente, pues cuando la necesita no se encuentra y no puede recurrir a nadie más, ya que teme que lo sermoneen respecto a su bajo rendimiento y la falta de atención que pone en el colegio y para evitarse esto no hace conocer a sus parientes de las inquietudes que él presenta.

El alumno dice tener muchos problemas en casa, pues sus familiares atacan constantemente a su madre debido a que mantiene una relación afectiva con un hombre casado, situación que genera los calificativos que disgustan al adolescente, quien con lágrimas en los ojos enfrenta a los detractores de su madre. A esto se suma la aparición nocturna de un “duende” que lo asusta y que fue la causa para ir al psicólogo.

Las tareas son una situación complicada pues generalmente el alumno no sabe cómo realizarlas, entonces le dedica muy poco tiempo a esa obligación, además de que el ambiente en el que realiza sus tareas es el más inadecuado, pues el entorno de un lugar de comidas no es lo recomendable, además, el joven no cuenta con apoyo en casa y la supervisión que se realiza de las tareas

es ineficaz ya que depende de que si el alumno dice o no la verdad sobre el tipo o cantidad de tareas que le fueron enviadas.

La comunicación con su familia cercana casi no existe, en su lugar el alumno también hace reclamos airados a su madre debido a su comportamiento, calificándola muy duramente, al hacerse eco de las acusaciones de sus familiares.

Cómo es la conducta de bajo rendimiento.

Debido a su baja estatura es objeto de muchas burlas por parte de sus compañeros, lo que genera un permanente estado defensivo en las horas de clase, provocando esto la distracción de los temas que se tratan durante las horas de clase, situación que hace que el alumno desconozca la mayoría de los temas que se tratan pues está pendiente de otras situaciones diferentes al avance pedagógico. El alumno está consciente de que ésta es una de las razones por las que tiene bajo rendimiento, además piensa que no es necesario estudiar pues quiere ser futbolista, que es otra situación que le provoca fantasías que lo distraen de sus estudios. Por las razones expuestas en el transcurso de las horas de clases es permanentemente llamado la atención y debido al incumplimiento de tareas a veces es sacado del aula, perdiendo con esto la oportunidad de conocer los temas que se han abordado durante la hora de clase.

Resultados de la entrevista con la madre de familia.

Descripción de la familia.

A la entrevista asiste la madre quien se encuentra divorciada del padre del estudiante.

La madre describe a su hijo como inquieto y malcriado, es el hijo que le da más problemas y asume que él no le tiene confianza, cree que tiene una gran capacidad, pero que no se dedica y que su único interés es la pelota y la bicicleta. Últimamente el alumno se refiere a ella en forma poco cordial y refuta todas las disposiciones y opiniones que ella emite con respecto al alumno. La

madre cree que no hay razón pues se considera a sí misma como una buena madre, y que su único defecto es que los fines de semana va al casino.

Comenta que su hijo eventualmente falta al colegio y que ella no se entera, pues sale a trabajar desde la mañana. En los días en los que asiste normalmente al colegio, el alumno llega a la casa luego de sus estudios, almuerza y luego desaparece con sus amigos y primos con quienes comparte su afición al fútbol y regresa ya tarde a la casa cansado, por esa razón no hace los deberes. Comenta además que conjuntamente con sus otros hijos no realizan actividad alguna en forma conjunta, pero sin embargo los momentos que están todos en casa se llevan bien.

Valores.

La madre ha intentado inculcar el respeto y la gratitud como valores principales a su hijo, además de la cortesía y la educación, pues cree que son necesarios para cualquier situación que se presente en la vida, ya que estos valores le abrirán muchas puertas. La importancia de la gratitud es muy relevante para la educación de su hijo, pues ella misma afirma haber recibido muchos favores y al haber demostrado gratitud las puertas han permanecido abiertas para posteriores pedidos. Por esta razón le explica la madre a su hijo que las normas que ella impone y las razones que le da para que cumpla con ciertas obligaciones tienen una causa, que es la de formarlo como una persona de bien, por lo que siempre le ofrece su apoyo incondicional aunque considera que no es motivación suficiente y que no ha encontrado la forma de motivar adecuadamente al alumno para que cumpla con sus tareas.

Estilo educativo familiar.

Con respecto a la autoridad en casa y el estilo educativo, la madre comenta que es permisiva y que casi ya no tiene control sobre el alumno, pues el abusa de la falta de argumentos de la madre, para hacer lo que él quiere. La poca autoridad que se puede ejercer en el hogar cae indudablemente en la madre ante la ausencia de la figura paterna. La madre desearía imponer determinadas normas con respecto al estudio, pero todos los intentos

realizados chocan con la falta de voluntad y el irrespeto a las normas por parte del estudiante, tanto es así, que no puede ejercer ningún tipo de sanción o castigo al alumno ya que el comportamiento de este es verbalmente agresivo y por lo tanto imposible de razonar, para poder conseguir la dedicación al estudio

Causas para el bajo rendimiento.

La madre relata que la probable causa de toda esta situación de bajo rendimiento puede ser, primero la ausencia del padre, que cuando convivía con ellos los agredía físicamente, empezando con la madre y segundo el poco tiempo que ella tiene para compartir con sus hijos, pues sus ocupaciones le demandan demasiado tiempo y el poco tiempo que tiene en las noches especialmente de los fines de semana sale al casino con sus primas y amigas. Añade además que otro problema puede ser el incumplimiento de las promesas que hace a su hijo, ya que las veces en las que el estudiante le comenta que ha realizado alguna actividad positiva o ha recibido alguna felicitación por parte de sus maestros, ella le promete comprarle algo que el estudiante desea y luego por la falta de dinero no puede cumplir, entonces el alumno tampoco cumple con sus obligaciones, situaciones que hacen que la madre desconozca el tiempo que el alumno dedica en el día a sus tareas escolares, y por razones de su trabajo no puede ni supervisar ni dar apoyo a su hijo en las actividades académicas en el domicilio, en las noches cuando llega, únicamente pregunta a su hijo si ha cumplido con las tareas y asume que lo que le dice es verdad, entonces comparte ese poco tiempo con sus hijos para intentar mejorar la comunicación con ellos, pero desgraciadamente hasta el momento no lo ha logrado.

Análisis sistémico del juego familiar.

Familia monoparental, de tipo permisiva, en donde la madre tiene una alta receptividad hacia los deseos de su hijo, pues intenta satisfacer todos sus caprichos, siendo al mismo tiempo poco exigente con los asuntos de la vida académica del alumno. Su estilo educativo es indiferente, pues no existen

pautas de disciplina y la madre prefiere pasar sus ratos libres satisfaciendo sus necesidades antes que compartirlo con su hijo.

Es evidente en este caso el descuido de la madre por las actividades del alumno, y la preocupación que ella manifiesta por la separación del ex-conyugue, (causa a la que atribuye que su hijo haga tabla rasa de las órdenes disposiciones o pedidos que ella realiza con el fin de mejorar el rendimiento académico de su hijo) sumado a su falta de presencia en el hogar, forman un ambiente inadecuado donde el rendimiento del alumno es deficiente y no se ha podido encontrar una forma de resolver la situación que se agrava conforme el hijo va creciendo y afirmando sus comportamientos negativos. La escasa comunicación y el poco tiempo compartido, conspiran contra el rendimiento académico adecuado, a lo que hay que añadir la confrontación que el alumno realiza con la madre al increparle sus salidas nocturnas, entonces la palabra de la madre como autoridad ha quedado totalmente desvirtuada y el estudiante piensa que no debe obedecer las disposiciones maternas pues la madre no ha justificado su papel de tal.

La falta de una percepción real de la situación académica en que se encuentra el estudiante hace que se la tome con ligereza y al no haber un referente adulto de las normativas a seguir, dan como resultado un cuadro de bajo rendimiento con una gran probabilidad de pérdida de año, pese a los esfuerzos que la madre viene realizando últimamente para evitarlo, pues según las autoridades institucionales, la presencia de la madre ahora es constante pero al parecer infructuosa, pues a decir de los profesores su nivel de calificaciones es tan bajo y su conocimiento es poco, como para que le permitan pasar de año, pero no descartan que de haber un enorme interés tanto de la madre como del alumno, es posible que en las evaluaciones supletorias el estudiante pueda pasar al siguiente curso.

Es evidente en el caso descrito que el alumno presenta una parentalización, como consecuencia de la ausencia del padre, en donde el subsistema madre-hijo no tiene una clara delineación, por lo que el estudiante, -a su conveniencia- asume el rol del padre para increpar a la madre por su conducta inadecuada.

Sus parientes cercanos le delegan la responsabilidad parental, ocasionando que el alumno manifieste una perturbación en las fronteras generacionales, lo que también forma parte de la problemática del bajo rendimiento.

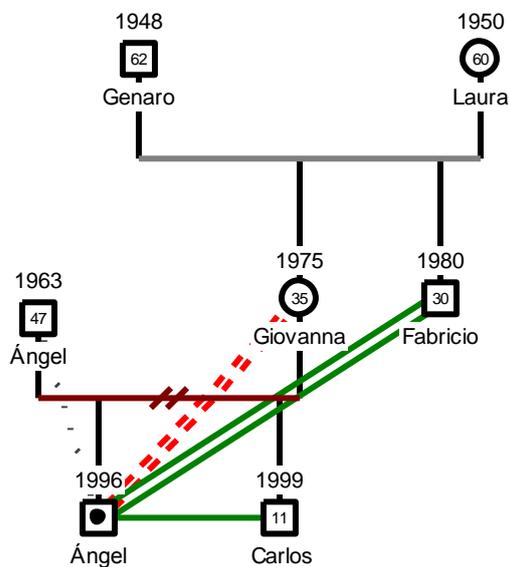
Caso 5.

Datos informativos.

Nombre: Ángel

Edad: 14

Genograma.



Resultados de la entrevista con el estudiante.

Descripción de la familia.

El estudiante dice tener una familia como las demás, en la que su padre y madre están divorciados y él se encuentra viviendo con su madre un tío y sus hermanos. La familia vivió en España, pero luego sus padres se separaron y viajaron de vuelta a Ecuador, luego su madre volvió a España y se quedaron viviendo con su padre, entonces pasaron a vivir con sus abuelos y ahora vive con los parientes mencionados. Eventualmente viaja con sus hermanos a la ciudad de Ibarra donde vive el padre, para pasar el fin de semana con él. El

estudiante pone énfasis en que se lleva muy bien con su familia y que no hay problemas. Manifiesta no estar interesado en la religión ya que su abuelita con su excesiva religiosidad lo que ha hecho es apartarlo, pues cuando empieza a hablar de eso el alumno se retira a su habitación pues le parece molesto. Confiesa que antes ingería alcohol y fumaba, que además ha probado marihuana, pero que no es adicto. Manifiesta además que la madre conoce de la situación y que lo ha llevado al psicólogo, pero que no cree que eso lo esté ayudando mucho.

Valores.

El alumno piensa que las normas básicas son las mismas que para todo el mundo, es decir, saludar, obedecer a los padres y a los abuelos, respeto al hogar y a las personas que lo habitan, pero confiesa que no siempre cumple con las normas, pues hay imprevistos, como en el caso de que fueron unos amigos y amigas a la casa y quisieron escuchar música y bailar, pero parece que hacían demasiado ruido y cree que eso molestó en casa, tanto es así que luego hubo una llamada de atención con palabras fuertes. El alumno sabe que eso es inadecuado pero dice que es necesario que le expliquen “que mismo quieren”, pues no quieren que salga con sus amigos, pero cuando los trae, hacen un problema. Está consciente de que tiene una buena familia que lo alienta a seguir adelante y lo motiva con buenas palabras para ser un hombre de bien. El respeto a las normas pasa también por los permisos, al respecto el alumno dice que es su madre, ahora que está presente, quien otorga las autorizaciones para salir, pero que antes era más fácil con sus abuelos, pues incluso si llegaba más tarde de lo pactado, no le decían nada o él inventaba una buena excusa para salir del problema. Ahora su madre es más estricta con todo este asunto de los permisos y los trabajos en las casas de los compañeros, pues, su madre muchas de las veces quiere comprobar y lo hace, para verificar que la versión que el alumno da con respecto a lo que van a realizar, es verdad. Su madre le da mucha importancia a los estudios y quiere estar segura de que el estudiante aprovecha adecuadamente el tiempo que está fuera de casa, realizando actividades extracurriculares.

Estilo educativo familiar.

La autoridad reconocida por el estudiante es la madre, pero dice que se las ingenia para convencerla de cosas cuando no quiere ceder, por intermedio del tío (hermano de la madre), que es quien lo apoya en todo. Pero en las situaciones del colegio la madre es más bien estricta, ya que desea que el alumno no pierda el año, cosa que por el estado de sus calificaciones, es bastante probable que suceda. Es por ésta razón que la madre volvió del exterior. Ahora las normas con relación al estudio son muchas más, y más estrictas, pero el estudiante intenta cumplir y a veces al no lograrlo por la falta de haber seguido una rutina previa que volviera un hábito la realización de tareas, hace que tenga que decir cosas inexactas, cuando no cumple con las tareas. Cuando es descubierto en sus engaños vienen las sanciones que pasan por el uso del celular y el teléfono convencional, la negación de permisos de salida, cosas que debido a la situación académica, suceden con frecuencia.

Factores de bajo rendimiento.

El estudiante manifiesta que no hay problemas muy graves en casa, pero los pequeños son permanentes, ya que después de que su madre se ha descuidado de criarlo, quieren que tenga comportamientos que nunca ha tenido, por lo que se opone a comportarse como le dicen que lo haga, cuando los problemas ya son muy seguidos, entonces el alumno hace una ligera concesión en su comportamiento o finge comportarse como desean por un período breve a fin de que dejen de molestarlo. Así sucede por ejemplo con las tareas; repite los ejercicios hechos en clase y los muestra como si fueran la tarea, cuando la tarea ha sido completamente diferente, de igual manera procede con las diferentes materias, entonces la madre o el abuelo, creen que el estudiante realiza sus tareas y lo dejan tranquilo, pero cuando asisten al colegio se enteran de lo que pasa y el círculo vuelve a iniciar. El estudiante dice que el tiempo que dedica a las tareas reales no es mucho, pues entiende y atiende muy poco en clase por lo que resulta difícil hacer los deberes individualmente, por que acude a los amigos, pero cuando va a trabajar con ellos , terminan haciendo cualquier actividad diferente a la planificada. Como el

alumno no puede pedir ayuda a las personas que viven con él, entonces no menciona el tema de las tareas, a la vez que admite que no realiza los deberes por pereza, pero que hasta el año anterior, según versión del alumno, tenía excelentes calificaciones. Piensa que no hay buena comunicación en la familia porque si la hubiera, las cosas serían diferentes y no como ahora que le exigen metas que quisiera cumplir, pero no sabe cómo o no encuentra la voluntad suficiente para empezar y continuar, pues no desea perder el año, pero le da pereza estudiar cosas que no le servirán de nada en su futuro.

Como es la conducta de bajo rendimiento.

El estudiante comenta que durante las horas de clase pasa distraído y sumido en sus propios pensamientos. El alumno está perfectamente claro que su bajo rendimiento se debe a que no estudia y no hace ningún comentario adicional. En el colegio, el alumno acepta ser indisciplinado, y acepta que las llamadas de atención por esta causa son frecuentes.

Resultados de la entrevista a la madre de familia.

Descripción de la familia.

Se presenta la madre de familia al pedido de su presencia en la institución y dice que viene sola porque está divorciada del padre de su hijo.

Comenta que su hijo es una persona muy sensible, que manifiesta un gran interés por el bienestar de otras personas, pero que desgraciadamente se ha descuidado mucho en sus estudios, a pesar de que antes era un buen estudiante y muy dedicado. Está segura de que es un joven con muy buenos sentimientos y que cuando entienda el verdadero valor del estudio y el sacrificio que ella hace por él, entonces se podrá ver en él a un joven inteligente y con metas. Debido a la ausencia del padre, dice la madre que debe suplir esa ausencia con afecto y comprensión, cosa que ella hace, pero que eventualmente ella necesita hacerle ver la realidad de las cosas y que por lo tanto se ve obligada a llamar fuertemente la atención al alumno y recordarle cuáles son sus obligaciones como hijo y como estudiante; pero que por lo

demás mantiene una muy buena relación con su hijo pese a que no están permanentemente juntos ya que ella se encuentra tramitando documentos en España por lo que su presencia es esporádica en el país y su hijo está a cargo del abuelo. A raíz de su regreso intenta compartir el mayor tiempo posible con su hijo, pero desgraciadamente muchas de las veces el alumno prefiere compartir el tiempo con sus amigos y no con su madre, pese a todos los esfuerzos que ella hace por convencerlo de lo contrario, pues estima que la familia es un aporte positivo para la formación del alumno que aunque no tiene una relación muy cercana con los abuelos, a veces suele escuchar con atención las cosas que le dicen, a pesar de que después haga todo lo contrario de lo que le han indicado.

Valores.

La entrevistada piensa que el respeto y la consideración a los demás son los valores fundamentales que ella ha intentado inculcar en su hijo, haciéndole ver que pese a que no es obligación de sus abuelos el velar por él, lo hacen, porque lo quieren y le respetan y merecen recibir de él exactamente lo mismo. Mientras ella intenta explicarle las razones por las que debe observar estos valores o las normas que ella le impone, el alumno generalmente se comporta de tal manera que hace notar que todas las palabras de su madre no le interesan en absoluto, más bien demuestra resentimiento, con palabras descomedidas, pidiendo que lo dejen en paz.

Por más que la madre intenta motivar al estudiante de alguna manera, los requerimientos de éste son demasiado altos para cumplir con lo que la madre considera es su obligación, ya que quiere el teléfono de última tecnología o el último aparato electrónico de moda, sin reparar en los costos.

Cuando el alumno tiene que salir de casa para cumplir con sus actividades estudiantiles o simplemente para reunirse con sus amigos, eventualmente comunica o de lo contrario simplemente desaparece.

Estilo educativo familiar.

Como consecuencia de la ausencia de la madre por viaje y del padre por vivir en otra ciudad, la madre comenta que el alumno ha perdido la capacidad de obedecer, pues cuando ella no está en casa, su hijo no obedece y cuando ella está presente tiene que intentar por muchas veces y de muchas maneras a fin de lograr que el alumno obedezca las disposiciones dadas por la madre ya que a pesar de que se han establecido normas con respecto al estudio, así como el horario en el que debe realizar las tareas, el joven frecuentemente no las cumple y cuando la madre da muestras de enojo, o lo amenaza con no satisfacer sus caprichos, el estudiante hace como que realiza las tareas, cuando en verdad los profesores certifican el incumplimiento permanente de las tareas y trabajos enviados a domicilio.

La madre quisiera poder ser un poco más firme en sus decisiones, ya que aunque promete castigarlo de alguna manera, siempre termina siendo convencida por su hijo de que no se le aplique ninguna de las sanciones prometidas. La madre hace un recuento de lo exigentes que eran sus padres, pese a que ella en su vida de estudiante no fue una mala alumna.

Causas para el bajo rendimiento.

Es probable, según lo comenta la entrevistada, que muchos de los problemas académicos que presenta el alumno pueden deberse a la difícil relación que mantenía con su ex esposo, además del viaje a España y los problemas familiares que allá se dieron, por lo que tuvieron que volver al Ecuador, quedándose los hijos a vivir con su padre, pues la madre debió volver a España para arreglar sus papeles, mientras el alumno pasó a vivir con los abuelos. Durante todo este tiempo de conflicto, el alumno aprendió a ingerir alcohol y a fumar, situación que sigue sucediendo de vez en cuando, ya que ella ha podido detectar que el adolescente viene con muestras de haber ingerido alcohol.

Como consecuencia de todo lo antedicho, la madre no tiene la certeza del tiempo que el alumno emplea para la realización de sus tareas, pues normalmente argumenta que no le envían tareas a domicilio o que ya las ha hecho en el colegio, pero que tiene que realizar algún trabajo grupal en casa de los compañeros con los que mantiene una relación de amistad cercana. Comenta además que el alumno se molesta cuando se intenta ejercer algún tipo de supervisión o apoyo para las tareas pese a que ella dice que mantiene una buena comunicación en la familia y que cree que quien no quiere tener esa comunicación es el alumno. Piensa que la relación del alumno con los profesores no es buena ya que conoce de los desplantes que el alumno realiza cuando no está de acuerdo o no quiere cumplir con algo.

Análisis sistémico del juego familiar.

Familia extensa, pues el alumno vive con los abuelos un tío y la madre, monoparental, ya que la madre se encuentra separada del padre. Permisiva, porque la madre está más preocupada de arreglar su permanencia en el exterior desde hace tres años y ejerce muy poco control sobre las actividades de su hijo. De estilo educativo sobreprotector, pues la madre es consciente del poco tiempo que pasa con su hijo y lo recompensa materialmente, satisfaciendo los deseos del estudiante.

La ausencia de los padres debido a la migración y el poco control que los abuelos han podido ejercer sobre el joven que muestra una rebeldía incontrolable son los factores incidentes en el bajo rendimiento que presenta el alumno.

La situación familiar no ha mejorado, pese a la presencia de la madre que se ha visto obligada a volver de España, a fin de intentar retomar el control de su familia, pues las versiones que recibe de su familia en lo que se refiere a la conducta y al rendimiento académico de su hijo son bastante desalentadoras, entonces está convencida de que con su presencia las cosas deben mejorar, situación que no acontece, pues al contrario el adolescente, tiene ahora a

mano alguien a quien culpar de lo que le acontece, esquivando hábilmente su responsabilidad sobre su propio destino académico.

La falta de una identificación positiva con la familia extensa hace que el estudiante busque en sus compañeros el afecto que no tiene en casa, por lo que mantiene un gran acercamiento y una gran identificación con sus compañeros de aula, que intentan ayudarlo, pero que no lo consiguen, ya que para el joven resulta más fácil no hacer sus tareas o cumplir con sus obligaciones de estudiante, ya que no le debe explicaciones a nadie y la actual situación por la que atraviesa es también responsabilidad de sus padres, un punto de vista muy cómodo que le permite descargar su responsabilidad en terceros.

Ante la falta del padre y eventualmente de la madre, el estudiante ha establecido una alianza con su tío materno, al que ha hecho parte de la triangulación familiar, formando una coalición para conseguir de la madre lo que ella, por las situaciones descritas, no desea otorgar al alumno. Pero cuando el tío decide asumir el control de la situación académica, el estudiante desconoce la autoridad y le recuerda su calidad de pariente cercano y no de padre. La madre a su vez en un intento de obtener mayor responsabilidad y cumplimiento de su hijo en los quehaceres académicos, cae en una modalidad de delegación de autoridad del alumno con respecto a su hermano menor, dando como resultado una parentalización, en la que el estudiante pretende mantener un trato igualitario con los demás miembros de la familia extensa, con lo que se origina una perturbación en las fronteras generacionales, en donde el estudiante es muy crítico con la forma en que su madre los ha criado, manteniendo una confrontación en un ir y venir de argumento en tono fuerte, evidenciando una poco clara delineación del subsistema madre-hijo.

5.5. Análisis comparativo.

Una vez realizado el trabajo de campo, se puede establecer que los casos presentados de las cinco familias, muestran ciertas características afines que han sido detalladas previamente en los indicadores de los objetivos y que en

esta etapa del trabajo se muestran claramente como factores que inciden en el bajo rendimiento académico.

La agresión intrafamiliar verbal y/o física se da en todos los casos; en algunos conforme se ha establecido, se trata de virulencia verbal de parte y parte como en el caso 4 en el que la parentalización pone al estudiante (Ricardo) en posición de reclamo airado a la madre con calificativos despectivos y palabras soeces, que siguen creciendo hasta que la madre se sobrepone e intenta hacer valer su autoridad, con las mismas herramientas que su hijo. En los casos 2 y 3 (Christian y Jefferson) las agresiones llegan al punto en que los alumnos son maltratados físicamente, en ocasiones conjuntamente con sus madres que intentan defenderlos. En los casos 1 y 5 (Nicol y Ángel) la agresión verbal es un componente del maltrato psicológico que se da a los alumnos por su bajo rendimiento, minimizando al alumno y su capacidad para enfrentar el reto académico y tildándolo con calificativos ofensivos, lo que indispone al alumno en un posible esfuerzo para alcanzar lo que los padres e hijos quieren.

Otro factor común a las cinco familias es la comunicación inadecuada o nula entre padres e hijos, donde se puede notar una incongruencia de las necesidades padres-hijos, como consecuencia de ese tipo de comunicación. Así, en ninguno de los casos aquí mencionados, hay un diálogo fluido, que permita a los integrantes de las familias conocer exactamente que se espera del otro (en el caso 5, Ángel se pregunta: ¿"qué mismo quieren"?). entonces, las llamadas de atención por situaciones académicas, que pueden ser elementos de motivación cuando son bien manejadas, derivan en un conflicto en el que se mezclan las situaciones de índole familiar, reclamos en medio de lágrimas y gritos que agravan la situación creando resentimientos y nuevas razones para mantener ese bajo nivel académico que es el factor primario del inconveniente.

Las altas expectativas parentales son un factor común a las cinco familias, que esperan de sus hijos un rendimiento académico que les permita, además de una profesionalización a futuro, pasar los cursos sin inconvenientes, cosa que en ninguno de los cinco casos ocurre, pues ha quedado claro, que los conflictos familiares que cada una de las familias enfrenta, son el origen del

bajo rendimiento académico. En el caso 3, Jefferson carga en sus espaldas, no sólo su quehacer académico, sino las expectativas de sus padres, en cuanto a que, él está llamado a convertirse en el primer profesional de una familia de trabajadores agrícolas con baja escolaridad, situación que aparejada con las demás se vuelve compleja de llevar por el adolescente.

Todos los alumnos entrevistados están conscientes de que su desatención en las aulas, el temor de ser objeto de burlas de los compañeros por preguntar al docente (que entiende que la materia está comprendida por todos), sus bajos niveles de cumplimiento de las tareas de refuerzo enviadas a domicilio, su falta de motivación para emprender diariamente sus actividades académicas, la falta de un adecuado y afectuoso control y los problemas familiares, los han colocado en una situación muy complicada respecto al colegio y a la familia, ya que cada estamento tiene su nivel particular de demandas, que los alumnos no pueden satisfacer, pues no cuentan con las herramientas adecuadas para sobrepasar el nivel de rendimiento y en frecuentes ocasiones del malestar al interior de la familia.

Al interior de las familias participantes en el análisis, queda claro que los conflictos familiares causan el bajo rendimiento de los alumnos (lo que confirma las hipótesis), una llamada de atención del adolescente a la familia disfuncional, como respuesta a una situación difícil que el alumno vive y que no puede superar, mostrando su preocupación por una desorganizada estructura familiar, que le impide concentrarse plenamente en la consecución de sus logros académicos, que, al no conseguirlos, agravan el problema, que a su vez, complican más el entorno familiar, en una espiral sinfín, en la que el joven es el más apremiado y evidentemente, quien sufre las consecuencias de ese desorden.

CAPITULO VI

6.1. Conclusiones.

- La familia, pese a los cambios que el desarrollo de la sociedad va marcando (dos padres trabajadores, migración, familias disfuncionales...etc.), sigue siendo la unidad básica de la sociedad, es evidente su influencia en el desarrollo personal de sus miembros, y debe suministrar el apoyo emocional necesario para todos los miembros de la familia.
- La familia debe proporcionar a los hijos, los elementos para la necesaria formación en valores, autoestima, que les permita en el futuro desarrollar una afectividad madura. Partiendo de una conciencia de funcionalidad familiar para que los estudiantes dirijan sus esfuerzos al mejoramiento del área académica, que es un factor de estabilidad tanto familiar como individual.
- El carácter del clima familiar es importante en el rendimiento académico y se relaciona directamente con el nivel de fracaso escolar y con aspectos como la conducta en clase y la valoración de la propia capacidad como estudiante. Además ayudan o no a las relaciones de amistad (influencia académica del grupo de amigos), expectativas futuras (el deseo de seguir estudiando) y la percepción del control sobre las propias acciones y sus consecuencias. Cuanto mayor es el autoconcepto del alumno, más estrategias de aprendizaje utiliza, y cuanto más elevada es su motivación, mayor es la implicación de sus recursos en el aprendizaje.
- La relación entre el grado de conflicto percibido entre los padres y el rendimiento de los hijos es evidente. Cuando el conflicto es mayor, disminuye el logro académico (las notas son peores y existe más tendencia a repetir el año), el comportamiento en el aula también empeora (tendencia a distraerse, a hablar en clase, a no realizar las tareas...) y aumentan las dificultades, para concentrarse o el cansancio a la hora de realizar las

tareas. En general, sus calificaciones empeoran y al final del año lectivo, el número de materias a supletorios aumenta.

- En la medida en que los padres estén sobrecargados por sus propios conflictos serán incapaces de apoyar a sus hijos en su andar académico, acentuando sus dificultades.
- Los conflictos familiares, sobre todo el conflicto matrimonial, afectan a las relaciones afectivas con los padres y cuando esto ocurre. Los hijos lo sufren y lo manifiestan a través de diversas reacciones, entre ellas su rendimiento académico o los comportamientos problemáticos.
- Cuando el hijo percibe que los conflictos entre sus padres se deben a cuestiones relacionadas con él, manifiesta sentirse culpable por tales conflictos, aumentando sus problemas académicos. Si el conflicto es importante, intenso, puede ser que las consecuencias duren más de lo esperado, y cuando las causas que lo motivaron quedan sin resolver, el impacto en el hijo es mayor. Cuando los hijos se implican en el conflicto con sus padres (triangulación) el rendimiento es menor.
- Desafortunadamente para los hijos que se encuentran cursando sus estudios en cualquier nivel, se mide su valor por el éxito académico que alcanzan o por las dificultades que plantean en ése ámbito. Y puede suceder que, las dificultades escolares se trasladen con relativa facilidad a las otras actividades que realiza considerándolas en el mismo nivel.
- Las variables que más influencia tienen sobre la conducta en el aula y el rendimiento escolar, son: las expectativas de los padres sobre sus hijos, la importancia que la familia concede a los estudios, el apoyo e interés por los estudios, la comunicación y el lenguaje entre los miembros de la familia y el

estilo educativo de los padres, seguida de la colaboración familiar con la institución.

- En cuanto a los comportamientos familiares que dañan el rendimiento a más de los conflictos familiares, podemos añadir: el uso de criterios comparativos, el poco control familiar a las actividades extracurriculares, las excesivas ayudas familiares en la realización de trabajos, tareas (pagar para que sean realizadas por otros). Las promesas de regalos o incentivos materiales, no ayudan a mejorar el rendimiento académico. Se constata que cuanto más realizan este tipo de reforzamiento los padres, más perjudican el autoconcepto académico de los hijos, que son menos responsables y adicionalmente su rendimiento no mejora.

6.2. Recomendaciones.

- Conversar con los hijos, interesarse por lo que hacen, dar relevancia a sus estudios y a su futuro profesional, mantener un buen clima familiar y una buena relación con el otro progenitor (en caso de haberlo), negociar su participación en las tareas domésticas y colaborar con el maestro y con la institución, contribuye a mejorar su rendimiento académico y su conducta en el colegio. Por el contrario, prometerles regalos, comparar sus notas con las de otros compañeros, no preocuparse por su vida escolar, consentirle todo y criticar al colegio o a los maestros acostumbra a traducirse en peores resultados académicos.
- Visto el papel determinante de los padres en la vida escolar de los hijos, lo que se debe hacer para mejorar el rendimiento, es dar ejemplo. El ejemplo de los padre en lo que hacen y como lo hacen, tiene gran impacto en el estudiante, especialmente en la forma de organizar la realidad y en el acercamiento a los otros y a cuanto le rodea. La seguridad o temor, el optimismo o pesimismo, las actitudes y valores, etc., dependen en buena parte de lo que durante la infancia se haya observado e imitado.

- Es muy saludable la actitud de los padres presidida por la conversación, el equilibrado control, el acompañamiento, la orientación y el estar presto a garantizar las condiciones ambientales apropiadas en casa para el trabajo escolar, desde el lugar hasta la planificación y los recursos. Deben mostrarse dialogantes, empáticos, interesarse por la evolución de los hijos, preguntar qué tal les ha ido en el colegio, qué deberes les han enviado... Esta disponibilidad parental resulta muy estimulante, al tiempo que fomenta la autoexigencia, el hábito de estudio y la responsabilidad.
- Otros campos que se deben enfocar desde el hogar: establecer unas normas claras de conducta y las repercusiones de transgredirlas, enseñarles a ser progresivamente conscientes y responsables de su conducta, animarles a que se expresen y participen en las decisiones y aspectos que sean pertinentes, controlar su actividad educativa tanto en el colegio como en casa sin relajarse a medida que suben de nivel, valorar todo lo relacionado con la cultura y la educación, colaborar con el colegio en todos aquellos aspectos que se puedan desarrollar en casa, establecer una serie de hábitos culturales mínimos, conocer a los amigos que frecuentan...
- Los comportamientos que deben evitar los padres para no aumentar la probabilidad de fracaso escolar: hay que evitar que estén desatendidos, solos, que hagan lo que quieran, que carezcan de hábitos de estudio, evitar transmitir a los hijos escasas expectativas de éxito escolar, no ser incoherentes entre lo que dicen y lo que hacen, a ayudarles o buscar ayuda para hacer los deberes... También es primordial que las familias se acerquen a la institución educativa y la consideren como un ente fundamental en el desarrollo de sus hijos.
- Es importante además, recomendar a las instituciones educativas, implementar o continuar (si ya lo tienen) un análisis sistémico del bajo rendimiento, que ayudará a las familias y a las instituciones educativas a disminuir los casos de repetición de año y bajo rendimiento en los alumnos.

- El trabajo que los departamentos de orientación realicen con los estudiantes de bajo rendimiento académico, debe estar orientado a determinar las causas que motivan el bajo rendimiento. Entendiendo la diversidad de actividades que Orientación debe realizar y la imposibilidad de cumplir ese trabajo a cabalidad, se debería remitir el caso al especialista, quien con el tiempo y los recursos necesarios tratará el tema hasta llegar a una culminación satisfactoria.
- La institución debe extremar en recursos e iniciativa para contar con los padres de familia en todos los llamados que se hagan, ya que es la ocasión propicia para que los profesores, con la coordinación del profesor guía, hablen con el padre de familia que generalmente es quien más tarde se entera de la situación de bajo rendimiento académico de su representado, pues, éste generalmente no entrega las comunicaciones o no comunica los pedidos de la presencia de sus padres, sino cuando la situación ya no tiene salida visible.
- Las familias con conflictos familiares y que tengan adolescentes con bajo rendimiento, decididamente, deben acudir en forma oportuna a recibir asesoramiento profesional, ya que es la mejor alternativa, que ayudará a superar los conflictos familiares, que son parte importante del problema y mejorará los niveles de rendimiento del estudiante adolescente.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Bertalanffy, L. (1989). *Teoría General de los Sistemas*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Bateson, G. (1988). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Lumen.
- Carriazo, M. (2009). *Modelos pedagógicos. Teorías*. Quito: Grupo Santillana
- De Moragás, J. (1970). *Sicología del niño y del adolescente*. Madrid: Labor.
- Feldman, R. (2002). *Sicología con aplicaciones en países de habla hispana* (4ª. edición). México D .F: Ultra.
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Barcelona: Ediciones B.
- Martí, E. / Onrubia J. (1997). *Sicología del desarrollo: el mundo del adolescente*. Barcelona: Horsori.
- Minuchín, S. / Fishman, C. (1983). *Técnicas de Terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Myers, D. (2001). *Sicología social* (6ta. edición). Bogotá: McGraw-Hill.
- Navarro, J. (1992). *Técnicas y programas en terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Ontoria, A. (2000). *Potenciar la capacidad de aprender a aprender*. Madrid: Narcea.
- Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. Quito: Abya- Yala.
- Palomino, J. (1979). *Rebelión o locura*. Quito: Imprenta Don Bosco.
- Pascual, A. (1995). *Clarificación de valores y desarrollo humano*. Madrid: Narcea.

- Puente, T. (1998). *Nuevas tendencias de la educación*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Rojas, A. (1972). *Ideas educativas de Simón Bolívar*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Tamayo, F. (1997). *Pedagogía*. Quito: Ministerio de Educación.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Toro, J. (1981). *Mitos y errores educativos*. Barcelona: Fontanella.

Enciclopedias

- Dorsch, F. (1981). *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Herder.
- *Enciclopedia del Conocimiento*. (2003). Tomo 6. Madrid: Espasa Calpe.
- *Enciclopedia de la Psicopedagogía*. (1998). Tomo único. Barcelona: Océano.
- *Enciclopedia de la Psicología*. (2003). Tomos: 1-4. Barcelona: Océano.
- *Enciclopedia Uteha*. (1953). Tomos: 1-10. México D.F: Impresora Azteca.

Página Web

- Maturana, H (2006). Biología del amor: Lenguaje y Legitimación. [Http://cajondesastre-ximet.blogspot.com/2006/10/maturana-biologa-del-amor-lenguaje-y.html](http://cajondesastre-ximet.blogspot.com/2006/10/maturana-biologa-del-amor-lenguaje-y.html).

ANEXOS

ANEXO 1

Entrevista semi-estructurada dirigida a los estudiantes.

1 Datos informativos.

Provistos por el DOBE.

2 Genograma.

¿Con quién vive?

¿Cuántos hermanos son y qué lugar ocupa entre ellos?

¿Cómo es el ambiente en su familia?

¿Qué clase de relación tiene con los miembros de su familia?

3 Rutina familiar.

¿Cómo es tu familia?

¿Cómo es tu papá?

¿Cómo es tu mamá?

¿Cómo son tus hermanos?

¿Cuéntame cómo es un día normal dentro de tu rutina diaria?

¿Qué clase de conflictos encuentras en la rutina?

¿Cómo son los fines de semana?

¿Qué clase de costumbres tiene su familia?

¿Asisten regularmente a la Iglesia, templo?

¿Qué tipo de hábitos tienen dentro de tu familia?

4 Valores.

¿Existen normas básicas en casa que se respeten?

¿Le explican el porqué de las normas?

¿Te felicitan por tus logros?

¿Cuál es la dinámica de los permisos para salir?

¿Cuál es la importancia de los estudios en la familia?

5 Estilo educativo familiar.

¿Cómo es la autoridad en tu casa?

¿Qué clase de normas existen con respecto al estudio?

¿Si hay castigos, cuales son, como se dan, con qué frecuencia se dan?

¿Cómo fueron tus padres como estudiantes?

¿Qué has aprendido de tus padres sobre el estudio?

6 Factores de bajo rendimiento.

¿Hay algún problema en casa? ¿Cuál, cómo, qué ocurre, cuándo ocurre?

¿Qué tiempo dedicas a las tareas?

¿Tienes algún tipo de supervisión o apoyo en casa?

¿Cómo es la comunicación dentro de la familia?

7 Como es la conducta de bajo rendimiento.

¿Cuál es su comportamiento en las horas de clase?

¿Por qué crees tú que tienes bajo rendimiento?

¿Cómo te comportas dentro del colegio?

¿Con que frecuencia te llaman la atención?

ANEXO 2

Entrevista semi-estructurada dirigida a los padres de familia.

Descripción de la familia.

¿Cómo es su hijo?

¿Cómo se describiría usted?

¿Cómo es un día normal en la rutina diaria de su hijo/a?

¿Qué actividades realizan como familia? (iglesia, fines de semana)

¿Cómo describiría a su familia?

¿Cómo es la relación entre los miembros de la familia? (padres hijos hermanos)

Valores.

¿Qué valores son los más importantes en la familia?

¿Cree necesario explicar a sus hijos la razón de las normas o decisiones?

¿Cómo motiva a su hijo en casa?

¿Existe facilidad para conceder permisos para salir?

Estilo educativo familiar.

¿Cómo es la autoridad en casa?

¿Quién la ejerce?

¿Qué clase de normas se imponen con respecto al estudio?

¿Si hay castigos; cuáles, cómo se dan, con qué frecuencia?

¿Cómo fue usted como estudiante?